

163

QUEHACER

Para vivir mañana



Dirección: Ciro Becerra - 9805-3454 - gineadgarc@gmail.com



456 años contribuyendo a la cultura peruana

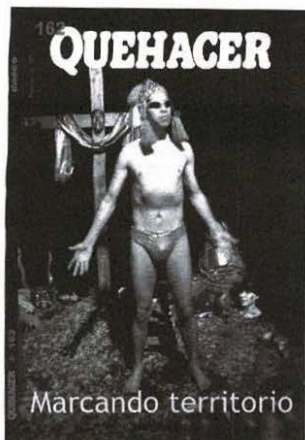


FONDO
EDITORIAL
UNMSM

La universidad es lo que publica

fondoedit@unmsm.edu.pe
www.unmsm.edu.pe/fondoeditorial

QUEHACER



TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL	S/. 75.00
INTERNACIONAL	
América Latina y el Caribe	US\$ 60.00
Resto del mundo	US\$ 80.00

Deseo tomar () suscripción(es) anual(es)

A nombre de

Dirección:

Ciudad :País.....

Telf.:Apdo. postal

email:

Nacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO , o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria.

Banco Scotiabank

Cta. Cte S/.

071-2568829 / DESCO - Publicaciones

Internacional:

Envío:

() Cheque a nombre de DESCO, o

() International Money Order a nombre de
DESCO, o

() Abono directo a la siguiente cuenta bancaria:

Banco Scotiabank

Cta. Cte. US\$

071-1222170/DESCO-Publicaciones

Los costos bancarios, tanto del país de origen como
de destino, corren a cargo del suscriptor.

En caso de abono directo nacional o internacional,
remitir a nombre de la revista QUEHACER, vía fax o por
correo normal, fotocopia de la nota de depósito.

desco

Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo

LEÓN DE LA FUENTE 110, LIMA 17 - PERÚ ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

QUEHACER

Lima, noviembre-diciembre 2006



Pinochet murió de viejo, pero no de cárcel. La muerte le hizo el favor de su vida: él, que sabía mucho de torturas, asesinatos, traiciones y robos, no supo de condenas terrenales gracias a los intereses creados.

Director: Abelardo Sánchez León

Editor fundador: Juan Larco

Redactor: Martín Paredes

Coordinación: Mónica Pradel

Corrección: Rosario Rey de Castro

Foto y diseño de carátula:

Anamaría McCarthy

Diseño, diagramación y composición:

Juan Carlos García M.

Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17, Perú. ☎ (51-1) 613-8300. Fax (51-1) 613-8308

Impresión: Litho&Arte Sac

Suscripciones: Cheques y giros bancarios a nombre de DESCO

Quehacer Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, **desco**

Consejo Directivo de desco

Molvina Zeballos, Presidenta;
Hugo Carrillo, Mariana Llona,
Rodolfo Marquina, Alberto Rubina,
Eduardo Toche

© **desco**, Fondo Editorial

QUEHACER, editada desde 1979

ISSN 0250-9806

Hecho el depósito legal 95-0372

[http:// www.desco.org.pe](http://www.desco.org.pe)

e-mail: qh@desco.org.pe

Poder y sociedad

Alan, el gatopardo	4
La derecha no paga, Presidente / <i>Carlos Reyna</i>	11
La agroexportación en el País de las Maravillas / <i>Enrique Fernández-Maldonado</i>	14
¡Los conflictos llegaron ya! / <i>César Bedoya García</i>	21

Informe Especial

Elecciones regionales y descentralización: un balance	26
Se cierra una etapa de la reforma descentralista / <i>Javier Azpur</i>	27
Los gobiernos regionales del periodo 2003-2006: la primera promoción que se gradúa de la descentralización / <i>Carlos Monge</i>	33
Nuevos retos para la reforma descentralista / <i>Gerardo Távara</i>	37
Las elecciones de noviembre / <i>Eduardo Ballón E.</i>	41
Una mirada al país desde las regiones tras los comicios de noviembre / <i>Carlos Leyton, Bruno Revesz, Javier Torres</i>	50
Hablan los nuevos protagonistas regionales	59
El presupuesto 2007 constituye un claro retroceso en la descentralización / <i>Epifanio Baca</i>	69

Norte-Sur

Muros de fantasía ante el acoso de los números / <i>Rocío Trinidad</i>	74
La ley de las ONG: un juego repetido / <i>Eduardo Ballón E.</i>	82
Alemania: estampas de amor propio y responsabilidad / <i>Mariella Checa</i>	86
Pensar el mundo desde el Sur / <i>Una entrevista a Boaventura de Sousa Santos por Rafael Ojeda</i>	90

Edad dorada

Para vivir mañana	97
«Para los jóvenes solo existe lo que pueden vivir» / <i>Una entrevista a Rolando Calle, S.J. por Abelardo Sánchez León</i>	98
Literatura gitana / <i>Una entrevista a Santiago Roncagliolo por Jorge Luis Cruz</i>	105
El círculo de los escritores asesinos / <i>Emilio Bustamante</i>	110
Los millonarios rebotes de la pelota / <i>Jorge Deustua</i>	113
El fútbol es, ha sido y será mi vida / <i>Lucas Ballón Córdova</i>	122
Tiempos aquellos / <i>Paloma A. Martínez Alcorta</i>	127



Gatopardo sin astucia geopolítica. La táctica del personaje de Lampedusa consistía en reacomodarse para seguir vigente. Era un político de alianzas de clase y matrimoniales.

Alan, el gatopardo

El panorama de la política actual muestra tres tipos de actores: 1) los terroristas, por su posición extrema en relación al Gobierno de George W. Bush y, en general, a la política occidental, constituidos en grupos o redes que no pertenecen necesariamente a una nación, que no tienen ejércitos regulares y utilizan la violencia contra las poblaciones civiles; 2) los gobiernos latinoamericanos que toman distancia frente a las políticas económicas neoliberales y, por lo tanto, se convierten en adversarios de la Administración Bush, o sea, en miembros del eje del mal; y, 3) aquellos gobiernos que se someten a las políticas neoliberales, a la autoridad de Bush, a pesar de la derrota de los republicanos en las últimas elecciones, y funcionan como sus aliados incondicionales en los momentos de conflictos bélicos y para todo lo que necesite usted.

El segundo Gobierno de Alan García Pérez se ubica en el tercer casillero. ¿Lo hace por convicción, por interés o porque no tiene otra opción? Lo que sí queda claro es que la figura del Presidente de Estados Unidos funciona como el eje fundamental de la política mundial. Cuán lejos o cerca se esté de él, define el desempeño político. El TLC es también un criterio para medir los grados de aproximación. El Perú se muere por firmarlo, Uruguay lo ha rechazado.

Es más cómodo gobernar con el aval del Gobierno de Estados Unidos. Es mucho más fácil gobernar bajo la sombra de George W. Bush. Es como cuando en el colegio tenías como amigo al matón de la clase: nadie se metía contigo. No hacerlo, cuestionarlo, significa una cierta rebeldía. En el extremo de esa rebeldía latinoamericana se encuentra el reelecto Hugo Chávez, y un poquito más abajo el derrotado candidato izquierdista mexicano Andrés Manuel López Obrador. En ese *continuum* encontramos a los presidentes de Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia y Ecuador. Claro, el Presidente del Ecuador es tan frágil como el de Bolivia. Rafael Correa y Evo Morales son los chicos malcriados de la clase y los pueden expulsar del colegio si se siguen portando mal. Lula y Néstor Kirchner, en cambio, tienen un margen de negociación, y eso es precisamente lo que pretenden: un margen de movimientos autónomos para pensar democráticamente el siglo XXI. El Brasil y la Argentina se merecen mejor trato. No son países que usen pantalones cortos. Tienen sus propios planes y sus propios intelectuales. Lo que buscan es un espacio para negociar de tú a tú, como cualquier país que se respete.

En ese contexto, solamente el Perú y Colombia han asumido una política conservadora, porque continúan aplicando las medidas neoliberales en la economía, se someten a la autoridad política estadounidense y sus aliados principales son los empresarios. Incluso, podríamos decir que los grandes empresarios prefieren a Alan García de Presidente que a Lourdes Flores, y están más cómodos con él. Atrás quedó el fantasma de la «bestia negra» que García proyectaba en la derecha después de su primer Gobierno. Arturo Woodman, uno de los hombres fuertes del Grupo Romero, ex candidato a la Primera Vicepresidencia de la República por Unidad Nacional, es actualmente el presidente del IPD. Y Rafael Rey, el hombre público más influyente del Opus Dei y un político cercano al empresario Dionisio Romero, es uno de sus ministros. Nada menos que Ministro de la Producción.



And the winner is: ¡Georgie boy! Es la opción de Alan García en un nuevo escenario demócrata.

Durante la campaña electoral, Alan García repitió un estribillo: «Lourdes es la candidata de los ricos». ¿Los empresarios son los ricos en el Perú? ¿Tiene algo de malo ser rico en el Perú? ¿Es malo ser un empresario? Pues bien, Alan García es mucho más rico que Lourdes Flores, una chica de clase media, educada en un colegio de monjas de clase media, que ha vivido siempre en un barrio clasemediero. No ha vivido en París. No tiene una familia numerosa que mantener. Es austera, creyente, practicante, quizá aburrida y se junta con las personas equivocadas, pero no es rica. Nadie duda de que en estos primeros cinco meses de gobierno los mejores amigos de Alan García son los que hasta hace poco fueron los mejores amigos de Lourdes Flores. Y que también fueron los mejores amigos de Fujimori, etcétera. Según una reciente encuesta de la Universidad de Lima hecha a presidentes del directorio de compañías, 92 por ciento aprueba la gestión del presidente García. La sensación que queda es que el Gobierno aprista gobierna con los empresarios y para los empresarios. ¿Cuánto durará el cariño?

El otro estribillo de la campaña de Alan García fue el del «cambio responsable», marketera frase para distanciarse del cambio anárquico que representaban Ollanta Humala y su gente. La pregunta de fondo es, sin embargo, ¿cuál cambio? Quizá la tan mentada madurez política de Alan García consista en no hacer ningún tipo de cambio social y económico, sino moverse en un conservadurismo

sin una oposición en el frente. Desde los días de la campaña, García nos da a entender que su lenguaje político consiste en adormilar, en mecer a la gente, en dirigir la agenda que él quiere imponer, en hacer del discurso un fin en sí mismo. ¡Y si después de tantas palabras, no sobrevive la palabra!, le recordaría desde su terruño el poeta César Vallejo, ¿qué pasaría? ¡Más valdría, en verdad, que se lo coman todo y acabemos! Y eso que Vallejo sí vivía de la palabra y, por lo tanto, cuestionaba su integridad moral si no conducía a la acción. Pero Alan García la malbarata, la regala, la alquila: que la pena de muerte para los violadores de menores, que la pena de muerte para los terroristas, que los profesionales de las ONG ganan sueldos jugosos, que no las fiscalizan, y así, de tumbo en tumbo, la idea que va quedando es que no se debe hacer ningún cambio social, político o económico, y lo que sí se debe hacer es negocio, grandes negocios, enviando señales claras a los empresarios de que no tienen nada que temer. Y, ya se sabe, lo que más aprecia un empresario es que no le cambien sus reglas de juego. De ahí que también extrañen a Fujimori y admiren a Pinochet.

Estar bajo la sombra de George W. Bush implica gobernar tranquilo, sin una oposición entre los que mueven la economía. El recientemente elegido presidente del Ecuador, Rafael Correa, ya está en la obligación de fijar posiciones, de hacer declaraciones que tranquilicen y que garanticen el normal funcionamiento de su sociedad. El cambio equivale en América Latina a la aventura (responsable o no) o un viaje árido al pasado, a las ideas que ya ha sido demostrado que no se aplican. La consigna es NO al cambio. El pensamiento único es la continuidad. Todo anda bien. Chévere. Suave. Y si te atreves a engrosar el grupo de los disidentes en América del Sur, caerá sobre ti todo el peso de la autoridad del país del Norte. El reglazo o el cocacho al alumno desobediente.

¿Qué ha pasado en el Perú? ¿Por qué los ciudadanos votan masivamente por las posiciones de derecha o por las más conservadoras? ¿Quién y cómo les ha metido miedo a las políticas que signifiquen un cambio en sus vidas? ¿O es que los peruanos viven bien? Alan García ganó la presidencia porque le pusieron a un candidato que representaba todo lo anárquico del cambio; era el gobierno del absurdo y del caos. Pero si Alan García hubiese tenido que enfrentar a Lourdes Flores, perdía. Perdía porque Lourdes era considerada más de derecha que García. Era la candidata de los ricos. Y él encarnaba el cambio responsable. Es decir: el no cambio. Alan es el gatopardo de la avenida Alfonso Ugarte. Es el ajuste de piezas hacia la derecha. Es el universo criollo que se pliega a los españoles durante la revuelta de Túpac Amaru, en 1780, y lo deja solo con la masa indígena.

La masa indígena se lee ahora como aquella masa excluida al sur del país, el rincón que no conoces, que vota siempre por el candidato independiente, por el famoso *outsider*, que lo saque de su extrema pobreza. Ese lugar del país fue el escenario del alzamiento de Sendero Luminoso, y esa masa indígena, no lo olvidemos, fue la gran víctima de las atrocidades del terrorismo. Esa masa indígena es la que votó por Alberto Fujimori, por Alejandro Toledo y por Ollanta Humala. Esa masa indígena, o no tan indígena, pero sí excluida y pobre se extiende por el sur, de Puno a Arequipa, a Apurímac, a Ayacucho y a Huancavelica. Esos peruanos que casi ya no lo son porque los hemos olvidado y nos tienen

que recordar que son tan peruanos como los criollos de las grandes ciudades de la costa y como los peruanos emergentes del tráfico de coca en la selva. La mancha india, como se la llamaba despectivamente, anda en busca, si no de un inca, de un candidato que llegue a la presidencia como Morales o Correa. Los resultados de las elecciones regionales son una señal de esa búsqueda. Los partidos nacionales están replegados, los independientes ascienden al poder.

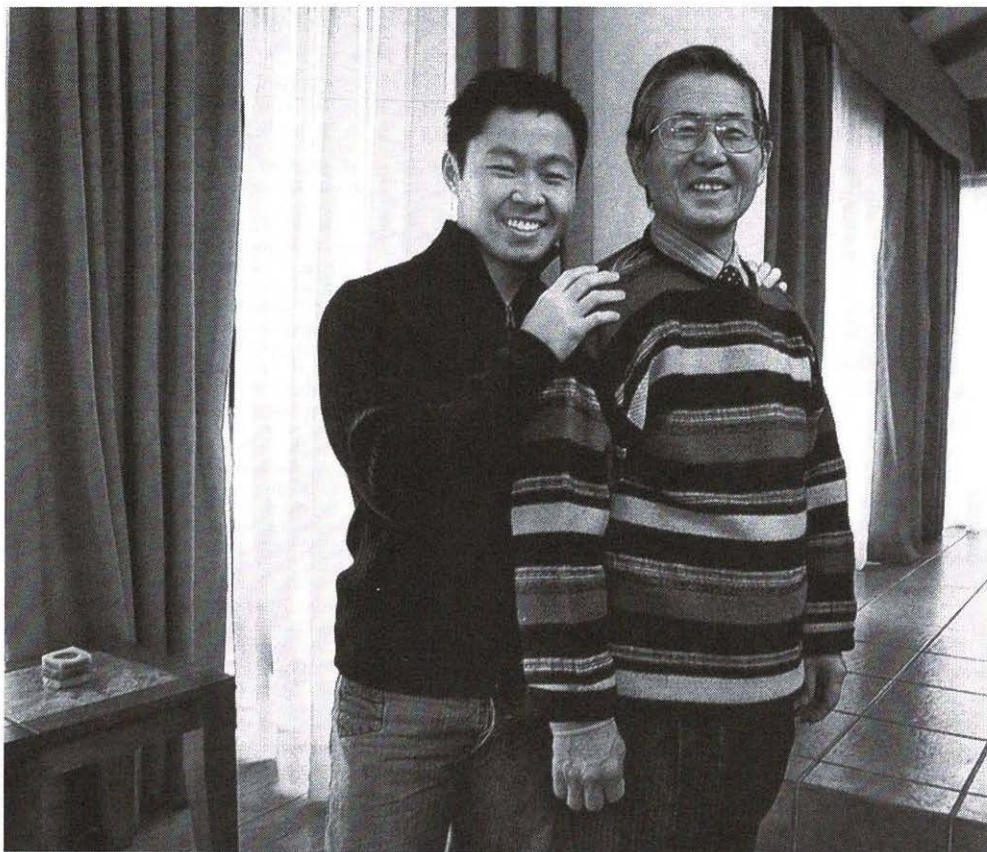
¿Cuál es la tarea de Alan García frente a ese importante sector social? En esos lares no ha ganado nunca. El sur díscolo y revolucionario fue el territorio comanche de Ollanta Humala. Y como ahora está libre, los fujimoristas le han echado la soga. Los fujimoristas necesitan de Fujimori para llegar al poder. Sin Fujimori nada son. Y por llegar al poder están decididos a creer con una fe ciega en su inocencia, a olvidar sus actos de corrupción; son capaces de liberar a Montesinos y proclamar, una vez más, a Keiko como Primera Dama. ¿Qué hace el Gobierno aprista frente a esta posibilidad? Nada. Absolutamente nada. Mira hacia otro lado. O, lo que es peor, descuida ostensiblemente el desmoronado sistema anticorrupción que investigaba al decenio fujimorista y le corta las alas al proceso de extradición. Para el APRA, esos temas no son los importantes. Porque, ya lo sabemos, en materia de corrupción, el partido de la estrella tiene rabo de paja.

Pensamos que el APRA es cómplice del fujimorismo. Desde estas mismas páginas dijimos hace varios meses que el APRA y el fujimorismo tenían una alianza turbia y tácita. No solo por coordinar con las fuerzas fujimoristas en el Congreso, sino por la total apatía para acercarse y resolver los profundos problemas de exclusión que se concentran en el sur peruano. Cuando Alan García obtuvo la presidencia, todos le reclamaron que no olvidara a aquella población. Sin embargo, nada ha hecho al respecto. La educación y la salud andan volando bajo. La corrupción militar es un cáncer, y ante la soberbia y desagradable figura de Alberto Fujimori en Chile, no ha tenido una respuesta digna de un mandatario. Tanta neutralidad desagrada. Tanta neutralidad llama a sospecha. Y los halagos que recibe de parte del prófugo parece que son de su agrado.

¿Qué pasará el año 2011? Esa es la pregunta de fondo. Porque si Alan García regresó al gobierno, ¿por qué no lo va a poder hacer Fujimori? ¿Ese es el juego? ¿Eso es lo que se cocina a escondidas? Hoy por mí, mañana por ti. Favores se pagan con favores. Para mis amigos todo, para mis enemigos el peso de la ley. ¿Cambio? ¿Quién habla de cambiar? ¿Llorar? ¿Quién habla de llorar? Llorar, llora corazón, y como Alan es un criollazo de marca mayor, pata del Zambo Cavero, el floro y la mecedora son las herramientas claves de su gestión.

Pero el Perú es un pueblo dormido. Un mendigo sentado en un banco de oro. Un pueblo amnésico. Los cambios dan flojera. Amarra el macho, amarra el juego. Ponla al piso. Pon la pausa. Llevemos la misa en paz. A este paso, es probable que Fujimori le ceda la posta otra vez a García. Y así por los siglos de los siglos...

¿Y Chile? ¿Qué dice Chile a todo esto? Chile se encuentra en el camino de la sensatez y le interesa hallar el correlato certero entre las palabras y las acciones. Michelle Bachelet es el cuarto presidente de la coalición de socialistas



El imperio quiere contraatacar desde Santiago. Nato de risa cachosa con su hijo Kenji, feliz de la vida, el millonario profesor de matemáticas en la Agraria hizo el negocio de su vida en la década de 1990: ser dictador del Perú.

y demócratas cristianos después de la dictadura de Pinochet. Es la continuidad de otro tipo: fruto de un pacto social y político, de un acuerdo mínimo en puntos esenciales en su proyecto de nación. En Chile existe un gobierno en acción desde hace veinte años. ¿A qué vienen, entonces, las comparaciones odiosas de Alan García? ¿Por qué quiere ganarles? ¿Ganarles en qué? ¿En floro? ¿En criollada? Chile nos ha sacado cincuenta años de progreso y desarrollo y... ¿Le hacemos una «chalaca» al Perú? ¿Le hacemos una «chalaca» al país del pisco, de la chirimoya y la «chilena»? Chile detestará tener como vecinos a peruanos y bolivianos, una mala compañía, porque el país del sur mira a otro lado, hace negocios con Asia, busca otros mercados, tiene un dinámico plan de desarrollo comercial, ve negocios donde nosotros vemos tradición, hace dinero mientras nosotros metemos cuento.

Y de cuento en cuento, cómo se le extraña a Julio Ramón Ribeyro, el artista del género que solo permite ganar por *knock out*. Nada de puntos. Nada de fufulla. Un golpe certero, y ya. (ASL/MPO) ■



El paso del tiempo. Segundo round. 21 gramos. García rema a contracorriente y se acomoda en una cómoda derecha. (Foto de Herman Schwarz. Marzo 1987).

La derecha no paga, Presidente

CARLOS REYNA*

En 1985, cuando García tomó banderas de la izquierda para gobernar en el Perú, América Latina viraba hacia la derecha. Por eso se quedó prácticamente solo cuando la prensa internacional informaba sobre sus arrestos nacionalistas respecto de la deuda externa y los monopolios petroleros o financieros. De hecho, ya en las primeras semanas del primer Gobierno de García, Estados Unidos estuvo a punto de aplicarle a nuestro país la enmienda Brookes Alexander.

Ahora, veintiún años después, ocurre casi exactamente lo inverso. América Latina vira hacia la izquierda y un buen número de presidentes de izquierda o nacionalistas ponen en cuestión la onerosa deuda externa o la desnacionalización de sus recursos. En medio de ello, García opta por las banderas de la derecha y se ofrece como un fiel socio geopolítico del republicano George Bush en el sur del continente.

Esta evidente mutación de García debe llamar la atención de la élite política latinoamericana. Lula y Kirchner, por

ejemplo, altamente interesados en promover el Mercosur no solo como una vía de integración comercial sino como una manera de contrapesar la gravitación de Estados Unidos, deben mirar sin mucho agrado todos los ruegos comerciales que el Gobierno de García le hace a Bush.

Menor simpatía debe suscitar el hecho de que, a cambio de la suscripción del Tratado de Libre Comercio (TLC), el Gobierno de García se ofrezca abiertamente a ser aliado de Estados Unidos frente a Hugo Chávez y a Evo Morales. El propio García se refirió a este último en Washington con la despectiva caracterización de «fundamentalismo cocale-ro andino». Profundizar las fisuras entre los países sudamericanos para agradar a Estados Unidos no es precisamente lo más adecuado en un periodo en el que se está tratando de consolidar la Comunidad Sudamericana de Naciones. Esa ruta, más bien, puede llevar a un debilitamiento de la posición peruana en el contexto interamericano.

Hay una experiencia aleccionadora al respecto. Hace años, Chile tiene un TLC con Estados Unidos, pero no lo obtuvo a costa de sacrificar su política exterior.

* Analista político.

Especialmente durante el Gobierno de Ricardo Lagos, esta política ha sido de una decente autonomía frente a la era Bush. Eso fortaleció al Gobierno chileno en la OEA. Por ello, en 2005, con el decidido apoyo del Brasil y la Argentina,

Esa es la primera lección que demuestra que la derecha no paga. La segunda ha sido el resultado de las recientes elecciones regionales.

Algunos prefieren llamarla madurez o pragmatismo. Otros, derechiza-



Al CADE de 1985 sí asistió García. Del «Desafío del cambio» al «Cambio responsable». Lo acompaña el economista Felipe Ortiz de Zevallos, actual embajador del Perú en Estados Unidos. (Foto de Nancy Arellano)

pudo lograr la elección de José Miguel Insulza a la secretaria general y ganarle el ajedrez a Estados Unidos. El Perú, que ya desde el Gobierno de Toledo ha tenido una política exterior bastante alineada con Estados Unidos, cosechó las consecuencias: no jugó ningún papel significativo en esa elección.

ción. El hecho es que, desde la conformación de su primer gabinete de ministros, quedó claro que García había optado por postergar o abandonar sus principales promesas electorales y reemplazarlas por las opciones que habían sido planteadas por la derecha peruana. En efecto, el rosario de esta

derechización tiene muchas cuentas: el ya mencionado TLC, la mano indulgentísima con las empresas mineras y de hidrocarburos, la no eliminación de la renta básica cobrada por Telefónica, el proyecto para subordinar a las ONG... en fin. En algunos casos, García se ha puesto a la derecha ya no de la bancada humalista, sino de los pocos congresistas de Acción Popular y hasta de su propia bancada. Ha vuelto a ocurrir con los derechos laborales. Y en cuanto a la pena de muerte, se ha colocado a la derecha de algunos derechistas.

Cinco meses después de iniciado este rumbo de gobierno, algunos resultados políticos ya están a la vista. En las recientes elecciones regionales, el Partido Aprista ha ganado apenas dos regiones. Por primera vez desde la década de 1930 ha perdido una elección en la

Ahora, veintiún años después, ocurre casi exactamente lo inverso. América Latina vira hacia la izquierda y un buen número de presidentes de izquierda o nacionalistas ponen en cuestión la onerosa deuda externa o la desnacionalización de sus recursos. En medio de ello, García opta por las banderas de la derecha y se ofrece como un fiel socio geopolítico del republicano George Bush en el sur del continente.

circunscripción de Trujillo, altamente simbólica para el aprismo Y en Lima ha tenido una votación por debajo de su promedio histórico.

Claro, el único factor no ha sido la derechización de García como presidente. También está la derechización del APRA como partido, que viene desde hace mucho. Y hay otros factores, como el tener presidentes regionales desprestigiados, candidatos vulnerables y el desgaste producido por las luchas intestinas. No se puede decir, entonces, que este retroceso electoral del APRA no tenga nada que ver con la política por la que optó García desde el mes de julio.

¿SEGUIRÁ GARCÍA POR ESE MISMO CAMINO?

La derechización de un partido que tuvo otra filiación en su origen suele ser perdonada por sus seguidores, si es que eso trae éxitos electorales. Ha ocurrido con la socialdemocracia europea muchas veces. Hoy, en las bases apristas se rumorea que el cambio en la línea del gobierno vendrá en enero, y eso las ayuda a mantenerse sumisas frente al «compañero Alan». Pero más ayuda, por supuesto, la sólida cultura caudillista del viejo partido. Esa que le hace decir a su actual secretario general que «Alan es más que el APRA». Esa que hará que sea este mismo secretario general el que posiblemente pague la factura de la derrota electoral.

Así que si García cavila sobre cambiar de rumbo o no, el factor decisivo no será el partido. Todas las tendencias que hay allí dentro no ven a otro líder más que a él. Más pesarán las encuestas que hieran su ego, o los movimientos sociales que eventualmente se pongan fuertes si no son escuchados. A ellos tampoco les paga la derecha. ■



Planta de procesamiento de espárragos en el desierto de Ica. (Foto: Caretas)

La agroexportación en el País de las Maravillas¹

ENRIQUE FERNÁNDEZ-MALDONADO²

A Custodio Arias y mis amigos de CEPES

El reciente repunte de la actividad agroindustrial ha convertido al sector en la «niña bonita» de las exportaciones peruanas. A diferencia de las industrias extractivas (como la minería o la forestal), la agroexportación ha estado acompañada de un halo de sostenibilidad y prosperidad febrilmente celebrado en el medio. Hoy ostenta un expectante cuarto lugar en el ranking exportador, después del sector minero, el pesquero y el textil-confecciones. Ello no obstante, el mentado *boom* ha despertado reacciones diversas. Por un lado, están quienes destacan su potencial para generar empleo e ingresos, especialmente los gremios empresariales que hipotecan el futuro del sector a la firma del TLC con los Estados Unidos. Por otro, diversas ONG e investigadores independientes han señalado las contradicciones del modelo de relaciones laborales predominante en el campo, descrito como precario y, en no pocos casos, propenso a la explotación laboral.

Así vista, cabe preguntarnos por el aporte real de la agroindustria al desarrollo local y regional. ¿Forma parte de un modelo favorable al crecimiento sostenible y redistributivo? En lo que sigue, presentamos algunos datos sobre un rubro que acusa grandes potencialidades, pero cuya contribución al desarrollo es puesta en cuestión.

- 1 Título prestado del libro de Karin Flores y Miguel Calisaya, *La agroexportación en el País de las Maravillas*. Lima: Aurora Vivar, 2006.
- 2 Investigador en derechos humanos y responsabilidad social empresarial. Sobre el tema ha publicado *Trabajo decente y responsabilidad social empresarial en la agroindustria en el Perú*. Lima: CEDAL, 2006.
- 3 Boris Marañón denomina a esta tendencia 'dieta posmoderna'. «Modernización y relaciones laborales en empresas exportadoras de espárragos en Perú y México». En Hubert de Grammont, compilador. *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agroindustria mexicana*. México, D.F.: UNAM, 1998.

CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES, CONSUELO DE POCOS

El éxito agroindustrial se explica por varios factores, entre ellos: los sistemas de preferencias arancelarias otorgados por los Estados Unidos y Europa, que permiten el ingreso de determinadas partidas libres de aranceles; nuestra particular geografía costera (cuya estacionalidad permanente reporta altos rendimientos agrícolas) y la disponibilidad de mano de obra. La cercanía a los puertos de embarque favoreció también el despegue de la producción y las exportaciones.

Aún así, el rápido posicionamiento de *commodities* agroindustriales como el espárrago, la alcachofa, los mangos o el café, debe entenderse como parte de una tendencia global orientada al consumo «saludable».³ Esta moda confluye con la acción de diversos «grupos de interés» del Norte —sindicatos, ONG, iglesias, consumidores— a favor del comercio *justo*. En este marco, las campañas contra el *dumping* social y la explotación laboral realizadas en países como el nuestro, contribuyen a hacer más complejo el escenario en el que se mueve la agroexportación peruana, pulsada por el vértigo competitivo y la vigilancia social.

Desde mediados de la década de 1990, el aumento de la actividad agroindustrial (y de la oferta de trabajo) provocó intensos flujos migratorios de la sierra centro-sur hacia Ica y La Libertad, departamentos que concentran el grueso de la producción, empresas y trabajadores. Ahí, la prosperidad económica alcanzada por las empresas exportadoras contrasta con la formación caótica de asentamientos humanos alrededor de los fundos, en condiciones absolutamente precarias e inseguras, realidad que es soslayada en la visión optimista que existe sobre el sector.

El caso de los espárragos resulta ilustrativo. Después de los mangos, el espárrago representa el segundo producto

agropecuaria con mayores volúmenes de exportación en el país. Desde 1994, las exportaciones de espárrago aumentaron aproximadamente 135 por ciento (véase el gráfico 1). En 2005, la producción creció 13 por ciento respecto de 2004 (año en que se logró 14,7 por ciento de la producción mundial), superando los 230 millones de dólares por concepto de exportaciones. Los espárragos representan 62 por ciento de las legumbres exportadas, 29 por ciento de las exportaciones no tradicionales, aproximadamente 17 por ciento de la exportación agropecuaria (incluidos los productos tradicionales y no tradicionales) y alrededor de 2 por ciento de nuestras exportaciones totales. Todos estos elementos ubican al Perú entre los principales productores a escala mundial, después de China.⁴

Hay quienes concluyen, a partir de estas cifras, que la agroindustria de exportación —y en particular la espárraguera— ejerce un efecto dinamizador en las economías locales y la nacional. No es para menos: en 2005, las exportaciones agrícolas alcanzaron los 1.500 millones de dólares y se espera —según declaraciones del ministro de Agricultura Juan José Salazar⁵— que lleguen a 4.500 millones de dólares el último año de Gobierno aprista. Sin embargo, más allá de la estadística, la medición del desarrollo exige enfoques que trasciendan el economicismo reinante. El problema no debe centrarse solo en si la agroindustria genera empleo o divisas (que lo hace). Debe hacerse analizando si contribuye o no a superar la pobreza y la exclusión social en el país. ¿El modelo agroexportador favorece un crecimiento económico con equidad social?

TRABAJO DIGNO: EL GRAN AUSENTE

Para algunos analistas, existe una estrecha relación entre auge agroexportador y bienestar social. Sustentan sus afirmaciones en el crecimiento registrado en algunos departamentos de la costa (entre los años 2000 y 2004 se crearon 56 nuevas

empresas exportadoras en Ica). En ese mismo periodo, la PEA ocupada en el sector extractivo de Ica (incluida la minería) aumentó 38,5 por ciento, mientras que el desempleo urbano descendió a 5,7 por ciento (2,6 por ciento en el área rural, si se suma a los trabajadores familiares no remunerados como parte de la PEA).

Tales afirmaciones difieren con el resultado de un conjunto de estudios sobre la situación laboral en la agroindustria en la zona.⁶ El más reciente, elaborado por investigadores de la Universidad del Pacífico,⁷ presenta una serie de elementos que confirman la brecha existente entre los estándares de «trabajo decente» (OIT) —derechos fundamentales, protección social, políticas de empleo y diálogo social— y las condiciones actuales en la agroindustria de exportación.

Según el estudio, el perfil del obrero agrícola se caracteriza por su juventud (64 por ciento de la muestra fluctúa entre

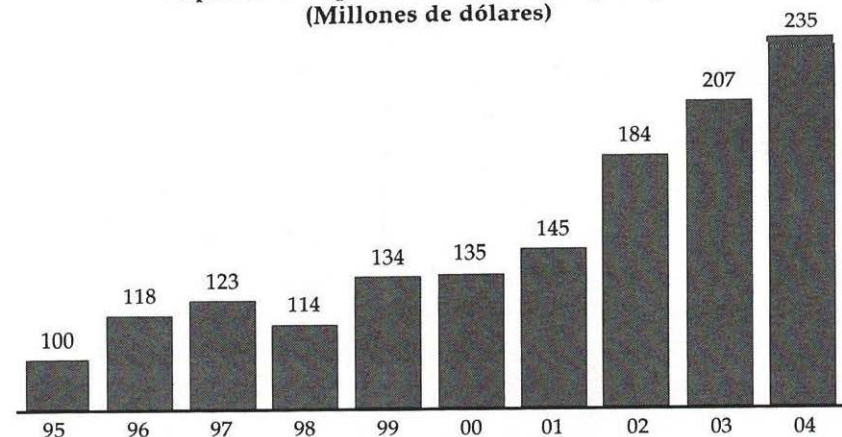
4 En 2004, China ocupaba el primer lugar como productor mundial de espárrago con 45 mil hectáreas cultivadas y una producción de 587.500 toneladas. Este desempeño le otorga 25 por ciento de la superficie cultivada y 45 por ciento de la producción mundial. Hoy la tendencia de la producción china es decreciente.

5 *Gestión*, 12 de octubre de 2006.

6 El interés por los efectos sociales y laborales de la agroindustria de exportación ha crecido junto con el sector. La primera sistematización fue elaborada por Custodio Arias (CEPES) y publicada por la FEPROMU con el título *Situación laboral de las trabajadoras asalariadas del valle de Ica* (FEPROMU, 2000). Continuando con el enfoque de género, el Instituto Salud y Trabajo (ISAT) publicó *Condiciones de trabajo y salud de las mujeres trabajadoras de la agroindustria del espárrago, Región Ica* (Oxfam, 2005). Actualmente, las ONG CEDAL, Aurora Vivar y PLADES vienen haciendo un seguimiento a la situación de los derechos fundamentales en el trabajo en Ica y Trujillo, desde un enfoque que introduce la perspectiva de la responsabilidad social en sus indicadores de medición.

7 Entre marzo y julio de 2006, José Antonio Miró Quesada y Juan Carlos Moreno aplicaron una encuesta sociolaboral (inspirada en la *Guía de Indicadores para la Vigilancia Social de los Derechos Humanos*. CEDAL, 2001) a trescientos trabajadores agroindustriales. Véase *Condiciones laborales en fundos de agroexportación costera: el caso de Ica*. Lima: Universidad del Pacífico, junio de 2006.

Gráfico 1
Exportaciones peruanas totales de espárragos
(Millones de dólares)



Fuente: Aduanas

Elaboración: CENTRUM Católica

los 17 y 35 años) y niveles de educación (la mayoría cuenta con escolaridad completa). En el campo, la producción es mayoritariamente masculina (61 por ciento), mientras que en las plantas de procesamiento predominan las mujeres (60 por ciento), por sus habilidades para tratar el producto. Pese a la fuerte migración proveniente de Ayacucho, Huancavelica, Apurímac y Puno (38 por ciento según el ISAT), la mayoría de trabajadores

agroindustriales pertenecen a la región (51 por ciento).

En Ica, predominan los contratos temporales (56,8 por ciento), incrementándose a 65,7 por ciento si se consideran las modalidades «formativas» (+8,9 por ciento). Una trabajadora relataba: «Nos hacen trabajar de tres a cuatro días gratis, a partir de los cuales nos comienzan a pagar, siempre y cuando no falte ningún día...».⁸ La investigación referida señala que tan solo un tercio de los encuestados (33,2 por ciento) cuenta con contratos laborales estables.

Este dato explica en parte la alta rotación en el sector agroindustrial: 60,7 por ciento de los consultados mencionó estar menos de un año en su empresa actual. Algunos trabajadores manifestaron tener que firmar (renovar) su contrato cada seis, tres y hasta un mes... ¡aun cuando se trate de la misma empresa! El cambio constante de razón social de las empresas facilita la evasión de obligaciones sociales y laborales.

Si bien 81 por ciento afirmó que sus empleadores «no los obligaban a trabajar contra su voluntad», la flexibilidad de la legislación laboral vigente⁹ permite el ejercicio de múltiples formas de

8 Entrevista a trabajadora agrícola realizada en uno de los múltiples paraderos donde se concentra el personal de las empresas para su traslado a los campos de cultivo y plantas procesadoras. Jueves, 14 de septiembre, 4:30 a.m.

9 El 27 de junio pasado, como parte de las medidas destinadas a establecer las compensaciones a los sectores que serán afectados por el TLC con los Estados Unidos, el Congreso de la República aprobó, tras escaso debate, la ampliación de la ley 27360, denominada «Normas de Protección Agraria», hasta el año 2021. Esta prórroga tiene su antecedente en octubre del año 2000, cuando el entonces ministro de Agricultura José Clíper, empresario agroindustrial, promulgó la ampliación de la ley 27360 por cuatro años más (hasta 2010), extendiendo los beneficios tributarios y laborales por debajo del régimen laboral común. Esta norma se cuestiona pues incluye un sector moderno del agro nacional que ya disfrutaba no solo de creciente rentabilidad, sino de beneficios promocionales, originalmente temporales y orientados al sector informal del agro peruano.



El empleo adecuado —descanso obligatorio, vacaciones pagadas, descanso posnatal o capacitación laboral— forma parte del déficit del sector agroindustrial. (Foto: Archivo Quehacer)

coacción, algunas de ellas factibles de ser calificadas como trabajo forzoso. Casi un quinto de los encuestados (18 por ciento) identificó las amenazas de descuentos o despido como una estrategia de las empresas para extender la jornada laboral, incluso en días feriados o de descanso, sin la debida contraprestación económica.

Asimismo, la naturaleza de la actividad agroindustrial —a pesar de que no aparece como una actividad de riesgo en la legislación vigente— conlleva potenciales riesgos vinculados a la salud y seguridad ocupacional. De acuerdo a ISAT (2005), son habituales las enfermedades broncopulmonares, la intoxicación por contacto con agroquímicos

(fertilizantes y pesticidas), la radiación solar y el riesgo ergonómico (14 por ciento reporta dolores en la zona lumbar por infecciones en los riñones). Más de dos tercios de los encuestados (72,9 por ciento) afirmaron no haber sido capacitados en políticas preventivas de salud y seguridad en el trabajo, siendo menor el número (62 por ciento) que considera que sus empresas toman medidas preventivas de salud ocupacional (24,8 por ciento mencionó recibir «charlas» sobre primeros auxilios).

Las dimensiones vinculadas con el trabajo decente son múltiples e involucran aspectos como el derecho de asociación y negociación colectiva (prácticamente inexistente en la agroindustria de

la costa).¹⁰ El descanso obligatorio, las vacaciones pagadas, el descanso posnatal o la formación y capacitación laboral forman parte del déficit de empleo adecuado en el sector. Hablar de acceso a la cultura, entretenimiento y protección social (en Ica, 70 por ciento de trabajadores no cuenta con cobertura pensionaria y 64 por ciento carece de seguros de salud) resulta un lujo para los trabajadores agrícolas.

AGROINDUSTRIA Y DESARROLLO: ¿CÓMO SE REPARTE LA TORTA?¹¹

Resulta paradójico analizar la distribución del ingreso laboral en las zonas agroindustriales. La estadística proporcionada por el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE) da cuenta de la disparidad salarial existente en este sector. Entre los años 2000 y 2004, la remuneración promedio de un ejecutivo iveau creció 51 por ciento, mientras que la de los obreros lo hizo 1 por ciento (véase el gráfico 2). Este dato explica por qué 40 por ciento de los trabajadores de menores ingresos (en Ica, 42 por ciento de la población es pobre) accede solo a 11 por ciento del ingreso, mientras que el 10

por ciento más rico acapara 41,8 por ciento del ingreso total de la región.¹²

¿Qué sucede en Trujillo, región que también registra un importante aumento de las exportaciones agroindustriales? Ahí la distribución resulta igualmente desigual: entre los años 2000 y 2004, la remuneración promedio de un ejecutivo creció 65 por ciento (de 3.691 soles a 6.102 soles), mientras que el ingreso promedio de los asalariados aumentó solo 5 por ciento (de 596 soles a 626 soles)... ¡menos de 50 soles en cuatro años!

Esta desigual distribución de las ganancias tiene su origen en la inexistencia de organizaciones sindicales y de negociación colectiva en el sector. Sin sindicatos resulta imposible pensar en el reparto de utilidades. ¿Qué hace el Estado al respecto? Lo de siempre: nada. Solo dispone de dos inspectores laborales (aproximadamente doscientos a nivel nacional) para monitorear más de cien empresas que operan en Ica.¹³

EL PERÚ FRENTE A LA GLOBALIZACIÓN DE LOS DERECHOS

Este tipo de crecimiento agroexportador presenta diversas contradicciones que cuestionan su capacidad para generar desarrollo. Si bien, por un lado, en regiones como Ica y La Libertad el nivel de desempleo descendió por debajo del promedio nacional (10 por ciento PEA), por otro lado, persisten condiciones de trabajo «profundamente precarias y desiguales».¹⁴

Prueba de ello es la atención prestada por diversos actores que operan a escala global en torno a los estándares laborales y de responsabilidad social que se aplican en el medio. Sindicatos (y algunos sectores empresariales) del Norte, en coordinación con sus pares del Sur, vienen presionando a los gobiernos para que incluyan cláusulas laborales en los acuerdos de comercio bilateral (los demócratas con el TLC). Su preocupación responde a la necesidad de contrarrestar el *dumping* social que implica la competitividad basada en magros salarios. Estas acciones se

10 Actualmente existe un Sindicato Unitario de Trabajadores de la Agroindustria del Perú, formado hace un año como sindicato de rama. Para Cristina Hernández, Secretaria General Adjunta, resulta «prácticamente imposible formar [sindicatos] a nivel de empresa; al menor atisbo te botan». Este sindicato cuenta, solo en Ica, con 1.500 afiliados, por lo que podría afirmarse «que recién se encuentra en estado de consolidación». Entrevista en La Tinguina, 14 de septiembre 2006.

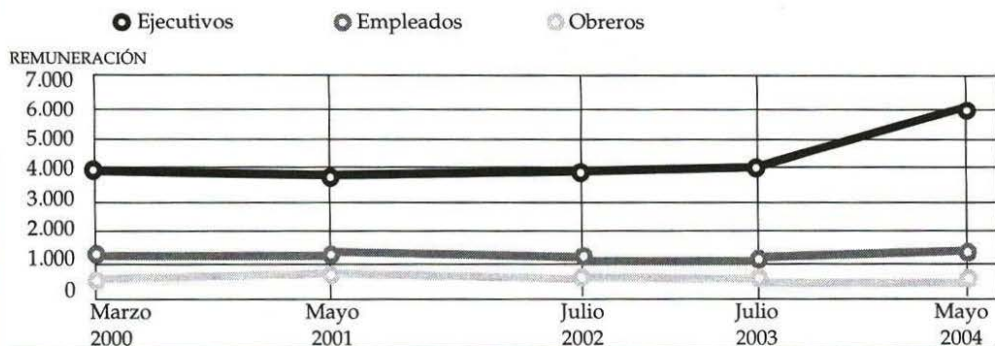
11 Fernández-Maldonado, Enrique. «TLC y empleo: ¿Cómo se reparte la torta?». *La República*, 15 de mayo de 2006.

12 MTPE. Boletín de Economía Laboral 2005. Disponible en <<http://www.cristaldemira.com/articulo.php?idfecha=2006-05-15>>.

13 Por lo demás, en octubre del año pasado, de un total de 48 empresas inspeccionadas por la Dirección Regional de Trabajo de Ica, 44 acusaban incumplimiento de la normativa laboral. *El Comercio*, 4 de diciembre de 2005.

14 «Algo anda mal en las agroexportadoras». *La República*, 25 de octubre de 2006.

Gráfico 2
Región Ica: remuneración por categoría ocupacional 2000-2004



Fuente: MTPE-DNPEFP. Encuesta Nacional de Sueldos y Salarios, Junio 2004. Elaboración propia.

LA REPÚBLICA

articulan con otras manifestaciones ciudadanas a favor del consumo responsable, verdaderas «espadas de Damocles» sobre el comportamiento social y ambiental de las empresas, especialmente las transnacionales y sus maquilas.¹⁵

En 1996, la difusión de un audiovisual elaborado por la ONG británica Christian Aid y la Federación Provincial de Mujeres de Ica (FEPROMU) perjudicó a las empresas agroexportadoras peruanas. En este se mostraba las condiciones insalubres y precarias en que laboraban las trabajadoras agrícolas de los valles del sur. Luego de su difusión por la BBC de Londres, un lote de espárragos peruanos fue cancelado estando ya en territorio inglés, ante el inminente boicot del que sería objeto.

COROLARIO

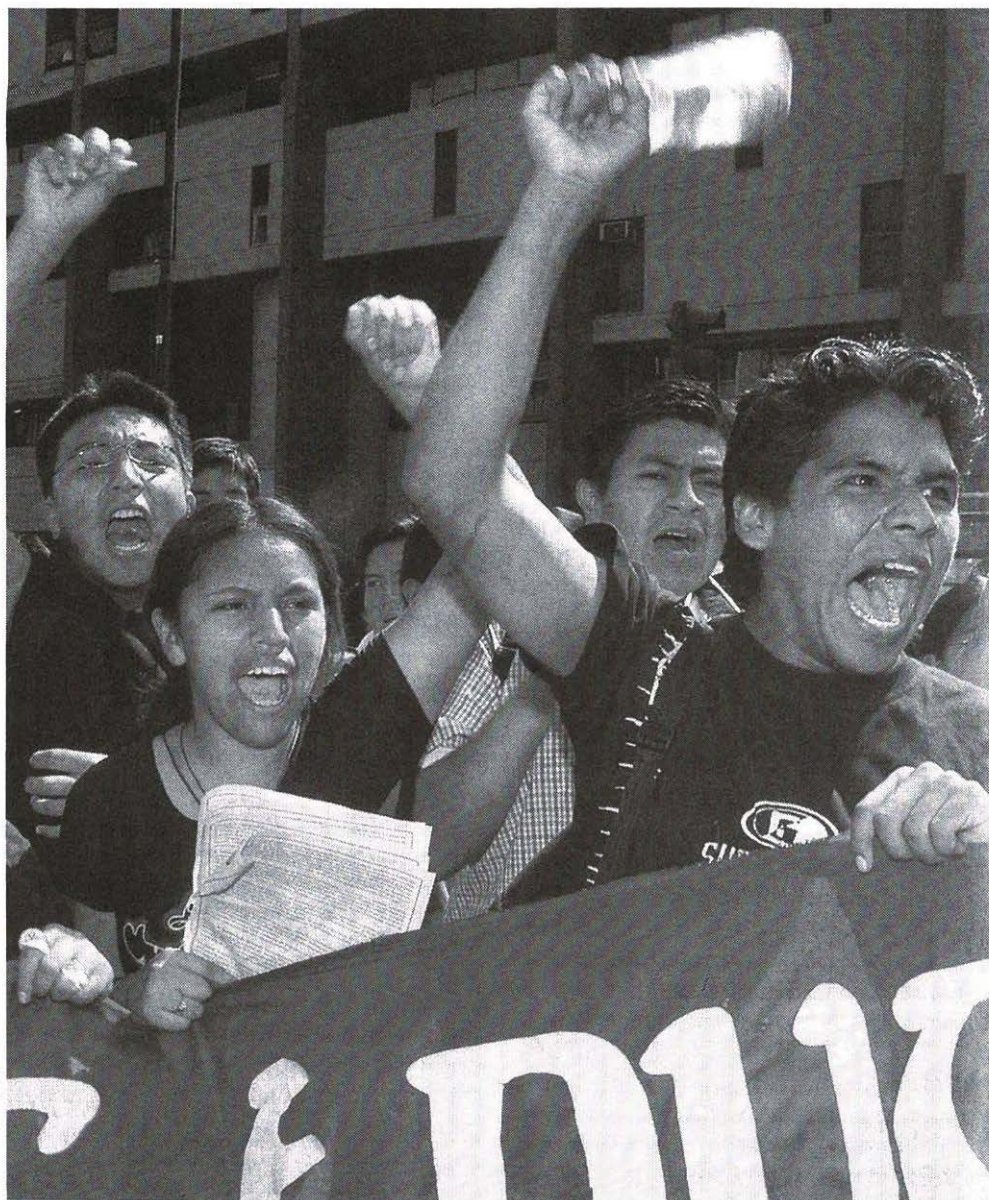
Los datos presentados evidencian realidades antagónicas. Mientras han crecido

los volúmenes de producción, los mercados, las tierras cultivadas, el número de empresas y —principalmente— las ganancias obtenidas con la agroexportación; por otro lado, el ingreso de los trabajadores agrícolas —se calculan más de 300 mil a lo largo de la costa— ha mantenido el mismo nivel en los últimos años, y laboran en condiciones inadecuadas y riesgosas.

Es sabido que los mercados internacionales ofrecen múltiples oportunidades, pero también implican importantes retos. Las exportaciones agroindustriales, como las manufactureras, pueden favorecer la generación de empleo, así como los procesos de integración comercial —bien enfocados— podrían contribuir al desarrollo de capacidades productivas y a mejorar la calidad de vida de la población.

Para ello, es necesario un marco institucional que garantice una distribución justa de los beneficios obtenidos con la globalización. En esa línea, el cumplimiento de los derechos fundamentales en el trabajo y la responsabilidad social de las empresas son piezas clave para lograr un crecimiento económico con redistribución y equidad social. ■

¹⁵ «El proyecto de los mercados solidarios se sustenta en la construcción de un modelo alternativo de desarrollo afincado en la defensa de valores de solidaridad, justicia social, preservación de los patrimonios comunitarios y respeto de la naturaleza». Gonzales, Ana María, Therry Link y Reyna Moguel. «El comercio de valores éticos: las reglas de juego de café solidario». *European Review of Latin American and Caribbean Studies*, n.º 75, octubre de 2003.



Los conflictos sociales desatados en todo el país se relacionan, en su mayoría, con disputas entre pobladores y autoridades locales, seguidas por las de carácter laboral o gremial y entre comunidades y proyectos mineros.

¡Los conflictos llegaron ya!

CÉSAR BEDOYA GARCÍA¹

Casi en sus primeros días de gobierno, el presidente Toledo tuvo que enfrentar una complicada coyuntura como fue la del conflicto desatado alrededor del intento de privatización de los servicios eléctricos en Arequipa, en junio de 2002. En adelante, las protestas y enfrentamientos no cesaron, hasta que otro escenario crítico se abrió en Ilave, Puno, en abril de 2004, con la lamentable muerte del alcalde de la provincia de El Collao, Cirilo Robles, a manos de una enardecida turba.

El presidente García también ha empezado a pagar tempranamente su derecho de piso. A poco de iniciar su gestión se le presentó una papa caliente, largamente cocinada: el conflicto entre pobladores y la empresa minera Yanacocha, esta vez expresado en la protesta protagonizada por los habitantes de Combayo, en Cajamarca, con el trágico saldo de una persona muerta, el comunero Isidro Llanos. Casi inmediatamente sobrevendría el conflicto en las inmediaciones del río Corrientes, en Loreto, entre las comunidades nativas achuar y la empresa Pluspetrol, en torno a la contaminación del río y sus graves impactos sobre la salud de los habitantes de dicha cuenca, donde felizmente no hubo víctimas que lamentar pero sí enfrentamientos violentos y toma de instalaciones.

Siguiendo con atención el reporte que la Defensoría del Pueblo ha venido difundiendo puntualmente cada mes desde mayo de 2004 a la fecha, la mayoría de los conflictos registrados se relacionan con disputas entre ciudadanos y autoridades locales. En segundo término estuvieron los conflictos de carácter laboral o gremial, seguidos muy de cerca por los

desatados entre comunidades vecinas y proyectos mineros.

La escalada de conflictos y su frecuencia motivó la producción de algunos interesantes análisis sobre sus causas subyacentes y características centrales.

A partir de lo sucedido en Ilave, se pusieron sobre el tapete hipótesis referidas a la exclusión que viven amplios sectores sociales en el país, donde la exclusión política coincide con la carencia de derechos sociales, económicos y culturales. A esta dramática situación se suma la crisis de representación y la ausencia de organizaciones políticas que articulen los intereses de los diversos grupos sociales y canalicen la competencia por los recursos (tangibles y simbólicos) hacia la arena de la confrontación política.²

Ya la Comisión de la Verdad y Reconciliación había planteado en su *Informe final* una serie de elementos de juicio para entender la década de violencia que vivimos en el país, así como pistas muy concretas sobre las condiciones en las que se configuran los nuevos escenarios. En esa línea de análisis, Carlos Meléndez plantea hipótesis a manera de preguntas en su interesante ensayo:³ ¿Existe continuidad entre la matriz de violencia política desarrollada a partir de la década de los ochenta y los conflictos actuales entre autoridades y sus pueblos? ¿Es la pobreza caldo de

1 Sociólogo. Socio de la firma consultora ProDiálogo. Docente del Diplomado de Gestión de la Responsabilidad Social en la UCP y de la Escuela de Psicoanálisis Clínico y Aplicado.

2 Degregori, Carlos Iván. *Ilave: desafío de la gobernabilidad, la democracia participativa y la descentralización*. Lima: Grupo Propuesta Ciudadana, 2004.

3 Meléndez, Carlos. «Hipótesis sobre los conflictos en el Perú actual». Lima: Transparencia, 2004.

cultivo para los conflictos sociales? ¿La existencia y uso de mecanismos formales de participación ciudadana disminuyen las posibilidades de conflicto social? ¿El retiro de los partidos políticos nacionales de las zonas más alejadas del centro del

ochenta. La pobreza sigue siendo un terrible telón de fondo de muchos de los conflictos actuales; las sumamente críticas condiciones de vida en las que aún subsiste más de un tercio de la población nacional permanecen sin variar un ápice.



La tentación de recurrir a la «mano dura» para reprimir conflictos sociales es grande. «Meter bala» es más sencillo que prevenir y negociar. (Foto de Chacho Guerra)

país y la presencia de políticos independientes como autoridades estatales aumentan los riesgos de estallidos de violencia social a partir de conflictos locales?

Las respuestas anotan que, en efecto, algunos de los motivos que llevaron al desencadenamiento de los conflictos locales a lo largo de la década de 1990 tienen que ver con la persistencia de ciertas condiciones que sirvieron de acicate para el desencadenamiento de la violencia en los

Por otro lado, una de las más graves consecuencias del prolongado conflicto armado fue la práctica destrucción del tejido social en muchas zonas del país: autoridades locales y líderes de la sociedad civil fueron muertos, desaparecidos u obligados a huir; las instancias de agregación de intereses y de intermediación simplemente fueron arrasadas. Por último, ante una precaria organicidad social y política, fueron emergiendo de manera

progresiva, como agentes sustitutos para la intermediación entre el Estado y la sociedad, los «independientes». Estos «independientes» han venido actuando como «operadores» políticos sin filiaciones ni lealtades orgánicas, ideológicas y, mucho menos, partidarias.

La idea de los «operadores» políticos fue luego más desarrollada por Meléndez,⁴ quien plantea enfáticamente que el país carece de vínculos de intermediación entre ciudadanos y autoridades estatales que permitan establecer patrones ordenados de canalización de demandas, la garantía de un Estado de derecho y una adecuada representación política. Según Meléndez, el andamiaje político institucionalizado que mal que bien existía en amplias zonas del país ha sido reemplazado por agentes intermediarios y operadores políticos que aprovechan las oportunidades que se abren en el escenario actual. Esta desagregación de intereses no solo lleva a la fragmentación política, sino también sienta las bases para que se instituya una suerte de progresiva y extensiva privatización del poder.

Otras interpretaciones han incidido en la debilidad de los actores políticos y en lo que se ha denominado «una democracia sin partidos»,⁵ expresada en una competencia protagonizada por una pléyade de actores políticos frágiles, cuyo correlato fáctico se muestra de manera descarnada en el conjunto de características centrales de los nuevos conflictos sociales en el país: su inorganicidad, dispersión, ausencia de relación con grupos de agregación (partidos, gremios) e inusitada violencia. Otra hipótesis⁶ sugiere que en el país operan dos lógicas que se alternan, que no se contraponen. Esto es, la convivencia de lógicas que no acaban por confluir o integrarse y que no necesariamente tendría que ser así: el juego entre un sistema político instituido y la movilización social activa, sin necesarios referentes de organicidad y articulación. Como

sostiene Grompone, asistimos a un escenario signado por un pluralismo institucional que separa partidos o movimientos en un ambiente político que se vuelve estructuralmente inestable y con desenlaces siempre abiertos e inciertos.

Recientemente, para tener un cuadro sintético sobre los conflictos sociales en el país y contribuir a la construcción de la paz, Iván Ormachea⁷ hace el esfuerzo por detectar las fuentes comunes que los desencadenan y cita, entre otras, la exclusión; la inacción o ineficiencia del Estado; la crisis de las organizaciones de representación, fundamentalmente de los partidos; la fragmentación y debilidad de las organizaciones de la sociedad civil; la crisis de valores; la desconfianza entre los múltiples actores sociales, sus autoridades y representantes; los recursos escasos; la existencia de ciertos «demonios» que los peruanos aún no logran exorcizar (traumas que van desde la conquista, la guerra con Chile, la década de violencia política).

Hay, pues, una serie de intentos de análisis, comprensión y explicación sobre cómo se viene configurando la nueva conflictividad social en el país, qué factores pueden estar activándola, expandiéndola y, en algunos casos, haciéndola inmanejable o altamente recurrente (conflictos entre comunidades y empresas mineras, por ejemplo). En este punto, nos parece importante dejar sentado que el conflicto

4 Meléndez, Carlos. «Mediaciones y conflictos: las transformaciones de la intermediación política y los estallidos de violencia en el Perú actual». En Víctor Vich, editor. *El Estado está de vuelta: desigualdad, diversidad y democracia*. Lima: IEP, 2005.

5 Tanaka, Martín. *Democracia sin partidos. Perú 2000-2005*. Lima: IEP, 2005.

6 Grompone, Romeo. *La escisión inevitable. Partidos y movimientos en el Perú actual*. Lima: IEP, 2005.

7 Ormachea, Iván. «Conflictos sociales y construcción para la paz: dónde estamos y cómo construir». ProDiálogo. Documento presentado a la Mesa Temática «Construcción de paz y conflictos sociales» de Catholic Relief Services. Lima, octubre de 2006.

es consustancial al hecho social. La clave está en cómo hacer de él una oportunidad para redefinir los patrones y circunstancias que los desencadenan y conducen a extremos violentos. No hay que hacer de ellos un argumento para el garrote o el bloqueo de los espacios y mecanismos democráticos para abordarlos de manera eficiente y eficaz. Para eso están la prevención, la información oportuna, el diálogo, la negociación, los espacios de participación y concertación.

DÓNDE, CUÁNDO, CÓMO

Así como contamos con análisis sistemáticos de los conflictos en el país, disponemos también de un buen número de fuentes de calidad que nos ofrecen información detallada y de primera mano sobre el tema.

El reporte mensual que elabora la Defensoría del Pueblo es un recurso fundamental y está disponible en su página web (<http://www.defensoria.gob.pe>). Allí se encuentra la estadística básica sobre los conflictos por localidad geográfica, niveles de vida (no pobre, pobre, muy pobre, pobre extremo), estado (activos, latentes, resueltos) y asuntos en disputa. A las cifras y cuadros le sigue un breve análisis general y el estudio de un grupo de casos. La Defensoría del Pueblo ha editado un informe de balance⁸ sobre las acciones que ha realizado, explicando su campo de acción y el alcance de sus

intervenciones, donde analiza los casos más relevantes (Andahuaylas, Ilave, Suyo, Lagunas, Tambogrande).

Desde 2004, Desco produce un detallado reporte trimestral de conflictos, protestas y eventos sociales y políticos importantes, al que se accede por suscripción. Contiene análisis de procesos y coyuntura, con énfasis en las motivaciones, objetivos y causas de las acciones colectivas puestas bajo la lupa. A ello se suma una completa cronología de eventos.⁹

El Grupo Propuesta Ciudadana trabaja de manera orgánica y sistemática sobre el proceso de descentralización en el país. Uno de sus aportes es el reporte «Vigilancia de las industrias extractivas», que edita desde 2005, cuyo más reciente número incorpora un acápite dedicado al análisis de conflictos en dicho sector.¹⁰

Cooperación ha puesto hace poco en circulación su «Informe de conflictos mineros», y anuncia que será una edición periódica. Contiene una breve visión sobre los conflictos que vienen presentándose en este sector, y el seguimiento y análisis de casos como el de Majaz, Tintaya y Las Bambas.¹¹

El Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) edita de manera trimestral la *Revista del Observatorio Social de América Latina* (OSAL), centrada en analizar los movimientos sociales en la región. Ofrece análisis de casos por país y cronologías de conflictos por región y país (sur, andina y norte). Los números son temáticos. El más reciente estuvo dedicado a los movimientos sociales y gobiernos en la región andina.¹²

La información disponible puede servir de base no solo para los análisis, sino brindar las pistas para rastrear hacia dónde se orientan los movimientos sociales y cómo hacer para actuar de manera preventiva cuando sea necesario, pues generalmente los abordajes se suelen realizar cuando los conflictos ya se han desencadenado, están en ascenso o en fase de crisis. ■

8 Defensoría del Pueblo. *Ante todo el diálogo. Defensoría del Pueblo y conflictos sociales y políticos*. Lima: Defensoría del Pueblo, 2005.

9 Véase <<http://www.desco.org.pe>>.

10 Grupo Propuesta Ciudadana. «Vigilancia de las industrias extractivas». Reporte Nacional n.º 4. Lima, septiembre de 2006. Disponible en <<http://www.participaperu.org.pe>> o solicitarlo a <propuest@desco.org.pe>.

11 Disponible en <<http://www.cooperacion.org.pe>>.

12 CLACSO. *Revista del Observatorio Social de América Latina* (OSAL), año VII, n.º 19, enero-abril. Buenos Aires, 2006. Véase <<http://www.osal.clacso.org>>.



Elecciones regionales y descentralización: un balance

El Grupo Propuesta Ciudadana presenta un informe especial que ofrece un balance del proceso de descentralización en curso y de las elecciones regionales y municipales. Análisis, entrevistas a los actores y la agenda futura de una reforma que tendrá, sin duda, vientos distintos y nuevos protagonistas.

Se cierra una etapa de la reforma descentralista

JAVIER AZPUR*

Al hacer un balance del proceso descentralista, es importante tener como punto de partida los pasos significativos que se han dado para consolidar y profundizar esta importante y, por ahora, solitaria reforma del Estado. No solo se ha aprobado un conjunto de normas que dan forma a una nueva organización del Estado en las regiones y localidades, sino que se han iniciado, también, procesos sumamente interesantes. Estos cambios abarcan tanto la distribución del poder y la definición de políticas, como la relación entre la administración pública y la sociedad.

Sin embargo, todavía estamos lejos de una transformación política consolidada, lo que hace necesario promover modificaciones legislativas, aunque no es suficiente avanzar solo en la dimensión legislativa. Se deben impulsar, asimismo, procesos orientados a la consolidación de un sistema de gobierno basado en la autonomía de las instancias de gobierno regional y municipal, así como la construcción de las condiciones y capacidades necesarias para promover el desarrollo territorial.

Para ello, se requiere una visión estratégica del proceso descentralista que hoy no existe y que nos debería llevar más allá de los marcos definidos en la actual estructura legislativa, consolidando los avances y, al mismo tiempo, buscando la reorientación del proceso en una nueva perspectiva de conjunto. La ausencia de

un proyecto claro ha sido una constante en estos años de reforma descentralista, y ello ha hecho muy difícil avanzar a partir de una propuesta de mediano y largo plazo.

LA DESCENTRALIZACIÓN COMO PARTE DE UNA REFORMA DEL ESTADO

En lo que se refiere a la reforma política y administrativa, constatamos que la descentralización no forma parte de una propuesta integral de transformación democrática de la administración pública. En estos años, diversos sectores hemos hecho notar la carencia de voluntad política del Gobierno y el Congreso para hacer realidad un rediseño de la estructura de competencias y funciones. Hemos comprobado que, en muchos casos, se transfirieron funciones solo en el papel, ya que no se asignaban los recursos necesarios para que las instancias de gobierno subnacional pudieran asumir sus responsabilidades en las políticas y proyectos regionales y locales.

El problema, sin embargo, es bastante más complejo. Un proceso de transferencia de competencias al margen de una propuesta que reordene integralmente la forma como se define, organiza

* Coordinador Ejecutivo del Grupo Propuesta Ciudadana.

y distribuye el poder en la administración pública, no tiene viabilidad. Sin esa visión de conjunto, corremos el riesgo de que los avances en la transferencia de competencias signifiquen, por ejemplo, duplicidad e ineficiencia. Si entendemos

fueron capaces de presentar, debatir e implementar una propuesta integral de reforma del Estado. Ni siquiera concretaron una de cambio del Poder Ejecutivo. Por ello, es preocupante que el Gobierno del APRA anuncie que acelerará la trans-



Cosechar siempre toma tiempo.

que la gran mayoría de funciones son compartidas o delegadas, redefinir el rol y las funciones del Poder Ejecutivo es un tema de primera importancia para la viabilidad de la reforma descentralista.

El Gobierno de Toledo y el Congreso que lo acompañó durante cinco años no

ferencia de las 185 funciones de los gobiernos regionales, sin poner al mismo tiempo en el centro del debate su propuesta de Ley Orgánica del Poder Ejecutivo. Estamos de acuerdo en avanzar con la transferencia de competencias y funciones, pero para avanzar en la reforma

descentralista se deben crear las *condiciones adecuadas*.

Construir capacidades es un eje fundamental, pero se requiere una visión de mediano plazo, la que ha brillado por su ausencia en estos años. Asimismo, constatamos que la propuesta se ha limitado a una oferta poco articulada de acciones formativas, lo que es necesario pero insuficiente. La oferta pedagógica debe ser funcional a una estrategia dirigida a transformar la administración pública regional y local, en una perspectiva basada en el servicio al ciudadano, la transparencia, la participación y la eficiencia. Nada de esto ha sido parte de la propuesta gubernamental en los últimos años.

Resulta evidente el fracaso del mecanismo de las denominadas acreditaciones —que no ha pasado de ser una mera formalidad—, pues limita la autonomía de las autoridades democráticamente electas y deja intactos los problemas estructurales de nuestro Estado en sus distintos niveles. En las regiones se mantiene gran parte del diseño y los componentes heredados de los CTAR, y las municipalidades no han modificado su forma de funcionamiento para adecuarse a sus nuevos roles y competencias.

Otra dimensión importante de la transferencia de competencias es la relación con los recursos. La descentralización fiscal ha sido y es bloqueada en los hechos, porque está vinculada a un proceso de integración regional planteado de forma tal que hace muy difícil y compleja su concreción en el corto y mediano plazo. La resistencia del Ejecutivo y del Congreso a vincular la descentralización fiscal con la transferencia de competencias, ha sido una constante. En este terreno, el mensaje del nuevo Gobierno es impreciso.

La equidad en la distribución de los recursos es un aspecto particularmente relevante de la descentralización fiscal. Ha sido evidente la ausencia de voluntad de las instancias responsables del Gobierno Central para sincerar el mapa tributario nacional, poniendo fin al desproporcionado peso de Lima en el aporte fiscal total. Es fundamental asumir varios retos que se dejaron de lado en estos años. Uno de ellos supone diseñar mecanismos para ampliar la base tributaria en las regiones y localidades, de tal manera que sea posible la creación de un fondo que incremente los recursos de aquellas regiones que no disponen de ingresos como el canon y las regalías. También es necesario abordar asuntos como la eliminación de las exoneraciones y el incremento de los impuestos directos a las utilidades, sobre todo de las grandes empresas.

En el discurso presidencial se señaló que las funciones irán acompañadas de los recursos técnicos, humanos y financieros que se requieran, lo cual es positivo y debe cumplirse. Pero se ha evitado toda referencia explícita a la descentralización fiscal, al igual que en los recientes anuncios sobre cambios tributarios. Parecería que esta gestión continuará con una actitud conservadora en lo que se refiere a la autonomía financiera de los gobiernos regionales y locales. No es casual que en el Ministerio de Economía y Finanzas se mantenga la misma corriente de pensamiento que, desde el fujimorismo, opera las principales manijas de la política económica.

LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La descentralización peruana incorpora, en su diseño e implementación, la ampliación de espacios para la acción política de



La participación ciudadana, sin vuelta atrás. (Foto de Aldo Arozena)

la sociedad civil en las regiones y localidades. La propuesta busca transformar una forma de entender y hacer la política, caracterizada por el clientelismo, el autoritarismo y la exclusión. En ese sentido, es importante evaluar la participación considerando que se trata de un proceso de mediano y largo plazo.

En estos años, los avances han sido posibles por la experiencia acumulada en la sociedad civil y en las más diversas gestiones locales en las últimas décadas. Se ha ganado un espacio importante en el debate público, y temas como la participación, el control ciudadano o la concertación se han vuelto parte del discurso de una variedad de sectores políticos, sociales y empresariales. Una clara expresión

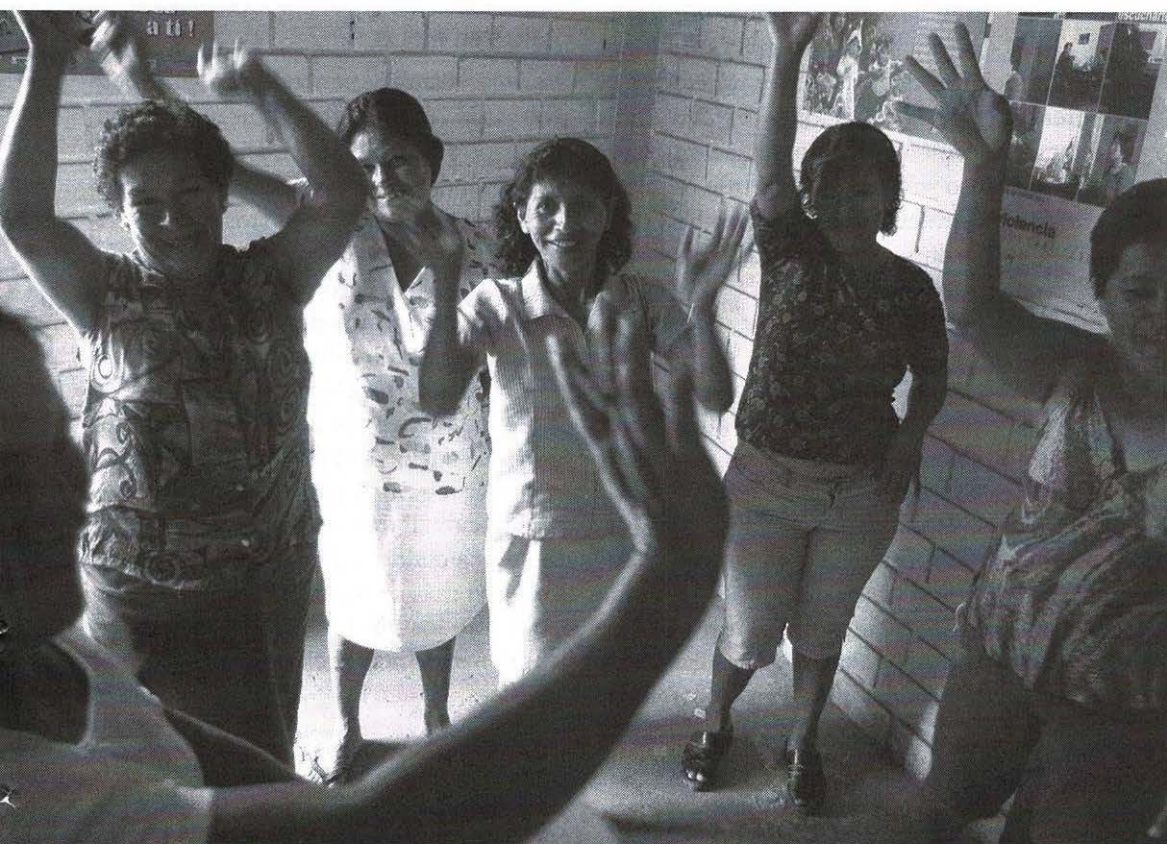
de ello es la existencia de un marco legislativo favorable a la participación, así como su inclusión en las políticas de Estado que forman parte del Acuerdo Nacional.

Se ha generado una importante red de instituciones, organizaciones y dirigentes que tienen un rol activo en el debate sobre las políticas públicas, la asignación de recursos y, en menor medida, el control ciudadano sobre la gestión pública. Algo se ha avanzado en la incorporación de este componente en la práctica de las organizaciones partidarias, sobre todo en las autoridades regionales o locales.

Ello no obstante, son muchos y significativos los vacíos que deberá enfrentar esta propuesta democratizadora para

consolidarse como un componente del sistema político. La resistencia del sistema de partidos al protagonismo de las asociaciones, instituciones y organizaciones de la sociedad civil se refleja en todos los ámbitos. La fragmentación de la sociedad, su débil estructura organizativa y la ausencia de los sectores más pobres y excluidos se pone de manifiesto en cada instancia o proceso participativo. Se constatan las limitaciones que existen para el pleno cumplimiento de la normatividad sobre transparencia y acceso a la información, así como las debilidades de las organizaciones y los ciudadanos para utilizar las ventanas existentes para el seguimiento y la evaluación de la administración pública local y regional.

Avanzar en esta ruta requiere vincular la participación al fortalecimiento de la administración pública. En ese marco, es clave profundizar los pasos dados en materia de transparencia y acceso a la información. Se trata de un puente entre la administración pública y la sociedad, de un instrumento para promover la competencia democrática sobre bases más sólidas en lo que respecta al balance de la gestión y la formulación de políticas alternativas. Todo lo señalado requiere, sobre todo, de una efectiva voluntad política de quienes ejercen el Gobierno, en particular del Poder Ejecutivo. Por ello, preocupa que en el discurso presidencial sobre la descentralización no se haya hecho ninguna mención a



la participación, la transparencia y la vigilancia ciudadana.

UNA RUTA PARA LA INTEGRACIÓN REGIONAL

Es necesario reformular el diseño general del proceso de construcción de regiones. El fracaso del referéndum de 2005 debe ser leído adecuadamente. No se trata solo de un problema de información o de plazos. Hay que cambiar la estrategia de regionalización. Fue un grave error creer que simplemente había que promover una modificación de la demarcación política, sin debatir una propuesta de reordenamiento del territorio nacional, es decir un replanteamiento de las diversas dimensiones del desarrollo en función de la diversidad, las potencialidades y las dinámicas existentes en cada espacio. Esto llevó a que no se asumiera la regionalización como un proceso social y político que requiere de una estrategia para generar las bases sociales, económicas e institucionales para su construcción.

Una prueba de este error de enfoque es la poca importancia que se dio a las juntas regionales. Es preciso replantear su sentido y sus funciones, ampliando sus roles y sus posibilidades de acción política concertada. En ese marco, es positivo el discurso presidencial cuando señala la importancia que tiene la construcción de un plan nacional de regionalización, y se compromete a promover las juntas regionales y a impulsar una región piloto. Para que ello sea posible, es necesario que la descentralización sea vista no solo en su dimensión política y administrativa, sino también en los efectos que genera y las posibilidades que abre para la economía y la producción.

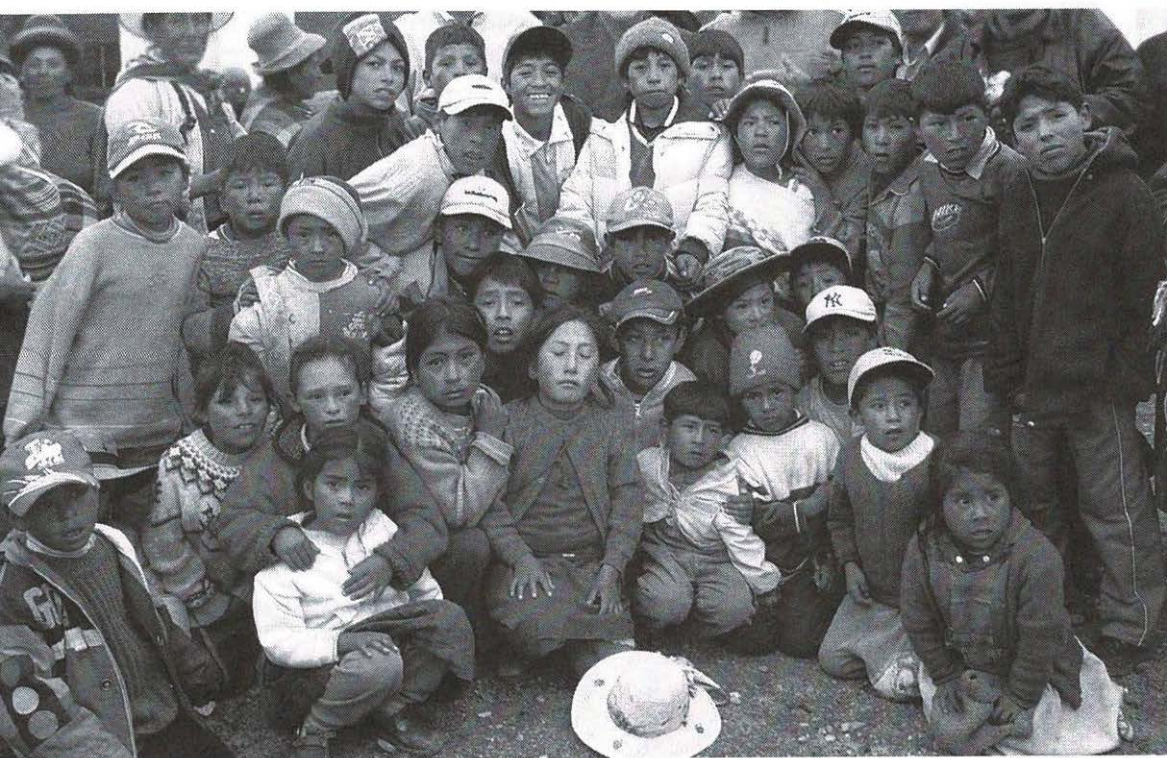
En esa perspectiva, es preocupante que la única referencia del discurso presidencial haya sido al programa Sierra Exportadora, sin ubicarlo en un marco integral de reordenamiento del territorio.

Asimismo, es lamentable la ausencia de un mensaje claro sobre la implementación del CEPLAN. Es fundamental la vinculación de los procesos de planificación del desarrollo entre los tres niveles de gobierno, así como entre los ámbitos sectoriales y territoriales. Los avances en la planificación regional y local deben ser perfeccionados y articulados en un sistema nacional de planificación concertada. Para ello, es imprescindible poner en funcionamiento el marco institucional que le dé forma al conjunto.

APUNTE FINAL

La descentralización no será producto solo de la voluntad del Gobierno Central. En estos primeros cuatro años de gobiernos regionales, salvo honrosas excepciones, comprobamos que estos han carecido de propuestas, de representatividad y de voluntad de promover esta política nacional de reforma del Estado desde las regiones y localidades.

Los resultados electorales han mostrado una clara derrota de los denominados partidos nacionales y el triunfo de movimientos regionales de distinto signo y orientación. Para muchos, este resultado tiene una connotación negativa y debilitará aún más nuestra precaria democracia. Entre los nuevos actores hay varios que tienen coincidencias programáticas y políticas. Tienen la posibilidad de consolidarse y proyectar una propuesta nacional desde las regiones. Un punto de apoyo para ello es construir una alternativa descentralista y democratizadora para el desarrollo local, regional y nacional. ■



Los gobiernos regionales del periodo 2003-2006: la primera promoción que se gradúa de la descentralización

CARLOS MONGE*

El balance de la gestión de los gobiernos regionales que culminarán su gestión en diciembre de 2006 puede enfocarse desde diversos aspectos (¿incidieron en la descentralización y en la política nacional?, ¿gastaron bien sus recursos?, ¿fueron transparentes y participativos?, ¿incidieron en la calidad de vida de la población y en el desarrollo

regional?), pero debe considerarse siempre que se trata de la primera generación de gobiernos regionales electos que completa un periodo de gobierno sin interrupciones en su propia marcha y sin cambios radicales del régimen político general del país.

* Grupo Propuesta Ciudadana.

ESCASO PROTAGONISMO NACIONAL Y NINGUNA AMENAZA A LA GOBERNABILIDAD

Después de la descentralización impulsada por Andrés Avelino Cáceres en la década posterior a la Guerra con Chile, no hubo durante el siglo XX una descentralización similar a la que ahora vivimos. El único intento fue el iniciado por el primer Gobierno de Alan García —en el marco de la Constitución de 1979 y la Ley de Bases de la Regionalización de 1984—, pero fue frustrado por el autogolpe fujimorista de abril de 1992.

El primer y más grande éxito de los gobiernos regionales del periodo 2003-2007 es, entonces, haber durado, no haber precipitado una crisis que llevara a su propia desaparición. Recordemos que cuando el proceso se inició no fueron pocos los que le auguraron corta vida, calculando que una situación política en la que confluían un Presidente desprestigiado, un partido de gobierno débil y con solo un gobierno regional frente a una mayoría aprista en las regiones, conduciría directamente a una crisis de gobernabilidad.

No fue así. La existencia de un mapa político opositor en las regiones no fue —en ningún caso— un factor de inestabilidad política. Por el contrario, es posible decir que los gobiernos regionales fueron poco activos en el escenario nacional y tuvieron escasa iniciativa en la orientación de la descentralización misma. Ciertamente, al inicio de estas nuevas gestiones regionales hubo un conflicto con los ministerios nacionales en torno al nombramiento de los directores regionales de Educación y de Salud; lo hubo también entre el Gobierno Regional de Loreto y el Ministerio de Educación en torno al nombramiento de maestros en esa región.

Se puede mencionar, asimismo, el protagonismo de los gobiernos regionales en el proceso que llevó a las consultas sobre la integración de dieciséis departamentos en cinco regiones. Sin embargo, en general, no tuvieron mayor incidencia en la definición

normativa del proceso (Ley de Incentivos a la Integración y Conformación de Regiones y su Reglamento), pero sí en la presentación de las iniciativas de integración (no las hubo de los partidos ni de la sociedad civil) y —después— en las campañas a favor o en contra de la integración.

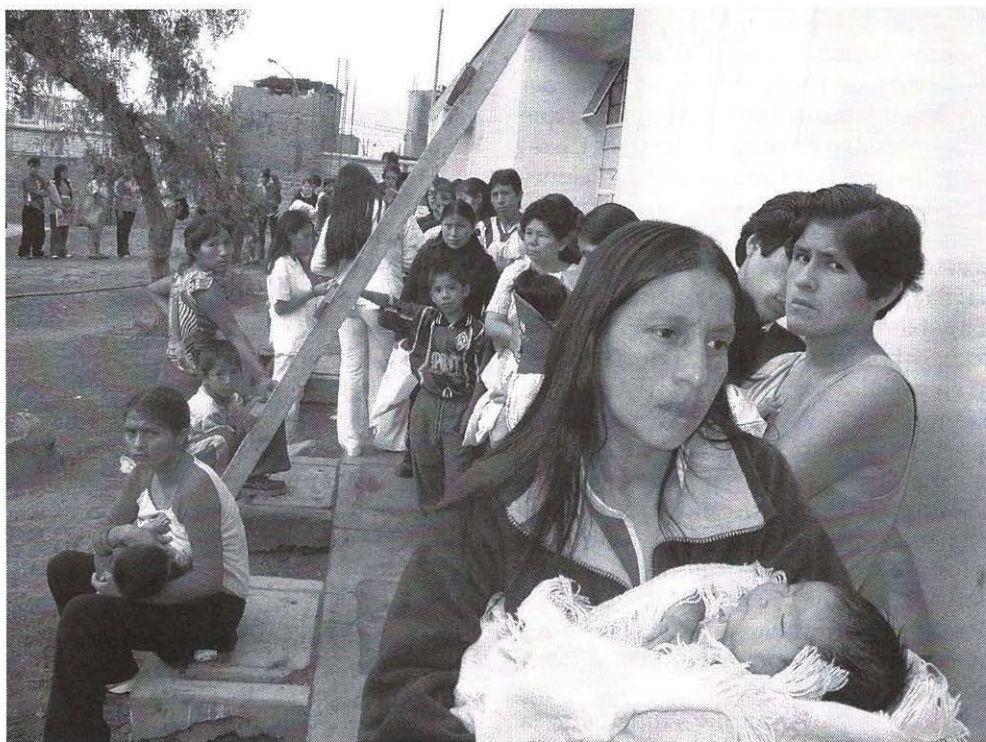
Adicionalmente, las autoridades regionales tuvieron activa participación en el debate sobre el Sistema Nacional de Inversión, Pública (SNIP), y reclamaron que se les dé más autonomía en la aprobación de sus proyectos de inversión, acusando al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) de usar el SNIP como instrumento para negarles recursos.

Aparte de estos tres ejemplos, no queda para el recuerdo ningún protagonismo de las autoridades regionales en torno a asuntos cruciales para el destino del proceso, como la descentralización fiscal, la transferencia de competencias, los mecanismos de participación popular o las políticas centrales frente a las grandes empresas que realizan actividades extractivas en sus territorios.

En todos estos casos, más allá de manifestar algún acuerdo y muchas discrepancias con la conducción gubernamental, los gobiernos regionales no actuaron de manera concertada para cambiar el curso de la descentralización o de las políticas públicas con directo impacto en sus regiones, ni fueron, en consecuencia, actores de las crisis políticas nacionales. Cabe preguntarse, sin considerar sus particulares orientaciones políticas, si los gobiernos regionales no fueron, en realidad, factores de estabilidad nacional al absorber regionalmente una cantidad de demandas y de conflictos que, de otra manera, se hubieran dirigido al Gobierno Central.

LA CALIDAD DE LA GESTIÓN REGIONAL: HETEROGENEIDAD Y TEMAS COMUNES

Resulta difícil ofrecer una apreciación ‘promedio’ de la calidad de la gestión de



Mejorar los servicios públicos, un desafío para los gobiernos regionales. (Foto de Aldo Arozena)

más de una veintena de gobiernos regionales muy diferentes entre sí. Sin embargo, sobre la base de la observación que hemos venido haciendo a quince gobiernos regionales desde el Sistema Vigila Perú, nos atrevemos a señalar algunos temas comunes.

En cuanto a la gestión presupuestal, queda claro que la parte mayor de los recursos regionales se destinó al pago de las planillas de Educación y de Salud (y de otros sectores del Estado con personal en las regiones), quedando solamente una parte menor para el gasto de inversión. En el proceso, los presupuestos de inversión de los gobiernos subnacionales se incrementaron no por una voluntad descentralista del MEF, sino por el crecimiento de la recaudación de las cuentas fiscales descentralizadas. Al respecto, ha habido problemas para gastar los modestos recursos recibidos (diferencias con el

SNIP, dificultades con el manejo de las licitaciones, incapacidad de hacer buenos proyectos, etcétera).

El problema de los retrasos en la ejecución de las inversiones es mayor, ciertamente, en las siete regiones (y sus municipios) en las que se ubican los recursos petroleros, mineros y gasíferos, que concentran los fondos que se distribuyen por concepto del canon y del pago de regalías. También se observó una tendencia a la fragmentación del gasto, patrón heredado de las CTAR, dificultades para lograr la aprobación de proyectos mayores, así como la necesidad de una presencia política directa en las localidades.

Sin duda, la actitud defensiva de las autoridades regionales frente a la pretensión de imponerles mayores controles a su capacidad de gastar y de recortarles los recursos que ahora reciben, se justifica.

Pero, con la misma intensidad, deberán buscar soluciones a su limitada capacidad de gestión de los recursos que tanto defienden, buscando formas de impedir que estos se gasten en obras superfluas e irrelevantes para la mejora de las condiciones de vida de la población.

En lo que atañe a la transparencia y el acceso a la información, el balance de Vigila Perú ha sido que, partiendo de cero, los gobiernos regionales han mejorado su comportamiento a medida que han puesto en práctica los mandatos de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información (portales de transparencia, funcionarios encargados y procesos para responder a solicitudes de información). Mantener esta tendencia, mejorando la oferta de información de los portales y la veracidad y oportunidad de las respuestas a pedidos de información, son retos a los que deben responder los nuevos gobiernos regionales.

Sobre la participación ciudadana, la experiencia habla de un limitado funcionamiento de los consejos de coordinación regional (CCR) y de un mejor desempeño de los presupuestos participativos. ¿Cuánto de esto se debe a la buena o mala voluntad de las autoridades regionales y cuánto a problemas de diseño de los mecanismos? De hecho, el CCR restringe la participación a unos cuantos representantes de la sociedad, no tiene un procedimiento establecido de funcionamiento y tampoco está obligado a reunirse más de dos veces al año. Así, si la autoridad no quiere, el CCR en la práctica no sirve para nada. Mientras tanto, los presupuestos participativos son más abiertos a la participación y tienen procedimientos y pasos establecidos. En este caso, aun si la autoridad buscara limitarlos, la sociedad tiene a su favor la mayor apertura de su diseño y los procedimientos señalados en las normas. Cabe a las nuevas autoridades regionales mostrar creatividad para ampliar la participación ciudadana, superando las limitaciones de las normas vigentes, así como iniciativa

para trabajar en una reforma de estas que asegure una más amplia participación y una mejor articulación entre la diversidad de mecanismos que se han venido creando.

Finalmente, en lo que concierne a la estabilidad de los gobiernos regionales, se presentaron varios casos en los que se vacó de manera definitiva (Áncash, Apurímac) o temporal (San Martín, Puno) a las autoridades regionales electas. Sin embargo, en términos generales, los gobiernos regionales mantuvieron un alto grado de estabilidad, pese a tratarse, en su mayoría, de autoridades sin ninguna experiencia previa de gestión pública y a la cabeza de movimientos regionales o partidos con escaso nivel de legitimidad ciudadana.

SE HA GRADUADO UNA PRIMERA GENERACIÓN DE AUTORIDADES REGIONALES. EL RETO DE LA SIGUIENTE ES SUPERARLA

Se ha logrado algo inédito en la historia reciente del Perú: se han elegido autoridades regionales, estas han culminado su periodo de gobierno y están a punto de entregar sus cargos a nuevas autoridades electas en comicios democráticos que nadie cuestiona. Se ha graduado la primera promoción del que debe ser un proceso de mediano y largo plazo de formación de élites regionales capaces de gestionar los destinos de sus territorios. Al hacerlo, han colocado una valla que las nuevas autoridades electas en las regiones deben mantener, cuando no superar. Esperamos que el proceso continúe. Esperamos que las nuevas autoridades regionales —que ahora tienen el beneficio de la experiencia vivida en la descentralización en estos años— aborden los problemas pendientes y les den solución, al mismo tiempo que sean protagonistas nacionales de la descentralización contribuyendo a definir su rumbo y aportando a las políticas nacionales que impactan en sus territorios. ■



Despacio se va lejos. Ojalá sea verdad. (Foto de Aldo Arozena)

Nuevos retos para la reforma descentralista

GERARDO TÁVARA*

El 18 de octubre, el país conoció las veinte medidas del llamado «*shock* descentralista». Estas recogen propuestas que fueron formuladas a lo largo del año en las «agendas descentralistas» que diversas instituciones —el Grupo Propuesta Ciudadana entre ellas— dieron a conocer a los candidatos a la Presidencia de la República, al Congreso y a los gobiernos regionales. El debate

involucró, por cierto, a importantes sectores de la sociedad civil en una gran cantidad de foros y encuentros, en el contexto de los procesos electorales de este año.

La descentralización ha entrado en una segunda etapa, esta vez más exigente, porque las bases normativas están claras, los funcionarios regionales tienen cuatro

* Grupo Propuesta Ciudadana.

años de «entrenamiento» en su labor, una cuarta parte de las competencias sectoriales ha sido transferida, los recursos económicos se han incrementado, fundamentalmente por efectos del canon y las regalías, y las organizaciones sociales cuentan con espacios —más o menos dinámicos— para la participación, la concertación y la vigilancia ciudadana.

LA NECESIDAD DE UN NUEVO PACTO POLÍTICO Y LA CONDUCCIÓN DEL PROCESO

Sin embargo, todavía hay tareas urgentes que cumplir para que la descentralización sea efectivamente irreversible y alcance sus propósitos de desarrollo, gobernabilidad y reforma de las estructuras sociales, políticas y económicas. Tal vez la primera tarea sea la de mantener claridad sobre la trascendencia de la reforma descentralista y su integralidad. Para ello, es preciso renovar el pacto político que le dio origen y consolidar una conducción compartida del proceso que lo vincule de forma más directa y explícita con el desarrollo del país. Al respecto, se requiere asignar a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM) la responsabilidad política de conducir y dar cuenta de los avances y dificultades del proceso. Un rol activo de la PCM permitiría superar la inercia de sectores del Gobierno Nacional y avanzar a un mismo ritmo en la transferencia de funciones y recursos hacia los gobiernos regionales y municipales, pues en el periodo que culminó con el Gobierno de Alejandro Toledo lo que tuvimos fueron islas descentralistas en un mar de resistencias.

Esta propuesta no sustituye el papel del Consejo Nacional de Descentralización (CND), llamado a recuperar su carácter intergubernamental y a potenciar sus capacidades técnicas para monitorear el proceso. El Consejo Directivo del CND debería recomponerse e incorporar a representantes de los sectores productivos y sociales del Gobierno Nacional,

ampliar la representación de las autoridades regionales y los alcaldes, en especial de los alcaldes de las zonas rurales persistentemente excluidos del debate, así como dar asiento a representantes de los gremios empresariales y de productores, las universidades y los consejos de coordinación regional.

La articulación de la descentralización y el desarrollo del país demandan la puesta en marcha del sistema nacional de planeamiento estratégico y el CEPLAN. Ni las reformas al tantas veces cuestionado SNIP, ni la introducción del presupuesto por resultados son suficientes para incrementar la calidad de la inversión, menos aún para enrumbar a los casi dos mil municipios y veinticinco gobiernos regionales en una perspectiva de desarrollo nacional que armonice y complemente las diversas potencialidades de nuestro desigual país. Ese es un desafío que requiere de una visión común y de pautas y estrategias de conducción y seguimiento, cuya responsabilidad corresponde al mencionado sistema. El Congreso de la República ha dado un importante paso al aprobar una partida inicial en el Presupuesto Público 2007 para poner en funcionamiento el CEPLAN; no encontramos justificación para que el Gobierno siga retrasando el cumplimiento de la ley que creó el sistema nacional de planeamiento estratégico, promulgada en mayo de 2005.

LA TRANSFERENCIA DE COMPETENCIAS Y EL DESARROLLO DE CAPACIDADES

La transferencia de competencias y funciones desde el Gobierno Nacional hacia los gobiernos regionales y locales está en el núcleo central de la descentralización. El primer anuncio del *shock* descentralista consiste, precisamente, en la aceleración de las transferencias, a fin de concluir las en diciembre de 2007. Son dos los aspectos que hay que considerar para que dicho anuncio tenga impacto sobre las capacidades de los gobiernos

regionales para prestar servicios que mejoren las condiciones de vida y las oportunidades de desarrollo de la población. El primero fue adelantado en el decreto supremo 068-2006-PCM, publicado el 13 de octubre, que precisó que junto con las funciones sectoriales se

los ministerios; luego, cada Gobierno Regional solicita se le transfieran aquellas funciones que considera está en capacidad de ejercer. El CND verifica dichas capacidades. Este sistema ha resultado lento y burocrático. En el intento por cumplir con los plazos, se ha



Aldo Arozana

transferirán los recursos presupuestales asociados a ellas, asignando un plazo de sesenta días para que cada ministerio, en coordinación con el Ministerio de Economía y Finanzas y el CND, identifique tales recursos. El cumplimiento de esta disposición —nada sencilla, por cierto— constituiría un cambio respecto del periodo anterior, pues hasta la fecha las funciones transferidas no han ido acompañadas de los recursos necesarios para su adecuada gestión.

El segundo está referido al sistema de acreditación y el desarrollo de capacidades. Según el diseño vigente, las transferencias se producen mediante un sistema de oferta y demanda: el Consejo de Ministros aprueba un plan de transferencias sobre la base de las propuestas de

«sacrificado» el componente de fortalecimiento de capacidades y asistencia técnica, y también las peculiaridades de cada región; así por ejemplo, es posible que los gobiernos regionales soliciten la transferencia de funciones para la contratación del personal docente y no las referidas a la diversificación curricular, que desde una perspectiva intercultural resultan de mayor relevancia. El sistema requiere, pues, de una profunda modificación, de forma tal que la transferencia de competencias vaya asociada a los proyectos de desarrollo regional y que el fortalecimiento de capacidades y evaluación de resultados concentre mayores esfuerzos y recursos para beneficiar a la población con mejores y más accesibles servicios.

Se trata de desarrollar capacidades para el diseño y ejecución de políticas públicas regionales en diálogo con los actores sociales. Los proyectos educativos regionales, los planes regionales de salud, de competitividad o de manejo ambiental que se han elaborado y aprobado en varios gobiernos regionales, son una experiencia importante cuya multiplicación requiere del concurso de los sectores del Gobierno Nacional, en cumplimiento del papel rector que la legislación les asigna, y también de las propias autoridades regionales, las ONG, las universidades y la cooperación internacional.

LA INTEGRACIÓN DE REGIONES Y LA INTERVENCIÓN CIUDADANA

En cierta forma, hemos avanzado en superar el desaliento que produjo el referéndum de 2005. El *shock* anuncia la formulación de los lineamientos generales de un plan nacional de regionalización y ordenamiento territorial. Los índices de desarrollo humano nos recuerdan una y otra vez la enorme brecha que existe en nuestro país, sus provincias y distritos, y son una razón más que suficiente para conformar unidades regionales con mayores posibilidades para el desarrollo, la gobernabilidad y la prestación de servicios. Si queremos constituir las regiones en un plazo prudencial, el plan nacional de regionalización debe empezar a elaborarse de una vez. Esta tarea supone la participación, aportes y debate de los sectores académicos, políticos, productivos y sociales en cada ámbito del país, bajo la conducción de una comisión integrada por funcionarios públicos y técnicos independientes que aborde por lo menos tres aspectos: la viabilidad económica de las regiones, el diseño institucional y de gobierno y las modificaciones legales necesarias.

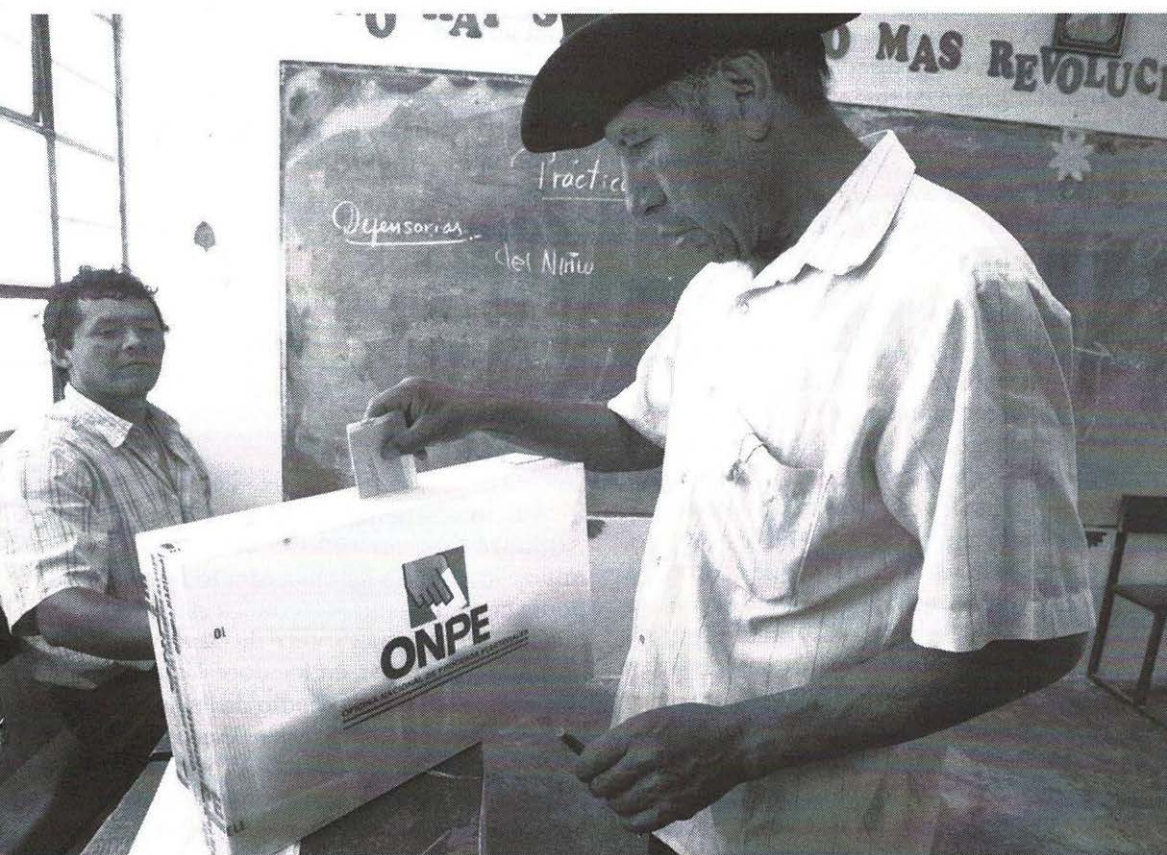
La intervención ciudadana es un componente transversal en la reforma descentralista; los mecanismos de concertación del desarrollo y de los presupuestos

regionales y municipales, la vigilancia y la rendición de cuentas tienen un potencial transformador que necesita ser aprovechado y fortalecido. Con estos mecanismos es posible lograr una ciudadanía más activa y construir una cultura de responsabilidad y transparencia en la gestión pública. Junto con ello, necesitamos partidos y movimientos políticos consistentes, estructurados y con asentamiento nacional; su función de representación, deliberación y agregación de intereses no puede ser sustituida por los medios de comunicación ni por las redes sociales, como pareciera ser la tendencia de las dos últimas décadas.

LA AGENDA LEGISLATIVA

De lo dicho se desprende una agenda legislativa que el Congreso no termina de asumir. Es preciso dar curso al debate parlamentario sobre la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo, las modificaciones a la Ley de Descentralización Fiscal y la legislación sobre la distribución y uso de los recursos provenientes del canon y las regalías mineras, así como la legislación sobre integración regional. En una perspectiva de gobernabilidad, son necesarias reformas en el sistema electoral para que las autoridades regionales y municipales elegidas tengan mayores niveles de legitimidad, fijando, por ejemplo, un porcentaje de 30 por ciento de votos válidos para acceder a dichos cargos, como ha sido propuesto desde diversos sectores, además de establecer una clara separación de funciones entre los órganos Ejecutivo y Legislativo a fin de hacer realidad el necesario equilibrio de poderes que caracteriza a las democracias modernas.

En definitiva, el éxito de la descentralización en el nuevo periodo estará asociado a las reformas que se logren en el conjunto del Estado, su papel en la economía, la redefinición del rol del Poder Ejecutivo, la administración pública, las instituciones de representación democrática y el sistema político en general. ■



Aldo Arozena

Las elecciones de noviembre

EDUARDO BALLÓN E.¹

Los medios de comunicación, los analistas y los políticos discuten, con preocupación no disimulada, los resultados de las elecciones del 19 de noviembre pasado, que mostraron la clara victoria de las agrupaciones regionales sobre los partidos nacionales. Diecinueve agrupaciones gobernarán igual número de regiones del país, mientras el partido de Gobierno lo hará en apenas dos. Por su parte, el Partido Nacionalista Peruano tendrá que conformarse con las diez provincias en las que finalmente triunfó. La nueva situación ha llevado a muchos a subrayar el carácter cada vez más débil de nuestro sistema político, e incluso a señalar los riesgos de una 'tribalización' de la política.

De la revisión de los resultados surge, sin embargo, una imagen más matizada y compleja que nos obliga a poner mayor atención en los cambios que se están produciendo en el país. Si bien es cierto, como lo muestra el mapa que acompaña este artículo, que los votos que obtuviera Humala en la primera vuelta electoral nacional de abril pasado se trasladan masivamente a los partidos regionales y a los denominados 'independientes', no es menos cierto que, en ambas ocasiones, dichos votos están expresando idéntico malestar con las organizaciones nacionales y su distancia de la gente como con el centralismo limeño, sus políticas y sus modelos. No estamos, pues, frente a un mapa sorprendente; este sigue mostrando, aunque con mayor fuerza, las brechas que se profundizan en el país.

LOS ALCANCES Y LÍMITES DE LA FRAGMENTACIÓN Y LA DISPERSIÓN

El Jurado Nacional de Elecciones inscribió definitivamente 225 listas regionales, 1.654 provinciales y 11.162 distritales; 13.041

listas en total, que comprendían partidos políticos nacionales, partidos regionales y agrupaciones tanto provinciales como distritales. Aunque el número es bastante significativo, es ligeramente menor al que se observó en las elecciones de 2002, como lo muestra el cuadro 1:

Cuadro 1
Total de listas en las elecciones regionales y municipales 2002 y 2006

Circunscripción	2002	2006
Listas regionales	224	225
Listas provinciales	1.799	1.654
Listas distritales	13.200	13.041
Total	15.232	14.920

Fuente: JNE; elaboración: Grupo Propuesta Ciudadana.

Adicionalmente, como lo constata Adrianzén en un artículo reciente,² la multiplicación de listas, contra lo que se podía creer, no coincide con los espacios que muestran menor índice de desarrollo humano (IDH). Así, en los doce distritos con menor IDH el promedio de listas fue de 7,4 (7,7 en 2002), frente a 8,03 en los de mayor IDH (10,5 en 2002). Lo propio ocurre en el ámbito provincial. En otras palabras, este fenómeno no guarda relación mecánica con los niveles de pobreza y exclusión, sino, fundamentalmente, con la dificultad para construir un interés local y para agregar intereses, así como la existencia de minorías en estos espacios.

A pesar de dicha limitación, los resultados obtenidos por las listas ganadoras en el ámbito regional son bastante mejores que los de 2002. Tanto porque obtienen votaciones más altas, cuanto porque en muchos casos muestran una presencia territorial (candidaturas en provincias y regiones) bastante mayor. El cuadro 2 compara la situación en ambos procesos.

En lo que respecta a la presencia territorial, hay que señalar que, salvo en seis

1 Grupo Propuesta Ciudadana.

2 *La República*, 25 de noviembre de 2006.

Cuadro 2
Porcentaje de votos válidos obtenidos por las listas ganadoras en las regiones en 2002 y 2006

2002			2006*		
Rango	Gobierno Regional	Votos válidos obtenidos por la lista ganadora	Rango	Gobierno Regional	Votos válidos obtenidos por la lista ganadora
20%	Tumbes Cusco	19,28% 19,85%	20%	Puno	18,90%
20% a 25%	Amazonas Huancavelica San Martín Ayacucho Junín Moquegua Cajamarca	20,06% 20,33% 22,84% 22,97% 23,02% 23,48% 23,67%	20% a 25%	Lima Piura	20,38% 24,88%
25% a 30%	Huánuco Puno Callao Apurímac Áncash Piura Tacna	25,98% 26,48% 26,99% 27,20% 27,55% 28,25% 29,14%	25% a 30%	Ayacucho Junín Pasco Apurímac Moquegua Amazonas Huancavelica Huánuco Áncash Cajamarca	25,16% 25,76% 25,98% 26,83% 26,89% 26,90% 26,67% 27,04% 28,76% 29,76%
30% a 35%	Ucayali Arequipa Pasco Lambayeque Ica Madre de Dios	30,24% 31,08% 31,91% 32,05% 32,15% 34,55%	30% a 35%	Ica Cusco Tumbes Tacna Madre de Dios Ucayali	32,05% 32,62% 32,72% 32,80% 33,49% 34,13%
35% a más	Lima (provincias) Loreto La Libertad	36,25% 36,51% 50,90%	35% a más	Arequipa Lambayeque Loreto San Martín La Libertad Callao	34,94% 39,65% 41,16% 44,57% 47,98% 49,60%

* El porcentaje de avance en el cómputo de actas es de 97,475 por ciento (29/11/2006).

Fuente: ONPE.

Elaboración: Grupo Propuesta Ciudadana.



El territorio se repartió entre agrupaciones regionales.

casos (Áncash, Lambayeque, Lima Provincias, Pasco, Puno y Tumbes), muchos de los partidos ganadores obtuvieron la victoria en tres o más provincias (Apurímac, Ica, Junín, La Libertad, Cajamarca, Huánuco, Cusco, Ayacucho, Callao y San Martín, donde la agrupación vencedora lo fue también en siete provincias) y en un número considerable de distritos. En este último plano, la única excepción es Puno, donde Avanza País no logra ganar ni siquiera un distrito.

En el ámbito provincial, de las 195 provincias existentes en el país, en 81 las listas ganadoras han obtenido más del 30 por ciento de votos, 96 se encuentran en un rango entre 20 y 30 por ciento y 18

tendrán autoridades elegidas por debajo de 20 por ciento, como lo muestra el cuadro 3:

Cuadro 3
Número de provincias y porcentaje de las listas ganadoras 2006

Porcentaje de votos válidos	Provincias
De 15% a 20%	18
De 20 a 25%	43
De 25% a 30%	53
De 30% a 50%	78
Más de 50%	3
Total	195

Fuente: ONPE; elaboración: Grupo Propuesta Ciudadana.

EL RESULTADO Y LOS PARTIDOS NACIONALES

La indiscutible derrota de los partidos nacionales, y su paulatino retroceso en los espacios regionales y municipales, se puede observar en el gráfico de la página siguiente. El resultado era por demás previsible si observamos que, a pesar de contar con 149 listas de estas organizaciones compitiendo en el ámbito nacional, solo el APRA, el Partido Nacionalista y Unión por el Perú participaban en más de 50 por ciento de las circunscripciones electorales para las elecciones regionales, siendo el partido de Gobierno el único que competía en todos los departamentos, mientras la agrupación de Ollanta Humala lo hacía en todas, salvo, sorprendentemente, en el Cusco. En este contexto, desde un primer momento destacó la presencia limitada de Unidad Nacional, que participaba con candidatos propios en solo ocho regiones, la mayoría de la costa, así como los problemas del fujimorismo, que lo hizo como Sí Cumple en doce regiones y bajo otras denominaciones en por lo menos seis más.

Desde agosto, esta situación demostraba, como si hiciera falta, la fragilidad de agrupaciones alejadas de la gente, con un pobre asentamiento en el territorio nacional y un fuerte carácter limeño, lo que las asocia, en el interior, al centralismo que nos ha caracterizado como país. Los partidos regionales, por su lado, lograron inscribir 76 listas en los distintos departamentos (34,2 por ciento del total), insinuando desde entonces algunos de los resultados que finalmente se produjeron.

El 19 de noviembre se confirmó lo que muchos intuíamos. Los partidos regionales avanzaron, tanto en las provincias como en los distritos, a costa de las organizaciones nacionales. A pesar de los esfuerzos de los principales voceros de los

segundos, su derrota no admite dudas. Así, el APRA pasa de gobernar 12 regiones y 34 provincias a ganar apenas en 2 regiones y 15 provincias; Unidad Nacional pierde 8 de las 12 provincias que tuvo; Somos Perú se reduce de 19 a 8 provincias, mientras Acción Popular pierde 1 de las 11 que ganara en 2002.

En el caso del viejo partido de Alfonso Ugarte, el castigo electoral sufrido va más allá de la simbólica derrota en Trujillo. En La Libertad, obtiene apenas tres provincias y pierde regiones que tradicionalmente gobernó, como Áncash, Cajamarca e Ica, en las que triunfa apenas en otras tres provincias, todas en la primera de ellas. No hay que confundir este hecho, sin embargo, con una derrota del Gobierno y Alan García. Claro que pierden, pero bastante menos que el partido de la estrella, porque tienen distintos instrumentos y recursos que les permitirán negociar bilateralmente con las fuerzas ganadoras.

La arrolladora victoria limeña de Unidad Nacional a duras penas le puede servir de consuelo, habida cuenta que se trató de un éxito muy asociado a la figura de Luis Castañeda, quien no es precisamente un disciplinado militante de la alianza. Por su lado, aunque el fujimorismo saque pecho por los resultados regionales de Madre de Dios, Ayacucho, Huanavelica y Callao, es claro que se trata de sectores «reciclados» de esa agrupación, que con la denominación Sí Cumple ganó con las justas una provincia.

Finalmente, al nacionalismo de Humala no le fue bien. La división de UPP y el PNP afectó más al segundo, porque los seguidores de Aldo Estrada y José Vega obtuvieron un gobierno regional (Cusco) y catorce provincias. Las dificultades de la agrupación ollantista para lograr acuerdos con distintas agrupaciones regionales contribuyeron a los resultados que obtuvo, pero no deben esconder, como lo reconoció Juan Manuel Guillén, presidente

**Resultados
electorales
a nivel regional
2002***

Movimientos regionales o
partidos independientes

Partidos
nacionales

35%



65%

*Votos válidos emitidos | Fuente: ONPE

**Resultados
electorales
a nivel regional
2006***

Movimientos regionales o
partidos independientes

Partidos
nacionales

72%



28%

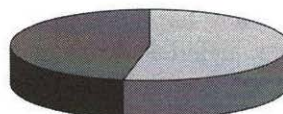
*Votos válidos emitidos | Fuente: ONPE (actualizados al 97,475% de actas computadas el 29/11/2006 a las 08:54:17 horas)

**Resultados
electorales
a nivel provincial
2002***

Movimientos regionales o
partidos independientes

Partidos
nacionales

47%



53%

*Votos válidos emitidos | Fuente: ONPE

**Resultados
electorales
a nivel provincial
2006***

Movimientos regionales o
partidos independientes

Partidos
nacionales

50%



50%

*Votos válidos emitidos | Fuente: ONPE (actualizados al 96,766% de actas computadas el 29/11/2006 a las 12:04:58 horas)

electo de Arequipa, los hilos que vinculan los resultados de abril con los de noviembre.

EL RESULTADO Y LOS MOVIMIENTOS REGIONALES

El éxito de los partidos regionales despertó grandes preocupaciones entre periodistas y analistas, tanto referidas a la gobernabilidad futura como a su eventual capacidad de gestión. Aunque se trata de agrupaciones bastante heterogéneas, cabe señalar que algunas de ellas tienen ya varios años de fundadas, una cierta institucionalidad, liderazgos claramente reconocidos en su territorio y propuestas más o menos desarrolladas para sus regiones y para distintas políticas nacionales.

Así, Nueva Amazonía, largamente vencedora en San Martín, tiene presencia desde hace más de un lustro en cuatro departamentos; Tradición y Futuro (Arequipa), el Partido Regional de Integración (Ica), Convergencia Regional Descentralista (Junín), el Frente Popular Llapanchik (Apurímac), Fuerza Social (Cajamarca) y el Movimiento Humanista (Lambayeque) ya han participado en distintos comicios y muestran un asentamiento regional que no admite discusión. La mayoría de sus líderes no son nuevos en la política. Figuras como Simon, Guillén, Triveño (Ica), Coronel (Cajamarca) o Villanueva (San Martín) tienen una larga trayectoria y una historia profesional reconocida. Varios han ejercido una función pública o han postulado a distintos cargos de representación.

Otras agrupaciones, como es el caso de Faena (Tumbes), Cuenta Conmigo (Áncash), el Frente Amplio Regional (Huánuco) o Alianza por Tacna, son más recientes y eventualmente frágiles, aunque cuentan con líderes con historia y reconocimiento en su región como Jorge Espinoza y Hugo Ordóñez, presidentes electos por los dos

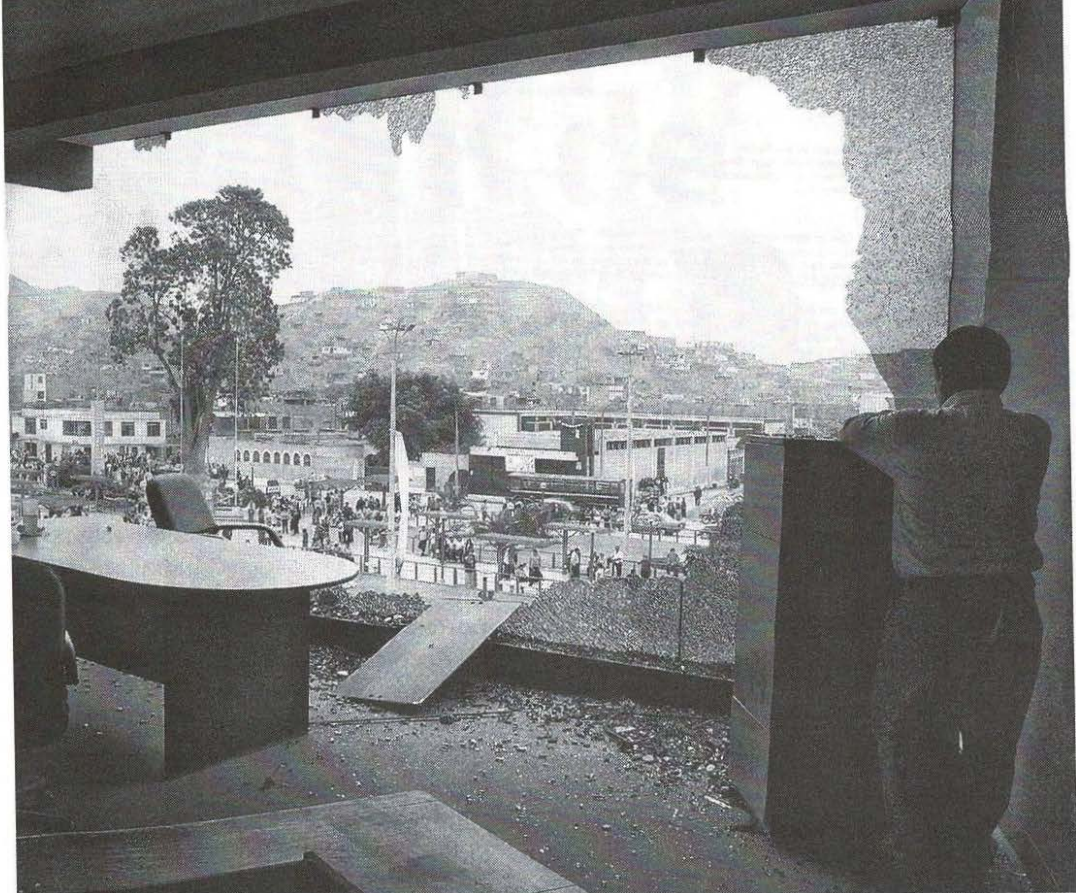
últimos grupos. Finalmente, como ya lo dijimos, un tercer grupo de estas organizaciones —Madre de Dios, Ayacucho, Callao y Huancaavelica— proviene del fujimorismo, así compitieran con la versión institucionalizada de este, como ocurrió en el segundo de los departamentos mencionados.

Conviene señalar que incluso entre las agrupaciones regionales derrotadas en estos comicios, aunque con algunos éxitos en provincias, las hay con raíces e historia. Poder Democrático Regional en Puno, Ayni en Huancaavelica o Ayllu en Cusco, por citar algunas, son parte de esta realidad que no se conoce cabalmente desde Lima y seguirán jugando un papel importante en sus circunscripciones.

Aceptemos, entonces, que estas agrupaciones son ya un dato de la política nacional. Estas resultan de procesos largos en los que las élites regionales, que hoy reaparecen, fueron duramente golpeadas. Velasco casi liquidó a las élites políticas, la guerra interna casi desapareció a las sociales, y el fujimorismo y su modelo debilitaron a las empresariales promoviendo a nuevos grupos. Es cierto que los desafíos que enfrentan parecen mayores que sus fuerzas: las dificultades que tendrán para su articulación, la probable pretensión de cooptación del Gobierno Nacional, la multiplicación de minorías que se conviertan en oposición activa, la resistencia que generan en los partidos nacionales y, como es obvio, el mismo centralismo que las limita. Sin embargo, no es menos cierto que pueden encontrar formas de relación y negociación distintas con el sistema político, e incluso con el poder económico.

EL RESULTADO DE NOVIEMBRE Y LA DESCENTRALIZACIÓN

El mapa político regional y provincial que resulta de los comicios de noviembre puede abrir un escenario distinto al proceso



La reelección, como en Puente Piedra, no siempre es bienvenida. (Foto: Caretas)

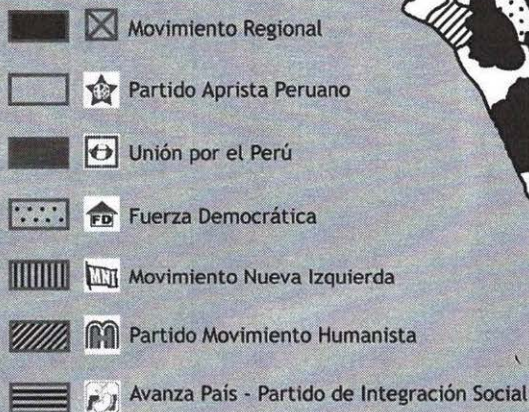
de descentralización. Las autoridades elegidas coinciden ya en varios puntos. La urgencia de definir las competencias y funciones de los distintos niveles de gobierno, empezando por el Ejecutivo; la necesidad de aumentar los recursos para los gobiernos subnacionales y la indispensable descentralización; el interés por su interlocución con el Gobierno Nacional y, por lo tanto, la conducción de la propia reforma, son parte de la agenda que se está configurando.

Esta agenda es la puerta de entrada a temas de fondo que el Gobierno del presidente García ha venido postergando: la reforma del Estado, la reforma tributaria y la descentralización fiscal. Abrirle paso a esa agenda es del interés de quienes asumirán los gobiernos subnacionales en enero. Más allá de sus matices y diferencias,

de si son parte de partidos nacionales o de agrupaciones regionales, requieren unificar algunos criterios básicos, evitando el riesgo de los eventuales protagonismos.

Las declaraciones iniciales de varios de ellos parecen apuntar en esa dirección. Es una posibilidad, difícil y compleja, pero posibilidad al fin y al cabo. A fin de cuentas, los partidos nacionales ya evidenciaron sus grandes límites, incluso para leer los resultados nacionales de abril y junio. Superados los miedos iniciales, repitieron en noviembre los mismos errores de siempre. Aceptemos que las agrupaciones vencedoras, sin dejar de reconocer su fragmentación, son un dato de la realidad y pueden influir en el curso del proceso y de la política nacional. Antes de descalificarlas, tratemos de entenderlas. ■

RESULTADOS ELECCIONES REGIONALES 2006



RESULTADOS ELECCIONES PRESIDENCIALES 2006

(Primera vuelta)





Aldo Arozena

*Una mirada al país desde
las regiones tras los
comicios de noviembre*

Nuevas oportunidades para la integración regional en el Sur

CARLOS LEYTON¹

Los resultados de las elecciones regionales y municipales han mostrado, por una parte, que los electores, para elegir a este tipo de autoridades, se basan en criterios de confianza y experiencia de los candidatos antes que en su pertenencia a determinado partido o movimiento político; y, por otra, que los partidos políticos nacionales no han logrado «transferir» el caudal electoral obtenido en el proceso nacional a las regiones o provincias y distritos.

El hecho de que los partidos no superasen la valla electoral en las elecciones generales y las facilidades para la inscripción de movimientos regionales, favorecieron una gran diversidad de opciones: desde aquellas realmente estructuradas sobre la base de trabajos de diagnóstico serio, hasta aquellas que apelaban a la simpatía de un determinado candidato. Ello generó una gran dispersión de alternativas y candidaturas que no ha permitido diferenciaciones programáticas claras y, menos aún, un debate ideológico político, generalizando la idea de que se trataba de elecciones vecinales.

Por otro lado, la fiebre reeleccionista en los gobiernos regionales hizo que los candidatos promuevan la discusión sobre propuestas de obras y acciones, y menos sobre las concepciones de desarrollo. Algunos de ellos terminaron apropiándose de las propuestas elaboradas participativamente y las presentaron como si fueran de sus partidos políticos.

Tales opciones han sido las principales perdedoras en este proceso.

En el Sur,² los resultados muestran que esta diversidad también se reproduce en los ganadores, ya que en algunos departamentos fueron elegidos aquellos que presentaban propuestas orientadas a generar procesos de desarrollo de mediano y largo plazo —Tacna, Cusco, Apurímac, Arequipa—, mientras en otros —Puno, Moquegua y Madre de Dios— triunfaron aquellos que mantenían un discurso radical y menos articulado y buscaban un efecto inmediato a través de obras de mediana y pequeña envergadura.

En términos generales, a medida que la campaña se acercaba a su fin, los candidatos olvidaban las propuestas programáticas y manejaban discursos efectistas ante el electorado. Las propuestas programáticas incluidas en los planes de gobierno no eran tomadas en cuenta, dando la impresión de que estas eran un mero requisito para la inscripción de candidatos.

Las referencias a los grandes proyectos regionales (Camisea, Interoceánica etcétera) han sido una constante en los discursos y los programas de gobierno, lo que podría ser un elemento que facilitará la convergencia de tan disímil grupo de presidentes regionales. Otro elemento que actuaría en este mismo sentido, facilitando acercamientos para conformar alianzas estratégicas regionales, es el origen político de izquierda no radical de algunos de los presidentes electos.

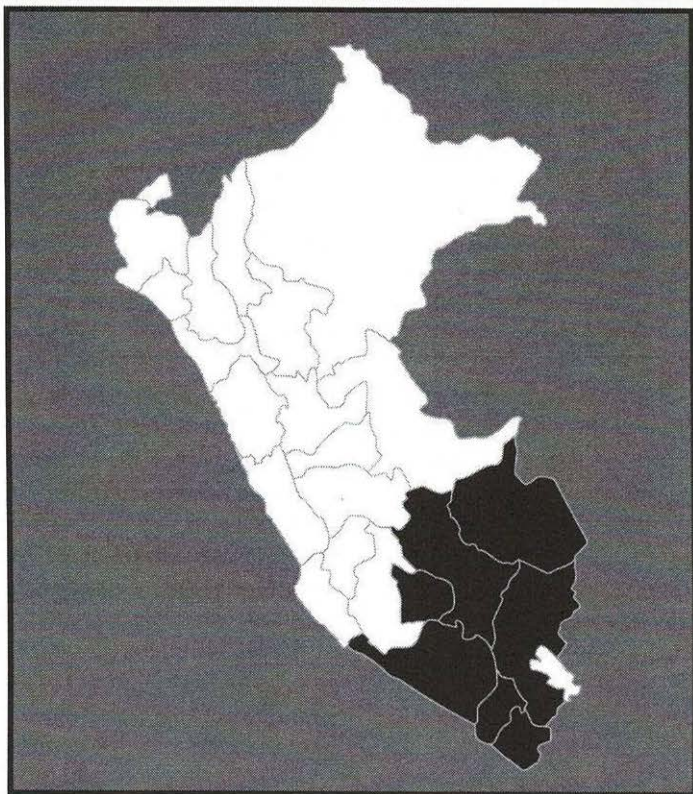
Los diversos problemas de orden administrativo, la transferencia de competencias y recursos, así como la reorientación de funciones del Consejo Nacional de Descentralización, deberían constituirse en factores que propicien la articulación de

1 CEDER, Vicepresidente electo del Gobierno de la Región Arequipa.

2 La región comprende a los departamentos de Cusco, Puno, Tacna, Moquegua, Arequipa, Apurímac y Madre de Dios.

Región Sur:

Cusco, Puno, Tacna, Moquegua,
Arequipa, Apurímac, Madre de Dios



iniciativas de coordinación entre las autoridades electas, a fin de establecer una agenda descentralista concertada que sea presentada al Ejecutivo al inicio de la gestión de los nuevos gobiernos regionales

En la construcción de espacios de concertación regional se presentan una serie de situaciones, tanto internas como externas, que limitarían una fluida relación de coordinación. El hecho de que en ninguno de los departamentos del Sur haya ganado el APRA —en general, en el país son muy pocos los presidentes electos por este partido—, ha originado que la Presidencia de la República inicie una estrategia de coordinación bilateral con cada uno de los

electos y no propicie conversaciones con bloques regionales, lo que permitiría tratos diferenciados con cada uno de ellos.

Desde la perspectiva de la coordinación entre presidentes, las dificultades surgen de aquellos discursos que han buscado marcar diferencias, radicalizando las posiciones o extremando los desacuerdos generados por el uso de determinados recursos, como el agua para la agricultura u otros. El propio discurso político radical podría constituir un elemento que no aporte al acercamiento para desarrollar propuestas de acción conjunta, ya que algunos de los electos están en posiciones políticas muy diversas.

La preocupación por la transferencia y la determinación de los nuevos cuadros de gobierno demandará tiempo y dedicación, que restan posibilidades de coordinación entre las autoridades electas.

En lo que respecta a los desafíos, se debería volver a discutir el esfuerzo de posicionar el proyecto de la Macrorregión Sur como una instancia de concertación y cooperación para competir con los mercados internacionales, y el fortalecimiento de las inversiones locales. A partir de los grandes proyectos, es necesario desarrollar estrategias compartidas que vinculen lo macro con lo micro. La gran inversión deberá promover la reinversión de sus beneficios en la región y, con ello, arrastrar a los inversionistas locales y regionales de manera de desarrollar y fortalecer el mercado interno regional.

Promover la competitividad de los minifundios y las MYPES, fortaleciendo sus capacidades de articulación con los mercados de exportación y con los mercados nacionales mediante la promoción y fortalecimiento de las cadenas productivas regionales y los corredores económicos en la región, será una tarea compartida.

Superar la visión «alcaldista» de los presidentes regionales, dejando la obra pequeña para las municipalidades y priorizando los proyectos de desarrollo que permitan superar las condiciones internas de pobreza y exclusión que predominan en los ámbitos regionales, será un desafío.

Esto supone un eficiente proceso de descentralización interna que fortalezca a los gobiernos locales y acerque el Estado a los más pobres. Por su parte, el Gobierno Regional debe encargarse de promover acuerdos regionales de desarrollo estableciendo alianzas estratégicas con todos los sectores de la sociedad, recuperando la participación de las universidades, los colegios profesionales, los gremios empresariales y las organizaciones de la sociedad civil en la gestión del cambio, sin que ello signifique transferir la responsabilidad política que han asumido los movimientos y partidos que han sido elegidos.

Para poder enfrentar los desafíos planteados, los gobiernos regionales deben cambiar su organización y estructura, y pasar de una concepción tradicional de administración pública, que por lo general ha tenido como función el gasto público, a una de gerencia del desarrollo, que consiste en conformar una institución que promueva la inversión pública y privada y genere oportunidades para todos, forjando alianzas estratégicas en torno a una visión compartida con los diversos actores del desarrollo y propiciando la participación ciudadana en la gestión del gobierno regional. Esta nueva visión de gobierno supone un cambio en las conductas políticas de las autoridades y los ciudadanos, para permitir el fortalecimiento de los mecanismos de participación y vigilancia ciudadana y, con ello, de la democracia en nuestra sociedad.

Nuevos actores políticos y desafíos de la integración regional en la Macrorregión Norte

BRUNO REVEZ³

La Macrorregión Norte es un ente de geometría variable. En las líneas siguientes, consideramos a las seis regiones (San Martín, Amazonas, Cajamarca, Lambayeque, Piura y Tumbes) asociadas desde hace dos años en

INTERNOR, la primera Junta de Integración Regional creada en el Perú el 15 de septiembre de 2004.

³ CIPCA.

LA CONSOLIDACIÓN DE LOS LIDERAZGOS REGIONALES

A pesar del desconcierto de los analistas limeños frente a lo que denominan «fragmentación política», los resultados de las elecciones regionales en el Norte tienen lógica y representan un avance en relación a 2002. En primer lugar, hay un salto cualitativo en los programas de gobierno regionales presentados por los nuevos presidentes electos. Se refieren a grandes principios, combinan ejes transversales, políticas sectoriales y objetivos estratégicos. Manifiestan una visión informada de su región. Además esta vez, cuando eran candidatos, participaron en foros organizados por la sociedad civil, en los que firmaron compromisos electorales sobre temas de agenda de gobierno. Se ha levantado así una nueva geografía de lo posible, cuya característica es el carácter relativamente consensual de las grandes líneas de acción. Su operatividad dependerá no solo de los recursos disponibles, sino de la calidad de los liderazgos a la cabeza de las regiones.

En segundo lugar, en el Norte, como en buena parte del país, lo que estaba en juego no eran las grandes opciones de cambio que emergieron en el escrutinio nacional de junio, sino apuestas por personalidades preparadas para gestionar en forma ecuánime y eficiente el desarrollo de los territorios regionales. Llama la atención que los dos únicos presidentes que decidieron presentarse nuevamente, Yehude Simon en Lambayeque y César Trelles en Piura, fueran reelectos, el primero con holgura (40 por ciento de los votos) y el segundo con serias dificultades (25 por ciento de los votos). En las otras cuatro regiones, el Partido Aprista tenía buenas razones para no presentar a la reelección a sus presidentes en ejercicio. Serán sustituidos, en enero de 2007, por un representante de

Fuerza Democrática en Amazonas y tres independientes en el resto de las regiones. «Independiente» no significa 'improvisado'. Jesús Coronel (Fuerza Social), nuevo Presidente electo en Cajamarca, era ya un candidato de peso en 2002, cuando quedó a pocos puntos de distancia del ganador. Asimismo, César Villanueva, que llegó en segunda posición en San Martín en 2002, logró consolidar el movimiento regional Nueva Amazonía, ganando tanto la presidencia regional como la alcaldía provincial de San Martín (Tarapoto) con más del 45 por ciento de los votos en los dos casos.

¿Y AHORA QUÉ?

Las diferentes propuestas de gobierno confluyen en precisar, no solo en términos generales sino en líneas de acción específicas, sus grandes objetivos estratégicos. En lo social, la reducción de los niveles de pobreza y exclusión; en lo económico, la promoción de la competitividad para lograr un desarrollo sostenido sin descuidar la protección del medio ambiente; en lo político, la mejora de la eficiencia y transparencia de la gestión pública, así como de la participación y vigilancia ciudadana.

El principal desafío será, sin embargo, poner en práctica estos enunciados. Supone reforzar las capacidades técnicas de los gobiernos regionales, disponer de recursos más consistentes y fortalecer la articulación entre la sociedad civil y el Estado. Mucho dependerá de la culminación del proceso de transferencia de las competencias, funciones y capacidades, así como de los avances de la descentralización fiscal, para iniciar una etapa de coparticipación en los ingresos de los impuestos. Sobre estos temas y todo lo que atañe al fortalecimiento del proceso de descentralización, es muy probable que los nuevos

Región Norte:

San Martín, Amazonas, Cajamarca,
Lambayeque, Piura, Tumbes



presidentes norteños adopten, en relación con el Poder Ejecutivo, la vía de la concertación antes que la del enfrentamiento o la protesta.

Otro factor crucial será la capacidad de las nuevas autoridades regionales para articular los tres niveles de gobierno—regional, provincial y distrital— y para potenciar los espacios de participación ya instalados, pero con déficit en su funcionamiento, es decir, los CCR y los consejos regionales consultivos, sectoriales

y temáticos. Un factor adicional será la habilidad que muestren los nuevos presidentes para establecer políticas conjuntas, como paso previo a la integración regional.

¿CUÁL REGIÓN NORTE?

Entre los integrantes de INTERNOR, en 2005 se constituyó un núcleo duro conformado por Lambayeque, Piura y Tumbes, que mediante un pacto político entre sus

presidentes postuló la integración regional con el objetivo de constituir la Región Norte. Uno de los motivos era aprovechar el eje interoceánico del norte, en curso de realización, para integrar la macrorregión y establecer una plataforma de exportación hacia Asia y otros destinos

El presidente aprista de Cajamarca, por temor injustificado a tener que compartir su canon minero o por hostilidad al liderazgo de Yehude Simon, se echó atrás, motivando a las provincias de San Ignacio y Jaén a solicitar su desafiliación de Cajamarca y su integración a la proyectada Región Norte, eliminando esta posibilidad para Amazonas y San Martín, regiones no limítrofes del bloque integracionista. La reelección de los presidentes de Piura y Lambayeque y el recambio de autoridades políticas en las otras regiones del Norte, vuelven a poner esta cuestión en la agenda.

Se han abierto tres caminos alternativos y la elección de cualquiera de ellos condicionará el futuro: (i) la renovación del pacto político coyuntural entre Trelles y Simon para integrar Piura con Lambayeque; (ii) la constitución de una Región Norte conformada por el conjunto de los socios de INTERNOR; (iii) el regreso a las demarcaciones regionales de 1989: Piura-Tumbes por un lado, y Lambayeque-Cajamarca-Amazonas por el otro, una opción que reavivará la oposición de Tumbes y la de Cajamarca a lo que perciben como una subordinación inaceptable a Piura y Lambayeque, respectivamente.

Por el momento, el camino más concreto es el fortalecimiento de INTERNOR, una plataforma clave no solo para llevar a cabo proyectos interregionales y evaluar la viabilidad de la integración regional, sino para dialogar en mejores condiciones con el Gobierno Central.

Región Centro-Sur: los (no tan) nuevos liderazgos regionales

JAVIER TORRES⁴

Las elecciones regionales de noviembre nos han entregado un nuevo mapa político muy diferente al que nos dejaron las elecciones generales; también nos muestran ciertas continuidades en relación con las dinámicas políticas regionales iniciadas desde mediados de la década de 1990. Al revisar los resultados electorales de Junín, Ayacucho y Huancavelica, arribamos a importantes constataciones.

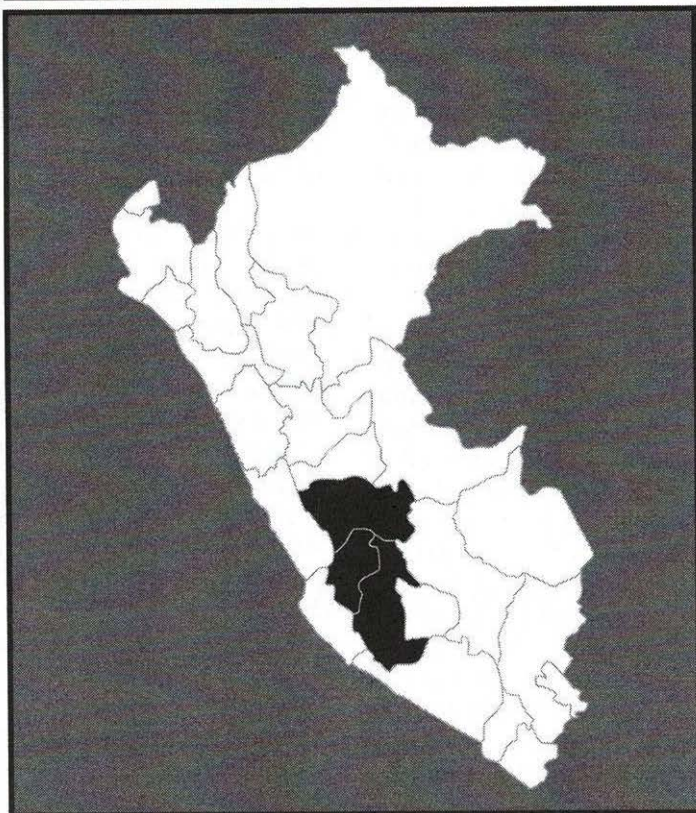
En primer lugar, los tres ganadores han ejercido cargos públicos relevantes en las regiones donde han sido electos. Vladimiro Huaroc ha sido representante del Defensor del Pueblo en Huancayo a fines de la década de 1990; Ernesto Molina fue director del Proyecto Especial Sierra

Centro Sur entre 1995 y el año 2000 y posteriormente presidente de CTAR durante los últimos meses del fujimorato. Federico Salas ha sido alcalde de la Municipalidad Provincial de Huancavelica entre 1997 y el año 2000, luego de lo cual asumió la Presidencia del Consejo de Ministros.

En segundo lugar, los tres han participado por lo menos en dos procesos electorales (sea regionales o municipales) con sus propios movimientos. Ahora Huancavelica y PICO en el caso de Salas; MIRE en el caso de Molina; el Movimiento Todos por Junín y Convergencia Regional Descentralista en el caso de Huaroc.

4 Director de Servicios Educativos Rurales, SER.

Región Centro-Sur: Junín, Ayacucho, Huancavelica



Tercero, en los tres departamentos, los candidatos que quedan en segundo lugar son líderes que han ocupado recientemente cargos públicos de importancia para la región: Alcides Chamorro, del Movimiento Fuerza Constructora, fue congresista de la república por el FIM hasta julio del presente año; Omar Quezada, del APRA, es el actual presidente regional de Ayacucho, y Maciste Díaz, del Movimiento Independiente Trabajando por Todos, es alcalde de Tayacaja y ha ocupado el cargo durante los últimos dos

periodos, primero por Vamos Vecino y luego por Renacimiento Andino.

En cuarto lugar, los ganadores en Ayacucho y Huancavelica tienen un pasado vinculado al fujimorismo, aunque han buscado tomar distancia explícita del movimiento Sí Cumple. Los dos, además, han tenido acusaciones de corrupción en sus gestiones.

Finalmente, en los casos de Ayacucho y Junín, los candidatos participaron sin éxito en las elecciones regionales de 2002: Molina ocupó el segundo lugar y Huaroc

el tercero. Llama la atención que Molina pasa del 15 por ciento al 25 por ciento, mientras que Huaroc sube del 19 por ciento al 26 por ciento, logrando 35 mil votos más que hace cuatro años.

ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISIONALES

Los tres nuevos presidentes no son improvisados ni *outsiders*. Son líderes dedicados a hacer carrera política hace años, lo que les ha permitido formar redes y ganar o recuperar espacios. No importa mucho con qué partido estén; al parecer tampoco su orientación política.

En los tres casos, se podría pensar que el hecho de no haber ocupado cargos públicos en los últimos cinco años les ha permitido mantenerse al margen del desgaste que han significado la precaria transición democrática y la descentralización misma. En ese sentido, el haber derrotado a líderes políticos con trayectorias muy parecidas que sí han sufrido ese desgaste, confirmaría nuestra hipótesis. En cierto modo, su capital político se ha conservado inmune a la crisis vivida durante el toledismo. Sin embargo, queda claro que en estas regiones el poder deviene del ejercicio del cargo público.

El triunfo de Salas —que llegó a pedir disculpas ante la llamada «nación chopcca», siguiendo la vieja tradición de ser latigueado por los comuneros— en la provincia de Huancavelica, y el de Molina y Huaroc en provincias, donde su trabajo público tuvo mayor impacto, nos habla de un capital político que se ha mantenido más allá de las denuncias de que fueron objeto durante la campaña.

Por otro lado, el tan anunciado voto antisistema, de corte radical o pro indigenista, parece no haber sido más que un producto de la imaginación de los medios de comunicación de la capital. Los

candidatos de la izquierda radical quedaron muy rezagados en todos los casos. Esto nos permitiría lanzar la hipótesis de que lo que estaban buscando los ciudadanos de estas regiones era liderazgos con algún vínculo con el proceso de pacificación fujimorista, que combinó el asistencialismo con una extendida presencia de diversos programas estatales en dichas regiones.

¿QUIÉN PERDIÓ?

Los partidos nacionales (tradicionales o no) son los que llevan la peor parte en la elección. El que hace la mejor faena es el APRA, que logra quedar siempre por encima del PNP, que había barrido en las elecciones generales. Asimismo, el fujimorismo oficial, encarnado en el Movimiento Sí Cumple y, por otro lado, Unidad Nacional y Acción Popular, prácticamente se pulverizan. Sin embargo, quienes realmente han perdido son los líderes regionales que optaron por sumarse a dichos partidos.

Mirando hacia atrás es claro que, al igual que a escala nacional, este proceso electoral en las regiones ha mostrado el retroceso de los partidos políticos frente a los llamados movimientos regionales. Lo que queda por verse es si estamos ante el inicio de una suerte de alternancia en el poder, o si lo que tendremos es la consolidación de los movimientos regionales en detrimento de los partidos nacionales. Es probable que dentro de cuatro años los candidatos sean los mismos. La gran pregunta es bajo qué denominación se presentarán entonces.

Por último, en las propuestas de los tres presidentes electos, la integración regional no está en su horizonte de gobierno. En los tres casos, las propuestas apuntan a atender las necesidades básicas de la población, promover el desarrollo y buscar la mayor integración al interior de sus actuales territorios. ■

Hablan los nuevos protagonistas regionales

**Entrevista a Juan Manuel Guillén Benavides,
nuevo Presidente de la Región Arequipa**

i Cuáles son las perspectivas de la descentralización dados los resultados del 19 de noviembre?

Las perspectivas básicas que se abren son tres. En primer lugar, el fortalecimiento de la descentralización sobre la base de una reforma fiscal que fortalezca a los gobiernos regionales, no solo políticamente a través de completar la transferencia de competencias, sino también económicamente, de tal manera que los recursos e ingresos de cada región sirvan para el desarrollo humano y social regionales. Hay que tratar el tema con el Gobierno Central, definir plazos y condiciones para que se lleve a cabo el proceso de reforma fiscal que nos parece indispensable. Esta es una coincidencia inicial entre muchos de los que hemos sido elegidos para asumir la presidencia de los gobiernos regionales; una perspectiva es que en el plazo inmediato sea uno de los temas que se negocien con el Gobierno Central, junto con el de la descentralización del SNIP, por ejemplo.



En segundo lugar, se abre la posibilidad de seguir fortaleciendo lo que podríamos llamar una democracia descentralizada, porque ahora es muy ostensible que son distintas y diversas las fuerzas políticas que están presentes en el escenario nacional compartiendo responsabilidad de gobierno a nivel local y regional. Ello, en consecuencia, abriría una oportunidad para fortalecer la democracia en el país, porque en estas elecciones han resultado incorporadas muchas fuerzas, tendencias y sectores de opinión que no tenían presencia anteriormente. Esto dependerá también de la iniciativa del Gobierno Nacional para cohesionar, equilibrar y establecer acuerdos con los gobiernos regionales y locales. Me parece que la posibilidad de dicha consolidación está a la mano.

El tercer aspecto se refiere a la reforma del Estado. Si se consolidan los gobiernos regionales y se fortalecen los gobiernos locales, la Presidencia de la República, por ejemplo, no tendría que ver nada en proyectos de regadío en los distritos más alejados de nuestras regiones. Ello permitiría redefinir roles y funciones del Gobierno Central a nivel nacional, enfatizando en cuestiones vinculadas a políticas de desarrollo nacional, defensa nacional y política exterior, dejando la ejecución de proyectos específicos a cargo fundamentalmente de los gobiernos regionales y de su alianza con los gobiernos locales.

¿Cuáles son las posibilidades de articulación de los presidentes regionales?

Creo que muchas a partir del descubrimiento de intereses comunes, que pasan por la mencionada reforma fiscal y el fortalecimiento de las competencias de los gobiernos regionales. Tendrá que darse una articulación horizontal, cuidando mucho el no generar situaciones de tensión entre los gobiernos regionales; hay que ver de qué manera se establecen y se estrechan las relaciones de cooperación, incluso a partir de proyectos específicos de carácter interregional. Creo que esa articulación es una cosa inmediata.

¿Esa articulación sería entre todos, o solo de los denominados independientes o los movimientos regionales, marcando algún tipo de distancia con los partidos nacionales?

Hay que incorporar a todos, porque lo contrario significaría establecer una especie de sistema de exclusión que desde el punto de vista político no beneficia a nadie. La articulación tiene que incluir a independientes, a grupos regionales y partidos nacionales.

¿Es necesaria esa articulación o es mejor un esquema de negociación bilateral con el Presidente, el Congreso y el Gobierno?

Creemos que sería deseable que haya reuniones periódicas del Presidente de la República, el Premier y quizá algunos miembros de las comisiones fundamentales del Congreso —como la de descentralización— con el conjunto de los presidentes regionales, para señalar líneas, establecer aspectos generales de desarrollo, de consolidación de los gobiernos regionales. Sobre esa base, cada Gobierno Regional realizaría ya sus gestiones específicas.

¿Cuáles son las perspectivas de coincidencia y cooperación de su Gobierno con otros en el Sur? ¿Alrededor de qué ejes?

El ánimo es establecer esos ejes. La Vía Interoceánica, que nos obligará a ponernos de acuerdo sobre las áreas productivas que debemos enfatizar, sobre cómo enlazarnos a ella reforzando en cada región los sistemas de integración territorial pero fortaleciendo las relaciones entre las regiones del Sur, por ejemplo respecto a qué podríamos exportar por esa carretera, será uno de ellos.

El fortalecimiento portuario de Ilo y Matarani para la salida de productos de las distintas regiones, es otro. En las zonas altoandinas de todas nuestras regiones, debemos fortalecer la recuperación de bofedales para la crianza de alpacas y capacitar en la mejora genética y de la fibra de este recurso. Hay un conjunto de ejes que pueden articular sistemas de cooperación en la perspectiva de ir hacia una posible Macrorregión Sur que sea una resultante de este proceso y no una imposición burocrática.

(Jaime Paredes Calla)

«Tendrá que darse una articulación horizontal, cuidando mucho el no generar situaciones de tensión entre los gobiernos regionales.»

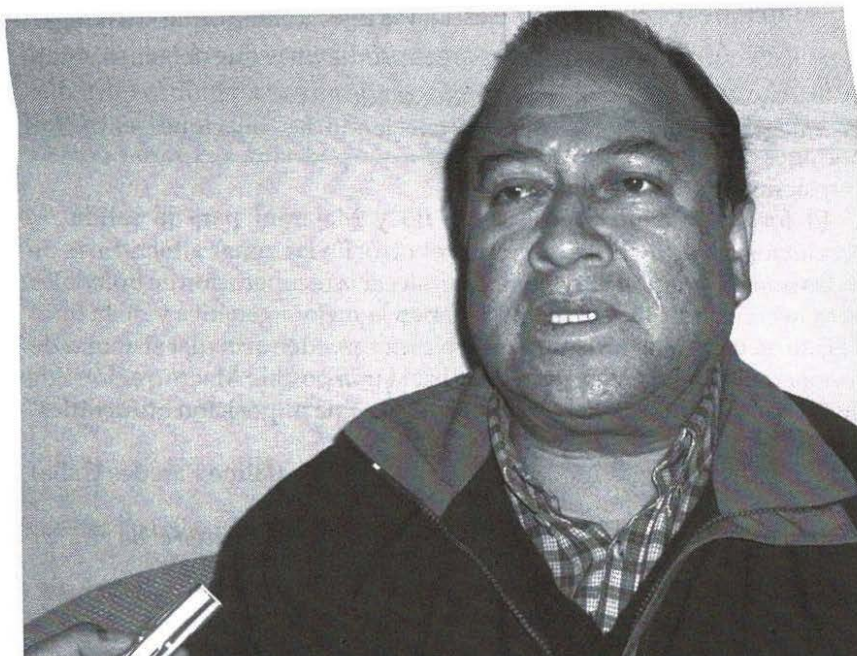
Entrevista a Jesús Coronel Salirrosas, nuevo Presidente de la Región Cajamarca



Cuáles son las perspectivas de la descentralización dados los resultados del 19 de noviembre?

Las perspectivas dependen tanto del Gobierno Central como de las autoridades regionales y locales y, por supuesto, de los ciudadanos. El Gobierno Central tiene la gran oportunidad de demostrarnos que apuesta realmente por transformar el país, por eliminar la pobreza, la exclusión y el atraso, por democratizar el Estado peruano, descentralizándolo y modernizándolo. Los gobiernos regionales requerimos no solo más recursos, sino también más competencias, además de coordinación y colaboración del Gobierno Central para interconectar vialmente nuestros territorios, para electrificarlos, mejorar la infraestructura de riego, cuidar nuestros acuíferos, el medio ambiente, así como estimular la inversión para proyectos de envergadura. No podemos, por ejemplo, ampliar la electrificación mientras las empresas proveedoras de la energía entorpezcan los trámites y el Ministerio de Transportes no colabore de manera más efectiva. Se requiere coordinación de los distintos niveles y colaboración de las autoridades centrales para acelerar los procesos.

Los gobiernos regionales tenemos el desafío de descentralizar nuestras regiones. Debemos coordinar con los gobiernos locales para que las inversiones públicas sean más eficientes. En Cajamarca buscaremos la más estrecha coordinación y cooperación con las autoridades locales.



Revista Voces

Basta de duplicar esfuerzos y gastos de forma absurda. Un país y una región pobre no pueden darse el lujo de tener un Estado ineficiente. Haremos lo que nos corresponde, apoyaremos a los gobiernos locales en lo que sea necesario y promoveremos la coordinación y la articulación. En Cajamarca debemos hacer una evaluación. ¿Las inversiones de los gobiernos locales y del Gobierno Regional están aportando a la lucha contra la pobreza? ¿Están en diálogo con los planes de desarrollo y competitividad que se han elaborado? Las inversiones públicas deben promover la inversión privada en nuestros productos bandera: turismo, tara, cuy, café, páprika, etcétera.

Requerimos también fortalecer y comprometer la participación de las ciudadanas y los ciudadanos. Vamos a alentar todos los mecanismos de participación que la ley establece y aquellos que la población demande y la experiencia demuestre como acertados y eficientes. Debemos actuar con transparencia y puertas abiertas. Demostraremos que desde el interior del país podemos renovar la gestión pública y la política nacional.

¿Cuáles son las posibilidades de articulación de los presidentes regionales? ¿Cuáles las de los 'independientes'?

Son muy promisorias. De hecho, esta es una gran oportunidad. Los presidentes regionales debemos coordinar y, de ser posible, asociarnos para mejorar nuestra capacidad de incidencia en el Gobierno Central y en el Congreso Nacional. Me he comunicado ya con algunos presidentes electos y nos vamos a reunir pronto.

Se ha especulado sobre las posibilidades de movimientos regionales como el nuestro. Tal vez en la capital deban mirarnos con más atención.

Somos tan peruanos como el qué más y estamos demandados para ser la voz de las provincias. En pleno siglo XXI, nuestro país sigue sumido en la exclusión, el racismo y la pobreza; superar esta situación es una tarea de todos. Desde los movimientos políticos regionales podemos aportar la mirada regional y provinciana (no por eso disminuida), la experiencia y la cercanía a los problemas cotidianos, al analfabetismo, a la falta de servicios públicos, la desnutrición, etcétera. No somos independientes, tenemos un compromiso con la gente, en nuestro caso con Cajamarca, para hacerla la región más dinámica del norte del país en este primer cuarto de siglo. No somos improvisados, tenemos una trayectoria y un desafío: es ahora o nunca. Tenemos que aportar a la construcción de una nueva institucionalidad política.

Desde esta perspectiva, es mejor articularnos para dialogar con el Gobierno Central con la fuerza de la voz provinciana. Somos la mayoría: 21 millones de peruanas y peruanos vivimos en las provincias. Es hora de liderar el desarrollo del país, de ser modelos de gestión democrática y participativa. Es nuestra hora. En este camino, buscar réditos personales sería muy peligroso.

¿Cuáles son las perspectivas de coincidencia y cooperación de su Gobierno con otros en el Norte? ¿Alrededor de que ejes?

Son muy favorables. Nos necesitamos. Por ejemplo, los cajamarquinos necesitamos los puertos costeros para exportar nuestros productos, necesitamos de los fertilizantes de Bayóvar para nuestra agricultura y de los mercados de las ciudades intermedias para colocar nuestros productos. El eje del Circuito Turístico del Norte debe ser una realidad. Los parques, reservas nacionales y otras modalidades de conservación deben ofrecer al turista una oportunidad de esparcimiento y a la población, ingresos y empleo. Necesitamos con urgencia que las autoridades regionales de Cajamarca, La Libertad, Lambayeque, Piura y Tumbes coordinen acciones y programas. Tampoco debemos descuidar la articulación y coordinación con Amazonas y San Martín. Ambas son regiones a las que, con Lambayeque, estamos integrados comercial y socialmente. Los gobiernos regionales debemos poner el mayor empeño para mejorar la integración vial y económica. Nada de esto debe hacernos perder nuestra identidad y autonomía, pero necesitamos articularnos.

Requerimos también coordinar e intercambiar experiencias y puntos de vista sobre la promoción y tratamiento de la inversión privada, la conservación de nuestros recursos y el aprovechamiento responsable de los mismos para generar desarrollo. Somos zona de frontera y necesitamos llegar a acuerdos con el Gobierno Central para promover el desarrollo. Nuestro desafío es grande: usar inteligentemente los recursos que ahora tenemos, no derrocharlos, promover el empleo, dotar de servicios a los más necesitados. Tenemos que gobernar para ellos, pero también alentar las inversiones para generar empleo y desarrollo. La inclusión y la inversión pueden ser aliadas; ese es nuestro desafío.

(Eduardo Puntriano)

«La inclusión y la inversión pueden ser aliadas; ese es nuestro desafío.»

Entrevista a Hugo Gonzales, nuevo Presidente de la Región Cusco



Cómo dar un paso hacia una descentralización irreversible, dados los resultados electorales?

Se han confirmado las aspiraciones de la descentralización. Con la alta votación por los partidos y movimientos que alientan el desarrollo y el progreso de nuestros territorios, el centralismo en todas sus variantes fue derrotado. Los actores nacionales y el Presidente de la República tienen que reconocer esta realidad, cumpliendo con las demandas de profundizar la descentralización y construir regiones con funciones y competencias reales, a fin de afirmar su autonomía e institucionalizar sus gobiernos. Sería un contrasentido dar marcha atrás y, peor aún, prolongar innecesariamente la agenda, porque sería una provocación contra los pueblos y sus legítimos representantes.

Las regiones esperan que se cumpla el calendario del llamado «shock descentralista» y que las transferencias de funciones, recursos y competencias sean una realidad; ese es el mandato de las elecciones. Ya es hora de terminar con la tutela centralista. En las regiones existe la suficiente madurez humana y voluntad para construir con nuestras manos. La dinámica económica de los últimos años ha demostrado que tanto el populismo estatista como el neoliberalismo son pura ideología, que la



J. Manya

generación de oportunidades y empleo surgieron de la iniciativa familiar o de la comunidad de emprendedores. No hubo asistencia pública y mucho menos inversión y redistribución desde el modelo neoliberal. El canon y otros recursos son obra de las multitudes que hemos reclamado nuestro derecho al desarrollo. Nadie regaló nada y mucho menos el centralismo.

¿Cuáles son las posibilidades de articulación de los presidentes regionales? ¿Cuáles las de afirmar una autonomía para un desarrollo propio?

El nuevo mapa político ha legitimado y reconocido a las fuerzas descentralistas y regionales. La madurez de los presidentes regionales nos llevará a un diálogo entre nosotros. En particular, tenemos que construir consensos entre quienes habitamos una zona del país. Por ejemplo, nadie puede impedir un trabajo común de los presidentes regionales del Macrosur, por la afinidad de intereses para resolver los problemas que nos aquejan a todos y que pueden ser abordados en común.

La experiencia del pasado ha demostrado que la relación de archipiélagos con el Poder Ejecutivo es una relación de dependencia y sujeción. En el Cusco hemos reivindicado la autonomía y nuestra relación será de firmeza y personalidad, en el marco del respeto mutuo. Desde el Cusco tomaremos la iniciativa de conversar con los presidentes regionales para construir una agenda común dentro del marco del derecho al desarrollo, que es el objetivo del proceso descentralista.

El Consejo Nacional de Descentralización (CND) como instrumento de cooperación de las regiones se agotó en su modelo centralista; un funcionario de segundo nivel no puede presidir dicha institución. Requerimos una profunda reforma del CND y que los presidentes regionales elijamos al interlocutor que nos represente. Esto exige una profunda reforma del Poder Ejecutivo. Nosotros somos tan presidentes en nuestras regiones como el Jefe de Estado; por lo tanto, se hace necesario un mecanismo de diálogo en dichos niveles. Resulta risible que los prefectos, en la formalidad, representen al Ejecutivo en el terreno regional, cuando existen autoridades electas soberanas y constitucionales.

¿Cuáles son las perspectivas de coincidencia y cooperación de su Gobierno con otros en el Sur? ¿Alrededor de qué ejes?

El Macrosur tiene grandes potencialidades energéticas como el gas, la electricidad y la minería; compartimos el desafío de la relación con los mercados regionales del continente a través de una infraestructura vial; las perspectivas de la Cuenca del Pacífico, la nueva dinámica del turismo y la agricultura, entre otros temas. El futuro exige compartir las preocupaciones y los diagnósticos, para abordar los grandes retos. Así nos enseña el realismo histórico del Macrosur y la propia afirmación del actual mercado regional que se viene configurando. La política tiene que acompañar dicho proceso, no entrar en contradicción con él buscando 'integraciones' burocráticas

o centralistas como las que quisieron imponernos en el anterior referéndum.

La tendencia de la humanidad es a la integración y el Cusco, como la cuna de la civilización andina, tiene una obligación y comprensión de dicha tarea. Nunca debemos olvidar que la grandeza de la civilización andina fue el fruto de la cooperación y el diálogo entre estados regionales. La riqueza del Perú radica en su diversidad y su potencialidad en la unidad de entidades regionales sólidas.

(Jesús Manyá)

«Desde el Cusco tomaremos la iniciativa de conversar con los presidentes regionales para construir una agenda común.»

Entrevista a César Villanueva, nuevo Presidente de la Región San Martín



Cuál es su análisis de las elecciones regionales?

Es claro que cambia el mapa político nacional. Más allá de la derrota del APRA y del partido de Humala, esta es la respuesta del Perú a la descomposición de los partidos políticos nacionales, incapaces de renovarse y de dar una lectura real a lo que está pasando en el país. Me divierten las opiniones de los analistas políticos que dicen que esto supone una fragmentación. Sigue habiendo una mirada centralista que cree que cuando un proyecto político nacional fracasa y surge una nueva forma de entender políticamente a las regiones, hay un gran problema. El verticalismo de los partidos políticos tradicionales tiene acá una respuesta, que no sé si ahonda su crisis o los pone en el fondo del túnel.

El resultado no significa un riesgo para la descentralización, sino todo lo contrario. Lo que hace es acelerar el proceso por iniciativa propia de las regiones. En San Martín será llevada hasta el último rincón de las comunidades, porque no se trata solamente de la descentralización del país, repitiendo el vicio en las propias capitales regionales, sino de profundizar el proceso. Hay que hacer que la reforma sea efectiva, funcional e irreversible.

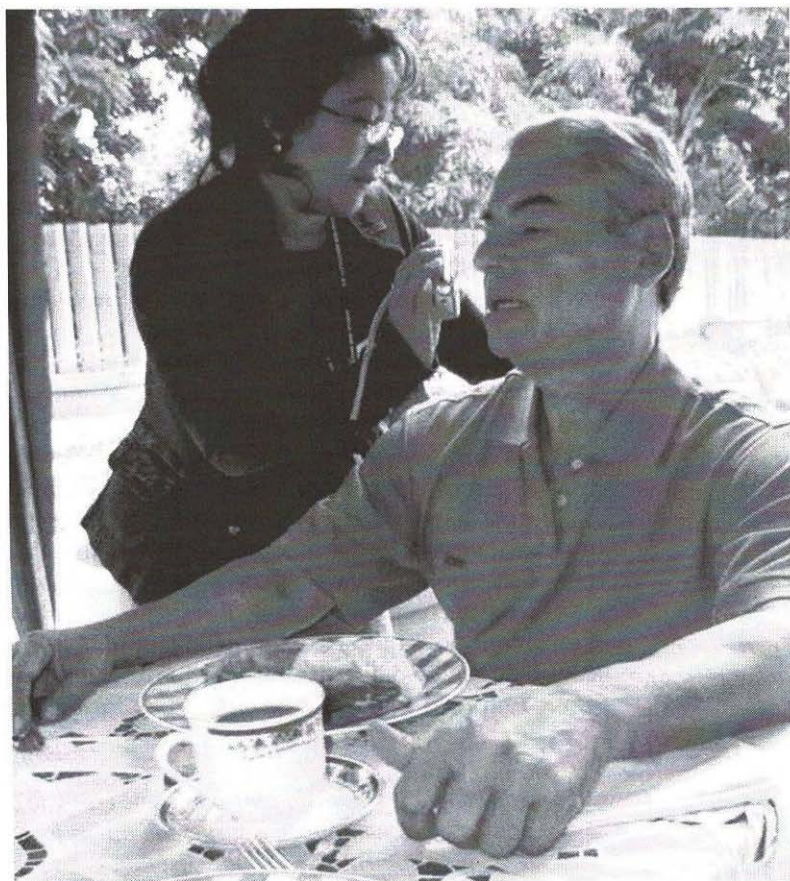
Es necesario no perder una perspectiva macrorregional y nacional. No estamos pensando solo dentro de las fronteras de la región. Somos conscientes de que en la zona amazónica debemos articularnos para discutir problemas comunes. Por ejemplo, una nueva política tributaria más sostenida e integral y no los parches que hoy tenemos, que privilegian a algunas regiones y perjudican a otras. Necesitamos una nueva política que atraiga inversiones y premie el buen manejo de la inversión, capitalizando a la región. El tema del medio ambiente es otro de los factores importantes que la Amazonía tiene que negociar para su futuro.

Estos elementos no se agotan en el marco de una sola región. El resultado del referéndum no indica que las regiones rechacemos la descentralización o la regionalización, sino que estos procesos no se pueden imponer de arriba hacia abajo, ni tienen modelos preestablecidos que hay que seguir como una guía maestra. Las regiones deben tener iniciativa sobre intereses y estrategias comunes.

¿Cuáles serían los pasos que habría que dar?

En esta primera etapa debemos tener más independencia. La emergencia de movimientos independientes es lo más positivo para la construcción de una descentralización y una regionalización más serias y sólidas. A los presidentes amazónicos les corresponde, por ejemplo, juntarse a discutir estos temas antes de tomar el mando; tenemos que comunicarnos con Ucayali, con Amazonas, incluso con Madre de Dios, que, por su ubicación, siempre ha sido una región ignorada en la zona andina y en la zona amazónica. Nosotros sí los tenemos en cuenta.

El primer escalón básico es que las regiones puedan tener capacidad de integración, que se da a través de la descentralización. Solo así las comunidades y localidades sentirán que tienen voz. El segundo



escalón supone revisar las características comunes que unen a ciertas regiones, características que, en el caso de la Amazonía, no hemos revisado desde la Colonia; ese es el primer paso para entender nuestras potencialidades. He sugerido a algunos colegas presidentes reunirse para hacer eso. Con estos pequeños foros regionales podemos buscar la articulación con una visión nacional. Esa es la construcción que estamos pensando. Una visión de la política nacional que, ahora sí, procuraremos construir de abajo hacia arriba. Eso abre la posibilidad de que pueda existir un nuevo partido nacional o que alguno de los partidos nacionales existentes entienda con claridad estos procesos y se sume a estos esfuerzos.

¿Cómo se imagina que será la relación con el Gobierno?

Con este cambio político, Alan García privilegiará la relación directa con cada una de las regiones. Creo, sin embargo, que hay asuntos de interés común de las regiones que se necesitan negociar colectivamente. Eso hará que los presidentes regionales actúen concertadamente, redefiniendo al CND, que actualmente no tiene el peso político que requiere. A las regiones nos interesa conversar ahora para tratar de ordenar el desorden que existe en la administración pública. En ese proceso, debemos buscar que se sienten a la mesa todos los congresistas de cada región. Ahora los congresistas son de su partido, pero nunca los hemos visto juntarse para apoyar una ley común.

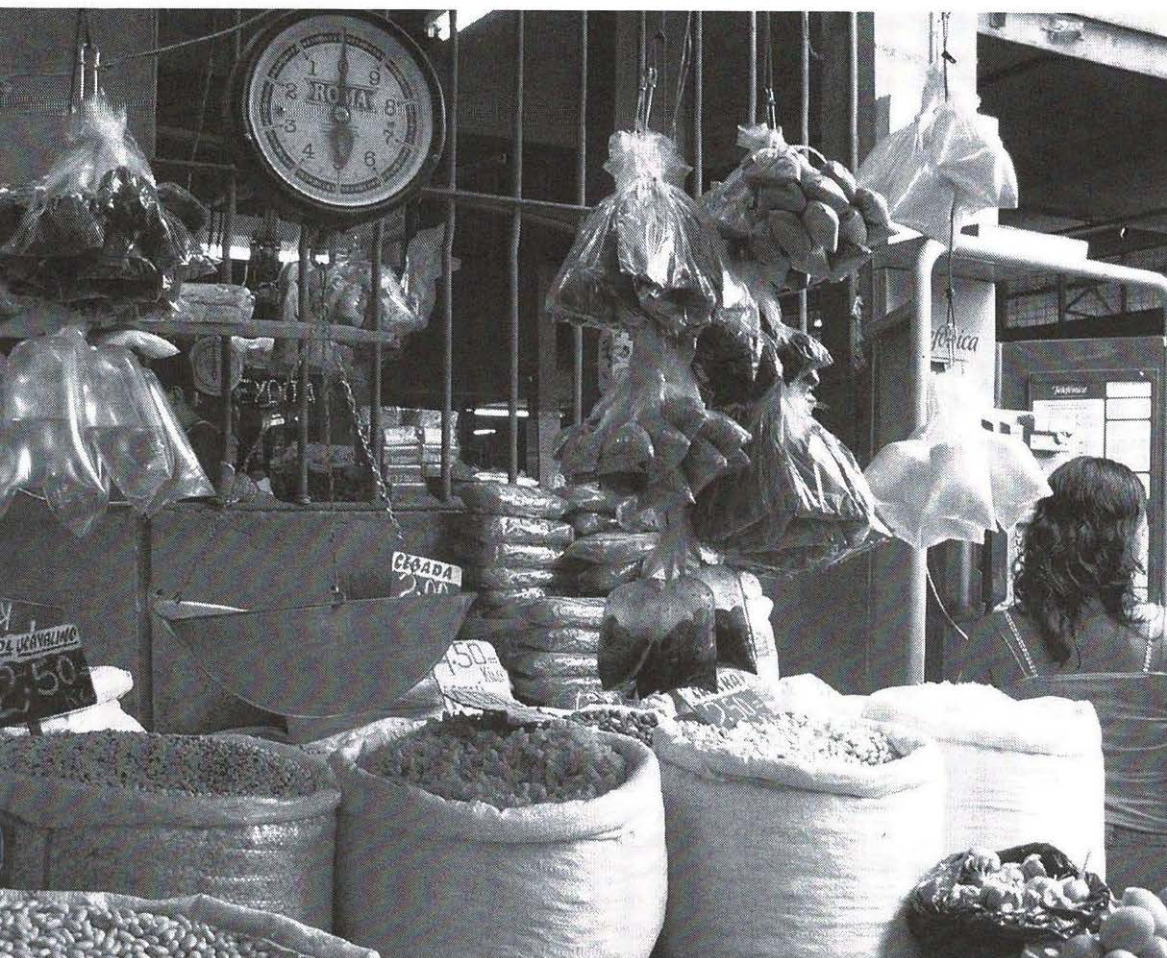
¿Cuáles serían los ejes de cooperación entre los gobiernos amazónicos?

El esquema de desarrollo de la Amazonía ha perdido identidad. Es dependiente, consumista y destructivo. El papel de una educación de calidad que haga valorar la región es clave. Construir una educación con identidad es un eje central.

En San Martín, por lo pronto, hay dos problemas muy serios. Uno es el de las concesiones forestales, que hay que revisar sí o sí. El otro, la presencia de la Oxy en el cerro Escalera. Las concesiones están desgraciando toda la zona, hay tráfico ilegal de madera y mafias iguales o peores que el narcotráfico. En el caso de la Oxy, está en una zona de conservación, concretamente en una reserva de agua del Bajo Mayo. Como las leyes son extrañas, parece que una zona de conservación no se opone a una zona de explotación petrolera. Yo quisiera que me den un ejemplo, de cualquier parte del mundo, de una explotación petrolera que no haya afectado el medio ambiente. Es un tema que revisaremos con el ministro de Energía y Minas... Como ya le dije al Presidente, no es que el Gobierno Regional de Nueva Amazonía esté en contra de la inversión privada, sino que no puedo cambiar petróleo por agua. Entonces, tenemos que buscar una forma de resolver eso.

(Eduardo Ballón)

«Sigue habiendo una mirada centralista que cree que cuando un proyecto político nacional fracasa y surge una nueva forma de entender políticamente las regiones, hay un gran problema.» ■



La balanza no favorece a las regiones.

El presupuesto 2007 constituye un claro retroceso en la descentralización

EPIFANIO BACA¹

QUEHACER

UNMSM-CEDOC

La Ley de Presupuesto 2007 que acaba de aprobar el Congreso constituye un retroceso en el proceso de descentralización del Presupuesto General de la República. Entre los años 2002 y 2006, el Gobierno Central fue perdiendo peso relativo en el Presupuesto General, pasando de 82 por ciento a 75 por ciento del total. Simultáneamente, creció el peso de los gobiernos regionales y locales, que pasaron de tener 13 por ciento a 15 por ciento y 5 por ciento a 8 por ciento del Presupuesto General, respectivamente. Lamentablemente, en el Presupuesto General 2007, el Gobierno Central recupera 1 por ciento, mientras los gobiernos regionales y los locales pierden 0,5 por ciento cada uno. No es mucho, pero es simbólico en la medida en que contradice directamente el anuncio del *shock* que reimpulsaría la descentralización.²

¿Cómo se explica esta situación? En 2006, el Gobierno Nacional disminuyó su participación en el presupuesto general en dos puntos porcentuales, lo que se explicó por la disminución del pago por servicios de la deuda externa (que siempre se carga en las cuentas del Gobierno Central) y por el aumento de los recursos del canon, sobrecanon y regalías para los gobiernos regionales y municipalidades debido al *boom* exportador del sector extractivo.

El Presupuesto General 2007 crece en 6.517 millones de soles respecto del de 2006, pero 77 por ciento de este monto ha sido destinado al Gobierno Nacional (5.029 millones de soles), lo que resulta 3,4 veces mayor que los fondos adicionales destinados a los gobiernos regionales y los gobiernos locales (1.108 y 375 millones de soles respectivamente). Cabe señalar, además, que el principal rubro al que se destina el presupuesto adicional del Gobierno Central es el de gastos corrientes (pago de planillas y bienes y servicios, entre ellos el programa «Juntos» de la Presidencia del Consejo de Ministros) y, en menor medida, al de gastos de inversión.

MÁS RECURSOS PARA INVERSIONES

El aspecto positivo del Presupuesto 2007 es que trae más recursos para que los diferentes sectores del Estado realicen inversiones. La cifra pasa de 6.400 millones a 10.028 millones de soles, lo que significa un aumento de 56 por ciento. ¿Cómo se distribuyen estos recursos por cada nivel de gobierno? Al Gobierno Central le corresponde el 41 por ciento, mientras a los gobiernos subnacionales el 59 por ciento restante, lo que sin duda es progresivo.³ Sin embargo, cabe precisar que buena parte de los recursos de inversión que van a las municipalidades y gobiernos regionales están concentrados en cinco o seis departamentos donde la producción minera, petrolera o de gas es importante. Es decir, pese a lo que se afirma en los medios de comunicación, esta es una buena noticia solo para algunos.

¿Cómo se distribuyen territorialmente los recursos adicionales para inversiones, incluyendo todos los niveles de gobierno? En términos absolutos, el departamento de Lima recibe el mayor incremento (920 millones de soles), seguido de los departamentos que reciben canon (Áncash, Cusco y Tacna). En términos relativos, los porcentajes más altos de incremento los tienen Tumbes (209 por ciento), La Libertad (109 por ciento) y Madre de Dios (163 por ciento), mientras algunos departamentos con altos niveles de pobreza tienen los menores incrementos: Huancavelica (2 por ciento), Apurímac (26 por ciento), Ucayali (0 por ciento), Junín (30 por ciento) y Puno (38 por ciento).

- 1 Grupo Propuesta Ciudadana.
- 2 Hasta 2006, el Presupuesto General no incluía los ingresos propios de los gobiernos locales. Este monto ha sido incluido en el Presupuesto General 2007, con lo que el peso de los gobiernos locales se incrementa. Haciendo la comparación entre 2006 y 2007, incluyendo los ingresos propios de los municipios, el Gobierno Central crece de 67 por ciento a 68 por ciento.
- 3 Los fondos para inversión del Gobierno Central aumentaron en 1.841 millones de soles, los de los gobiernos locales en 1.298 millones de soles y los de los gobiernos regionales en 478 millones de soles.



Hay que mirar de cerca la distribución del presupuesto. (Foto de Aldo Arozena)

Un elemento complementario, introducido en el debate final sin discusión alguna con los presidentes regionales ni los alcaldes, es una disposición que obliga a los gobiernos regionales a delegar en los gobiernos locales la ejecución de todo proyecto cuyo monto presupuestado sea menor a un millón de soles. Sin duda, es una medida que intenta imponer el principio de subsidiariedad, sin embargo, sería mejor definir el mapa de competencias de cada nivel de gobierno (seguimos esperando la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo), diferenciando entre aquellos gobiernos como Cajamarca, que reciben montos superiores a los 200 millones de soles, de otros como Huánuco, que apenas superan los 30 millones. Sobre este punto, solo cabe esperar una norma complementaria que determine, también, los topes que corresponderán al Gobierno Nacional.

En general, llama la atención la enorme dispersión que muestra la variación de las cifras en el presupuesto de inversión de los departamentos. ¿Qué criterios sustentan que el presupuesto de Tumbes haya aumentado 209 por ciento y el de Huancavelica 2 por ciento? Quizá la respuesta está

por el lado del mecanismo del canon y sobrecanon y el pago de regalías. Tumbes recibe esos recursos, Huancavelica no. La verdadera implementación del Fondo de Compensación Regional —con base en recursos previsibles y un mecanismo preestablecido, no discrecional, de asignación de recursos a las regiones sin canon— está a la orden del día.

Para muchos, la anunciada voluntad descentralista del Gobierno debía manifestarse en una mayor asignación de los recursos de inversión de las entidades del Gobierno Nacional en las regiones. Sin embargo, de los 1.841 millones de soles en los que crece la inversión que manejará en forma directa el Gobierno Nacional, 50 por ciento (unos 860 millones de soles) se gastará en el departamento de Lima. Como puede verse en el cuadro, otros departamentos favorecidos —si bien a gran distancia— son Cusco, Puno, Ayacucho, Amazonas, Piura y Áncash, que obtienen entre 4 por ciento y 5 por ciento del total cada uno.

En perspectiva, es previsible que esta reconcentración presupuestal se agudice en el curso del año. ¿Por qué? Este año, el Ministerio de Economía y Finanzas

**Distribución de las inversiones del Gobierno Central por departamentos,
PIA 2007-2006 (en millones de soles)
Variación**

Departamento	2007	2006*	Absoluta	Porcentaje
Lima	1.380	520	860	165
Amazonas	212	56	156	278
Tumbes	149	27	122	452
Puno	189	74	115	156
San Martín	152	54	98	182
La Libertad	139	48	91	190
Ayacucho	196	105	91	87
Cusco	214	128	86	67
Madre de Dios	119	40	79	196
Piura	185	108	77	71
Loreto	132	86	46	54
Arequipa	78	39	39	99
Huánuco	77	43	34	78
Lambayeque	67	38	29	78
Ica	43	18	25	138
Junín	153	132	21	16
Moquegua	26	6	20	338
Pasco	65	52	13	25
Apurímac	70	60	10	17
Tacna	14	7	7	103
Prov. Constitucional del Callao	23	19	4	23
Huancavelica	83	108	(25)	-23
Cajamarca	123	160	(37)	-23
Ucayali	71	130	(59)	-45
Áncash	170	234	(64)	-27
Total	4.133	2.292	1.841	80

* Se ha descontado 703 millones de soles de gastos en inversión del rubro multidepartamental que realizan los sectores Interior, Relaciones Exteriores, Contraloría, Defensoría del Pueblo, Consejo Nacional de la Magistratura, MEF, Ministerio Público, Tribunal Constitucional, Defensa, Congreso, Jurado Nacional de Elecciones, ONPE, RENIEC, Poder Judicial.

Fuente: MEF; elaboración: Vigila Perú.

(MEF) logró que el Congreso apruebe ampliaciones presupuestarias (mediante créditos suplementarios) por más de 3.800 millones de soles, la mayor parte destinadas a gastos del Gobierno Central. El próximo año se dispondrá de mayores recursos adicionales pues hay más exportaciones y mayor recaudación, lo que con toda certeza significará recursos adicionales para el Gobierno Central a través de las ampliaciones presupuestarias.

Por supuesto, junto con el debate sobre qué cantidad de recursos se asignan a los diferentes niveles de gobierno y el

significado que tiene esta asignación para la descentralización, se procesa el debate sobre las capacidades y la calidad de la inversión que se realiza en las regiones y las localidades. El debate se viene con fuerza, pues el Congreso acaba de decidir que el MEF debe reglamentar de todas maneras la ley que modifica el SNIP, lo que asegura una discusión abierta sobre el grado de autonomía de las regiones y municipios, así como sobre los mecanismos necesarios para salvaguardar la calidad de las inversiones y, en general, el buen uso de los escasos recursos del Estado. ■

GRUPO Propuesta CIUDADANA



Centro de Investigación
Social y Educación Popular



Asociación Arawa



Centro de Estudios
Regionales Andinos
"Bartolomé de las Casas"



Centro de Estudios para
el Desarrollo Regional



Centro de Estudios para el
Desarrollo y la Participación



Centro Ecuménico de
Promoción y Acción Social



Centro Peruano de
Estudios Sociales



cipca-perú

Centro de Investigación y
Promoción del Campesinado



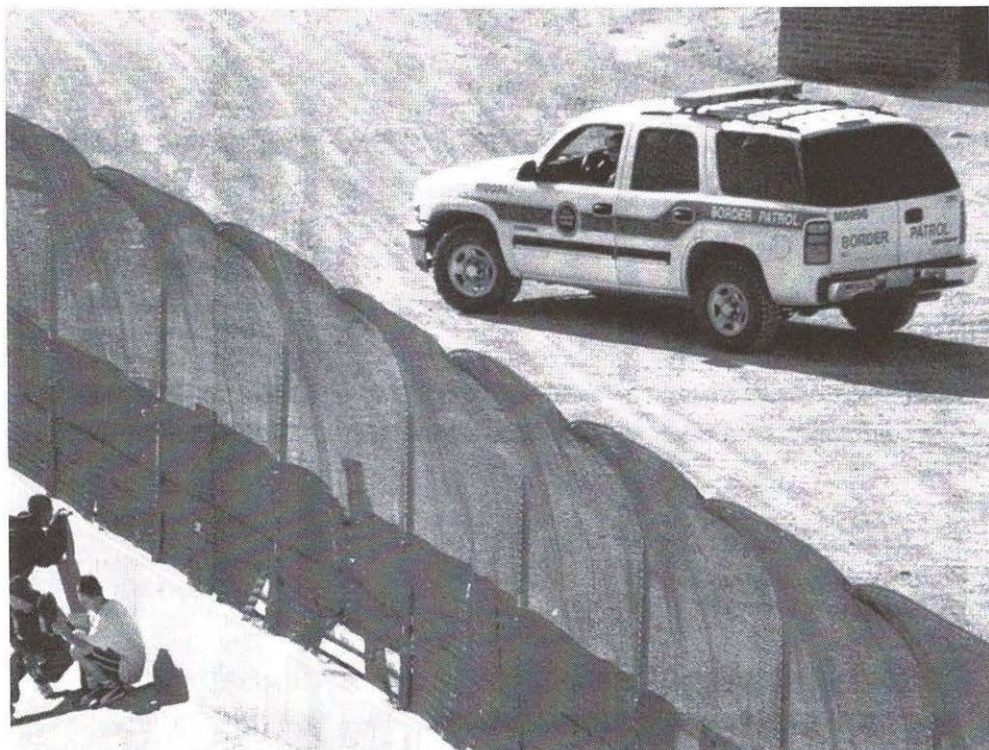
Centro de Estudios y
Promoción del Desarrollo



Instituto de Diálogo y
Propuesta



Instituto de Estudios
Peruanos



La construcción del muro de 1.226 kilómetros pretende frenar la inmigración ilegal de hispanos a Estados Unidos. En la foto, «coyotes» a un lado de la frontera, en Chihuahua.

Muros de fantasía ante el acoso de los números

Rocio TRINIDAD¹

Como expresión de firmeza, para brindar seguridad y calmar incertidumbres, George W. Bush consiguió el dinero necesario para colocar la primera piedra del muro que, supuestamente, ha de servir para

frenar la inmigración ilegal de México a Estados Unidos de Norteamérica. Pocas semanas antes de las elecciones, el Presidente promulgó la Ley de Gasto para Programas de Seguridad para el año fiscal 2007, que dispone la asignación

de 1,2 billones de dólares para la construcción del muro. Así, las emociones en conflicto, especialmente entre los que se sienten afectados y desplazados por los *illegal aliens*, fueron usadas estratégicamente por los republicanos para no perder el apoyo del sector conservador en las elecciones del Congreso del 7 de noviembre último. Sin embargo, pese a los intentos republicanos, los resultados electorales marcaron su derrota frente a los demócratas en ambas cámaras legislativas.

La ley The Secure Fence Act (H.R. 6061), inicialmente The Border Protection, Anti-terrorism and Illegal Immigration Control Act (H.R. 4437), establece, entre otras cosas, la construcción del muro para frenar la inmigración ilegal en la frontera entre México y Estados Unidos. No obstante, el muro es solo una barrera discontinua de 1.226 kilómetros (700 millas) a lo largo de los 3.379 kilómetros (2.100 millas) de frontera entre ambos países. Con esta barrera discontinua, distribuida en algunos puntos de los estados fronterizos —California, Arizona, Nuevo México y Texas—,² se pretende poner un freno más simbólico que real a la entrada de inmigrantes. Y es que las evidencias muestran que alrededor del 75 por ciento de los inmigrantes ingresan

formalmente, ya sea con visas temporales o visas de trabajo.³

Entonces, nos preguntamos: ¿Cómo entender las intenciones de esta construcción? ¿Son efectivos los muros en el contexto de la globalización? ¿Qué significado tienen en un contexto de inmigración transnacional? ¿Qué tipo de límites se quieren construir? ¿De qué es síntoma el muro? Al respecto, arguyo que a través del simbolismo del muro se producen efectos políticos sobre los afectos. La politización de los afectos se expresa en los deseos de contención del todo nacional ante el surgimiento de fantasmas que alimentan las fantasías de desintegración por efecto del desborde de la inmigración. En consecuencia, propongo leer la construcción del muro como una estrategia gubernamental estadounidense que pretende calmar a su ciudadanía frente a la incertidumbre que los desplazamientos poblacionales, específicamente las inmigraciones ilegales, producen en el contexto de la globalización.

El muro es la expresión de la preocupación estadounidense por el rápido aumento de la población inmigrante, especialmente latinoamericana e ilegal. Tal preocupación se ha ido incrementando progresivamente. Por ejemplo, en 1993 la revista *Times* publicó un especial sobre inmigración, «The new face of America. How immigrants are shaping the world's first multicultural society»,⁴ donde se afirmaba que el impacto de la inmigración «literalmente estaba rehaciendo América». Si en 1950 el 75 por ciento de las minorías eran los afroamericanos, para 1993 los hispanos llegaban a los 24 millones, de tal manera que las proyecciones indicaban que en 2010 los hispanos sobrepasarían a los afroamericanos.⁵ Según estas proyecciones, si la inmigración seguía creciendo, la población de Norteamérica pronto llegaría a los 392 millones a mediados del siguiente siglo.

Trece años más tarde, en 2006, «Broken Borders»⁶ y «U.S. Population Nears 300

1 Antropóloga. Actualmente cursa un doctorado en Antropología en la Duke University, Estados Unidos.

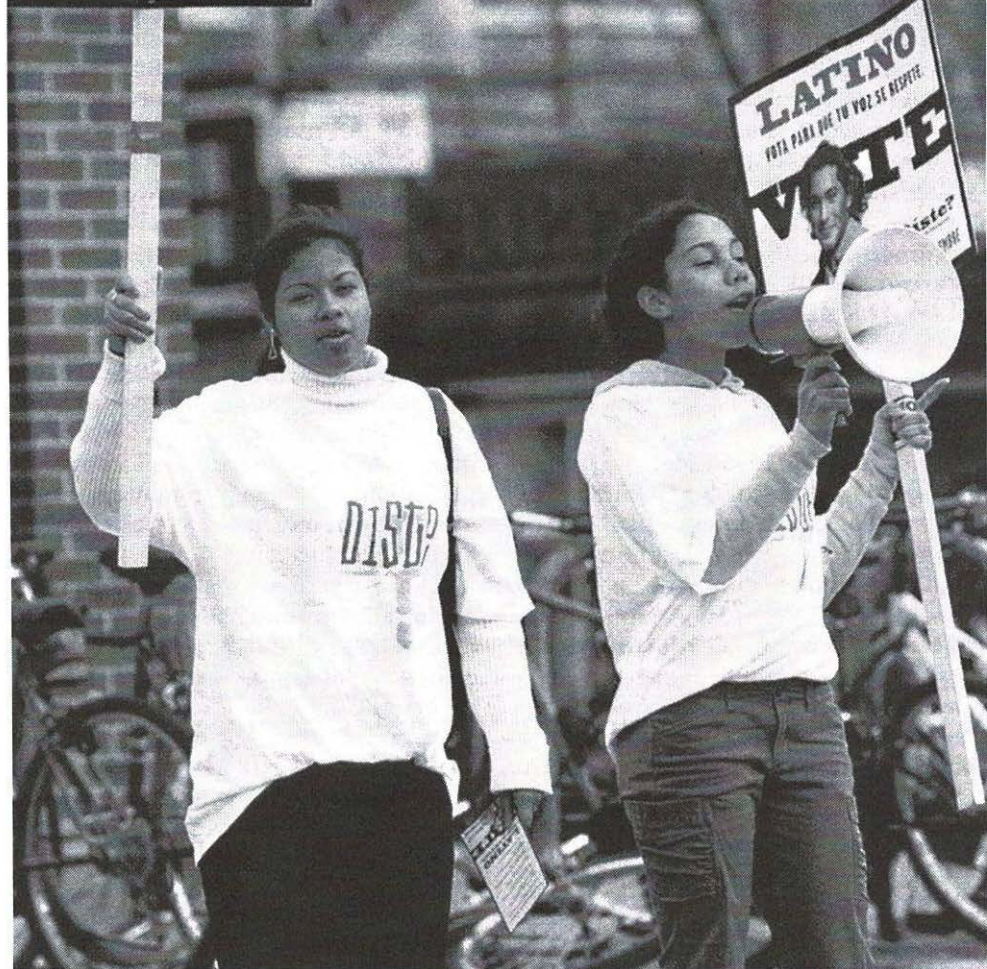
2 Véase infografía del muro en <<http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=773311&fstate=2>>.

3 Mexico-North, Research Network Inc. «Myths», Justice for Immigrants, The Catholic Campaign for Immigration Reform, junio de 2005. En <<http://www.justiceforimmigrants.org/ParishKit/Myths.pdf>>.

4 *Times*, 18 de noviembre de 1993.

5 «America's Immigrant Challenge». *Times*, 2 de diciembre de 1993. En <<http://www.time.com/time/magazine/printout/0,8816,979725,00.html>>.

6 Especial de CNN por Lou Dobbs, miércoles 25 de octubre de 2006. Audio en <<http://www.apfn.net/pogo/L0021061025tv2.MP3>>.



La población inmigrante está «rehaciendo América». De los 300 millones de habitantes en Estados Unidos, los hispanos constituyen la segunda gran mayoría, con 44 millones. De ahí su progresiva presencia en la política estadounidense.

Million ...so what?»⁷ son solamente dos de las noticias televisivas que evidencian el desbordamiento de las proyecciones. El primer titular destaca «la larga y honorable historia de inmigración legal» que ha tenido Estados Unidos y la emergencia de la inmigración ilegal, la que según el

anfitrión del programa, Lou Dobbs, se estima en 20 millones para el presente año. Asimismo, se subrayan las fatales

⁷ Especial de CNN por Anderson Cooper, 12 de octubre de 2006. En <<http://www.cnn.com/CNN/Programs/anderson.cooper.360/blog/2006/10/uspoulation-nears-300-million-so.html>>.

consecuencias que la inmigración ilegal genera, como la depresión de los salarios de los ciudadanos estadounidenses y el alto costo en servicios de educación, salud y carcelería. El segundo hace eco de los resultados oficiales del Census Bureau 2006, los que han impactado por la alta presencia de inmigrantes latinos en la actualidad y sus altas proyecciones a futuro. Los resultados del censo han sido también tema de portada y análisis de la revista *Times* del mes de octubre de este año.⁸ Según el análisis de los números, Estados Unidos es el tercer país con más población en el mundo después de China e India. De sus 300 millones de habitantes, 80,1 por ciento (239,9 millones) son blancos, la segunda gran mayoría, 14,8 por ciento (44,2 millones) son hispanos, mientras que 12,8 por ciento (38,3 millones) son negros.⁹ De estos grupos, los hispanos tienen más descendencia para reemplazarse como población. En consecuencia, los números indican que, a futuro, Estados Unidos sería menos blanco.

Desde siempre, Estados Unidos de Norteamérica ha sido tierra de inmigrantes. Sin embargo, el porcentaje del total de población nacida fuera de Estados Unidos ha tenido sus ascensos y declives. Así, en 1850 fue de 9,7 por ciento, en 1890

subió a 14,8 por ciento, y en 1970 bajó hasta 4,7 por ciento. A partir de la década de 1970 se acelera el proceso de inmigración: en el año 2000 llega a 12 por ciento y en 2006 a 14,6 por ciento de la población, si se cuenta el estimado de 11 millones de inmigrantes ilegales.¹⁰ Los inmigrantes de hoy son y no son diferentes a los inmigrantes de ayer. Son iguales en que los que llegaron hace más de cien años también se asentaron en vecindarios monoétnicos, hablaban sus lenguas nativas, tenían sus propios diarios y negocios en los que colocaban a sus coterráneos y experimentaron discriminación.¹¹ Son diferentes en que los de antes provenían fundamentalmente de Europa, mientras que los de las últimas décadas provienen básicamente de Latinoamérica, lo que nos sugiere las siguientes preguntas: ¿La preocupación por los números de la inmigración es una cuestión solo legal y económica, o también, y sobre todo, es una cuestión racial? ¿La preocupación por los números es más por cómo se verá y cómo sonará Estados Unidos en el futuro? ¿Los números son solo números? ¿Qué relación tienen los números y los muros?

Los números, al ser imaginados como cuerpos, provocan miedo por una inminente invasión. Los números, al ser imaginados como cuerpos coloridos, generan angustia por las diferencias. Los números, al ser interpretados como signos, producen deseos de contención. Los números, al ser contados, alimentan las nostalgias de un 'ethnos nacional'¹² y expresan el deseo de sumar más elementos de unidad y restar lo que divide. Los números generan muros. Ilustraré esta idea con dos ejemplos: el de la sociedad monocultural y la lengua.

En 1993, la carátula de la revista *Times* mencionada líneas arriba mostraba una imagen femenina que representaba el producto de la mezcla de varios grupos de inmigrantes, entre ellos vietnamitas, anglosajones, chinos, hispanos. Para algunos investigadores como Berlant y Warner,¹³ esta carátula buscaba proyectar la idea de que

8 «America by numbers: Who we are...», *Times*, vol. 168, n.º 18, 30 de octubre de 2006, p. 44.

9 Como se nota a simple vista, las sumas de estas cifras no resultan ni 300 millones, ni 100 por ciento. Ello se debe a que ha habido superposición en las respuestas al censo, ya que, por ejemplo, hay hispanos que son, al mismo tiempo, negros, o blancos.

10 Véase «America by numbers...», ob. cit.

11 Véase <<http://www.justiceforimmigrants.org/ParishKit/Myths.pdf>>.

12 Appadurai, Arjun. *Fear of Small Numbers: an Essay on the Geography of Anger*. Durham: Duke University Press, 2006. De acuerdo con el autor, el 'ethnos nacional' es un elemento importante que sirve para mantener la cohesión de la nación moderna, y sobre el 'ethnic genius' se construye la idea de la soberanía nacional (p. 3).

13 Berlant, Lauren y Michael Warner. «Sex in Public». *Critical Inquiry*, 24 (2): 547-566, 1998.

en el siglo XXI cientos de rostros híbridos borrarían el racismo, convirtiendo a la nación estadounidense en «una feliz monocultura racial».¹⁴ No obstante, de acuerdo con los mencionados autores, lo que se está haciendo con esa imagen de potencial unidad es dejar de reconocer el «racismo estructural y otras inequidades del sistema»,¹⁵ los que años después aún son evidentes, como en el caso del idioma. En 2006, luego del idioma inglés, el español es la lengua más usada en Estados Unidos. El espacio ganado por el español ha generado como reacción la intención de definir al inglés como la lengua oficial del país. Así, en una reciente encuesta sobre el tema,¹⁶ 75 por ciento de los entrevistados respondió estar a favor de esa propuesta, mientras que solo 22 por ciento respondió estar en contra. Es más: al ser consultados sobre si a una persona que no lea o no escriba inglés debería permitírsele votar en las elecciones, 53 por ciento respondió que no, mientras que 41 por ciento dijo que sí se le debe permitir votar.

Sobre este tema, opiniones conservadoras se llegan a preguntar airadamente: «¿Queremos llegar a ser la sección norte de América Latina? ¿Vamos a cesar de ser literalmente una población de habla inglesa, para llegar a ser bilingües y/o hispano-hablantes?».¹⁷

Aún hoy, la asimilación al *American mainstream culture* pasa por la adopción de un conjunto de ideales dominantes como son la 'blancura', 'la heterosexualidad', así como también 'los valores propios de la familia de clase media' estadounidense. Quienes se aproximan al *mainstream* todavía son percibidos como foráneos por su color de piel y rasgos faciales diferentes. Tal es el caso de los *asian americans*.¹⁸ Siguiendo a Bhabha, podríamos decir que en Estados Unidos existe un deseo por un otro 'reformado' y 'reconocible Otro'; no obstante, la imitación —como condición para la asimilación— es ambivalente, pues en la repetición está la diferencia.¹⁹ Regresando al tema de los latinos, su misma clasificación indica su diferencia y su ser

incompleto. Ellos, a diferencia de los *asian americans*, además de ser mayores en número tienen «representación política y cultural»,²⁰ pero a pesar de eso siguen marcando su diferencia como latinos, lo que hace ambigua su asimilación total.

Pero no solo es la ambivalencia de la imitación la causa del fracaso de la asimilación. Esta también se ve suspendida a consecuencia de cierta «melancolía nacional» y «evocaciones nacionales» estadounidenses que producen consecuencias sociales negativas.²¹ Esta idea es ampliamente desarrollada por Appadurai.²² Como sabemos, el Estado crea la nación. La nación es narrada retóricamente por el Estado usando el poder de persuasión, la exaltación de los sentidos y también la imaginación. El objetivo del Estado es crear una cohesión imaginaria de la nación como una gran comunidad, y convencer a sus miembros de que ellos pertenecen a esa gran comunidad llamada estado-nación. La imaginación es lo que produce lo que Appadurai llama 'apego total', que es una misteriosa fuerza que actúa como un lazo libidinal que se hace presente en «los corazones y en las mentes» de los ciudadanos modernos.²³ De acuerdo con este autor, el *ethnos* nacional es un importante elemento que sirve para mantener la cohesión del

14 *Ibíd.*, p. 549.

15 *Ibíd.*

16 Véase <<http://www.cnn.com/2006/images/06/21/lou.dobbs.tonight.poll.results.pdf>>. Fecha de la encuesta: 8-11 de junio de 2006.

17 Diane West, columnista del Washington Times, citada por Daphne Eviatar. «Nightly Nativism», *The Nation*. En <<http://www.thenation.com/doc/20060828/editors3>>.

18 Eng, David L. y Sheehee Han. «A dialogue in racial melancholia». En David L. Eng y David Kazanjian, editores. *Loss: The Politics of Mourning*. Berkeley: University of California Press, 2003, p. 351.

19 *Ibíd.*, p. 349.

20 *Ibíd.*, p. 351.

21 *Ibíd.*, p. 347.

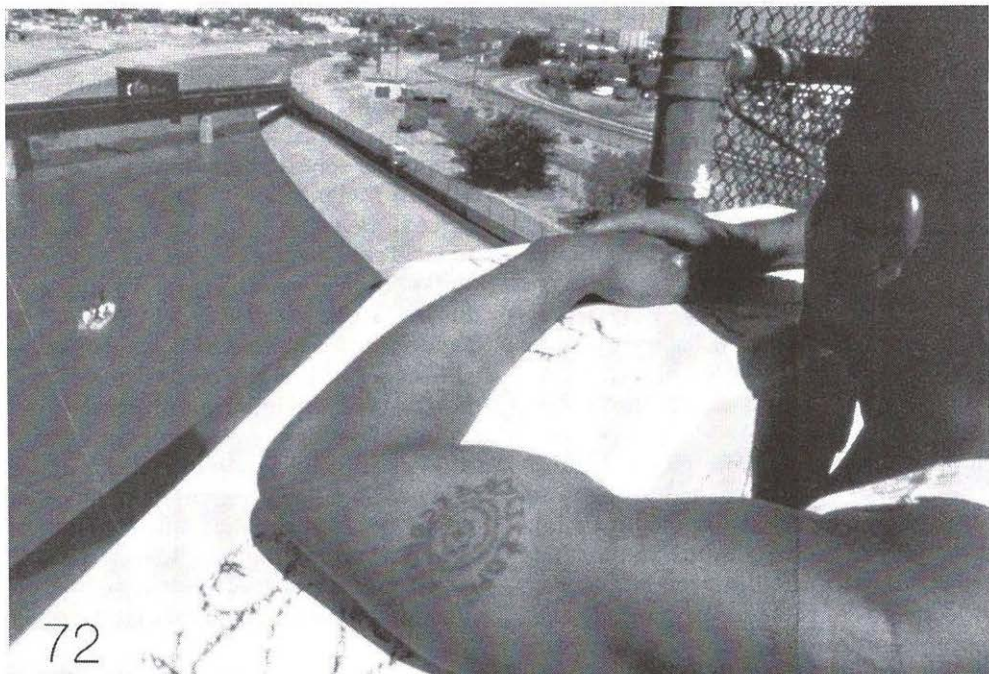
22 Appadurai, A. *Fear of Small Numbers*, ob. cit., y Appadurai, A. «Full Attachment». *Public Culture*, 10 (2), 1998.

23 Appadurai, A. «Full Attachment», ob. cit.

moderno estado-nación.²⁴ Esta unidad se mantiene «a través de la retórica de la guerra y el sacrificio, a través de las disciplinas de educación y uniformidad lingüística, y a través de la subordinación de las tradiciones locales y regionales».²⁵

Sin embargo, estas ideas, en el contexto de la globalización, tienen sus riesgos, como dice Appadurai citando a Arendt

intolerable ansiedad», y esta ansiedad hace que los Estados reajusten los lazos libidinales, es decir los sentimientos de cohesión que atan la nación. Ciertamente, ni aún antes de la globalización existía una total cohesión; esta era más un deseo parcialmente logrado y difícilmente preservado. Es decir, el estado-nación es en sí un proyecto incompleto. Lo interesante es que



Después del 11 de septiembre, Estados Unidos se ha convertido en una «comunidad cerrada» que asocia inmigración ilegal con terrorismo. Sin embargo, los ilegales siguen haciendo el trabajo que los gringos desechan. En la foto, la frontera en Ciudad Juárez. (Foto de Jaime Bailleres)

(1968): «la idea de población nacional es el talón de Aquiles de las sociedades liberales modernas».²⁶ Más aún, en la era de la globalización, en la cual las ideas de estabilidad se desatan, dislocan y desconectan, la incertidumbre se apodera de los sujetos. A su vez, la «incertidumbre crea

la conciencia de lo incompleto del proyecto se incrementa por la ansiedad que produce la globalización, provocando lo que Appadurai llama «ansiedad por no completitud». Esta ansiedad desencadena el deseo de completarse, y es este deseo intenso el que está latente en los proyectos de pureza nacional que desatan la violencia y pueden abrir el camino al genocidio.²⁷

Lo mencionado nos permite entender el deseo del control de los números y de la construcción del muro como un límite simbólico que re-marca la frontera con un

24 Appadurai, A. *Fear of Small Numbers*, ob. cit., p. 3.

25 *Ibid.*, p. 4.

26 *Ibid.*

27 *Ibid.*, pp. 6, 9.

doble efecto: satisfacer la necesidad política del Estado de legitimarse como garante de la seguridad y cumplir la necesidad social de mantener el apego melancólico al objeto nacional, y calmar la ansiedad entre los habitantes frente a lo que se considera como la invasión hispanoamericana. Ello nos permite entender el surgimiento de organismos reaccionarios como el Americans for Legal Immigration (ALPAC) y el Minuteman Border Fence,²⁸ así como las acciones de odio racial contra latinos como la cometida por David Henry Tuck recientemente, quien fuera condenado a cadena perpetua porque, en nombre del poder blanco, golpeó salvajemente y violó a un adolescente latino.²⁹ La violación del cuerpo latino no solo puede ser entendida como una forma de denigrarlo, feminizándolo, sino también como una forma de correctivo nacionalista contra la «perversidad antinacional» y un castigo a su «deseo extraterritorial».³⁰ La rabia reaccionaria también se expresa en productos de la cultura popular, como videojuegos y canciones relativas a la inmigración ilegal.

«Border Patrol» es el videojuego que últimamente ha causado polémica a raíz de la construcción del muro, ya que tiene por objetivo ‘cazar’ inmigrantes.³¹ En este videojuego se usa la metáfora de la caza para escenificar la matanza de inmigrantes mexicanos de tres tipos: un mexicano nacionalista —que porta la bandera mexicana y dos revólveres—, un mexicano traficante de drogas —que lleva un costal con marihuana— y una mujer mexicana embarazada —la reproductora— cuyo vientre reproduce la amenaza. En estos casos, la muerte del cuerpo individual tiene por objetivo la preservación del cuerpo social y del idealizado cuerpo político. Si matar para vivir fue la justificación de genocidios como el de Ruanda, donde la muerte se presentó como «un ejercicio para la construcción de la comunidad»,³² se puede decir que la guerra contra el terror, iniciada después del 11 de septiembre, esgrime un argumento parecido, ya que «acarrea la muerte pero también, paradójicamente,

produce vida».³³ Es en ese marco que se debe entender «que la vida cotidiana y el funcionamiento normal del poder se hayan impregnado de amenaza y violencia bélica».³⁴ En consecuencia, no es de extrañar que la propuesta del muro sea parte de la Ley The Border Protection, Anti-terrorism and Illegal Immigration Control Act y que Estados Unidos haya pasado de la política de ‘defensa’ a la de ‘seguridad’³⁵ al interior, en sus fronteras y más allá de ellas.

«So long, Texas, Hello, Mexico»³⁶ es una canción irónica pero no menos obcecada que a ritmo *country* invierte estratégicamente el sentido de la inmigración. En ella, un melancólico viejo *cowboy* tejano canta su pena: su hogar ya no es más su hogar. Texas ya no es lo que era y debería renombrarse como *Texico*. Ya que «todos los de allá están acá», el viejo *cowboy* decide cruzar a nado el Río Grande rumbo a México. Allá buscará reconstruir su perdido hogar. Él imagina que al otro lado del río podrá sentirse como en casa, tendrá salud y educación —servicios de los cuales se beneficiará ilegal y gratuitamente—, la pasará tan bien que hasta le imprimirán formularios en idioma inglés solo para él y hasta podrá cantar el himno nacional en su lengua materna. Esta canción narra la

28 Véase <<http://www.alipac.us/index.php>> y <<http://www.minutemanhq.com/bf/>>.

29 «Cuando ser latino es motivo de odio». Univisión, 18 de noviembre de 2006. En <<http://www.univision.com/content/content.jhtml?cid=1020659>>.

30 Axel, Brian Keith. *The Nation's Tortured Body: Violence, Representation, and the Formation of a Sikh 'Diaspora'*. Durham y Londres: Duke University Press, 2001, p. 137.

31 Véase <<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=41484>>.

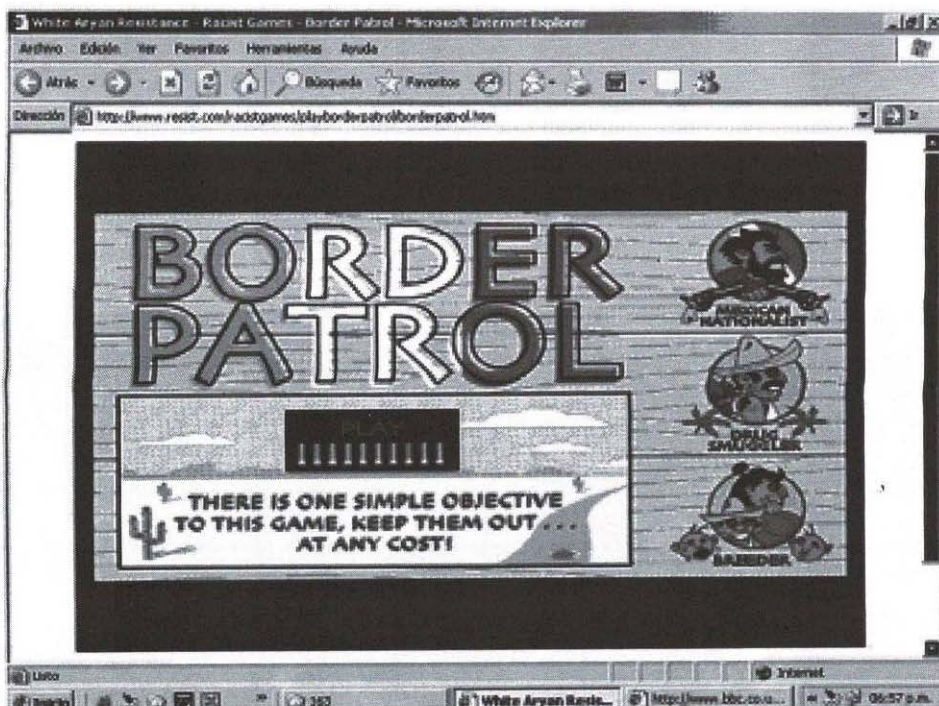
32 Gourevitch (1998: 95), citado por Appadurai en *Fear of Small Numbers*, ob. cit., p. 7.

33 Hart, Michel y Antonio Negri. *Multitude: War and Democracy in the Age of Empire*. Nueva York: The Penguin Press, 2004, p. 13.

34 *Ibíd.*

35 *Ibíd.*, p. 20.

36 Véase <<http://www.johnnytex.com/>>.



www.resist.com/racistgames/playborderpatrol/borderpatrol.htm

nostalgia por la pérdida. Nada más triste que el menoscabo del hogar. En la canción, quienes han llegado para ganar son los que la han echado a perder. En consecuencia, el muro podría ser visto como el síntoma de la pérdida del hogar (nación) y como el deseo de fijar los límites, no solo para evitar el desbordamiento por el crecimiento desmesurado de los números, sino también para contener lo poco de queda.

El crecimiento de los inmigrantes, expresado en números, representa una amenaza al orden. Esto justifica la necesidad de seguridad, mucho más cuando se los asocia con «los objetos abstractos de la guerra» como son las drogas y el terrorismo, los que son vistos también como síntomas «de una realidad desordenada que plantea una amenaza a la seguridad y al buen funcionamiento de la disciplina y el control.³⁷ Esto se expresa claramente

en el caso del mexicano-narcotraficante del videojuego «Border Patrol», como también en las asociaciones de sentido común que hacen del musulmán un potencial terrorista. En medio de todas esas amenazas y ansiedades, el muro se presentaría como una fantasía que estructuraría la realidad.

El sistema sabe que con ese muro discontinuo no se evitará la inmigración ilegal, pero continúa con la ilusión y actuando como si no lo supiera.³⁸ En la población, la creencia en la efectividad simbólica del muro «sostiene la fantasía que regula la realidad social». Sin embargo, dicha fantasía no sirve solo como escape de la vida social sino para que esta funcione, pues cuando se deja de creer en la fantasía «la trama de la realidad social se desintegra».³⁹ En conclusión, los inmigrantes son percibidos como trasgresión y, en consecuencia, la creación de muros de fantasía se presenta como el único recurso frente a ellos y su poliforme deseo, el cual es concebido como peligroso y necesario de reprimir pues desorganiza la ideología heteronormativa, desafía el *ethnos* nacional y amenaza el *american mainstream*. ■

37 Hart, M. y A. Negri. *Multitude: War and Democracy*, ob. cit., p. 54.

38 Zizek, Slavoj. *The Sublime Object of Ideology*, cap. 1, "How Did Marx Invent the Symptom?". Londres: Routledge, 1989, p. 32.

39 *Ibid.*, p. 36.



Controlar a las ONG ha sido el deseo de muchos gobiernos, a los que les molesta su independencia, su capacidad de crítica y de denuncia. Detrás de la norma aprobada por el Congreso hay muchos intereses. El Ejecutivo, por lo pronto, no quiere ningún tipo de oposición sino que todos marchen a su compás. (Foto de F. Simon)

La ley de las ONG: un juego repetido

EDUARDO BALLÓN E.

Finalmente, el Congreso de la República aprobó las modificaciones a la Ley de Creación de la Agencia Peruana de Cooperación Internacional (APCI), estableciendo la obligatoriedad de la inscripción en el registro de la APCI de todas las entidades de cooperación como condición para el cumplimiento de sus objetivos. Tras varias idas y vueltas, el proyecto fue aprobado sin mayor intercambio y discusión con los involucrados, que demostraron públicamente cómo este afecta distintas libertades, derechos y principios garantizados por la Constitución Política del Estado. Todo ello en nombre de una supuesta transparencia que esconde, sin duda, la intención real de quienes promovieron y votaron el cambio legislativo.

Las sucesivas postergaciones de la segunda votación de la norma, los apurados encuentros del Premier y de la Presidenta del Congreso con algunas de las instituciones de la cooperación, las visitas a algunas delegaciones diplomáticas del congresista Souza y la ofensiva desatada en varios medios de comunicación —asociados a los intereses que sostienen el cambio legislativo—, disimularon, apenas, que desde hace varias semanas estábamos frente a una decisión tomada por la mayoría congresal. Decisión que tiene a la base el afán de censura y control a las opiniones disonantes e incómodas para el poder.

Cierto es que se introdujeron cambios y se eliminaron algunas de las fórmulas más torpes que aparecían en el proyecto primigenio. Sin embargo, la modificación aprobada constituye una clara agresión contra la vida democrática de nuestra sociedad, que compromete, sin ninguna duda, al partido de Gobierno.

UN CONCEPTO TRASNOCHADO SOBRE EL SISTEMA DE LA COOPERACIÓN AL DESARROLLO

La norma aprobada por 66 votos a favor y 22 en contra maneja —en su concepción

y fundamentación— un concepto trasnochado sobre la cooperación al desarrollo. Si el Estado tuvo el papel protagonista en la promoción al desarrollo entre las décadas de 1950 y 1980, desde entonces —es decir hace ya veinte años— el énfasis de la cooperación equilibra el rol de aquel con el papel del mercado, el sector privado y la sociedad civil, de la que las ONG forman parte. Los congresistas que aprobaron la nueva ley parecen ignorar que el mundo vive hoy una situación de competencia internacional por los recursos de la cooperación internacional, tanto la pública como la privada. Probablemente desconocen que al estar calificado como país de ingresos medios, el Perú no goza de la prioridad que tienen los países pobres y las zonas en conflicto. Obvian, finalmente, que el sistema se basa en la confianza, tema este tan recurrente cuando se trata de la inversión privada y tan irrelevante para el conjunto de las otras políticas públicas.

En la norma, y más aún en las intervenciones públicas de sus más airados defensores, subyace la idea de que la cooperación privada es ineficiente para monitorear su intervención, gestionar técnica y financieramente sus proyectos y obtener resultados. En realidad, las ineficiencias mayores se encuentran en el Estado. Así, en una mirada al informe de la APCI de 2004, Mariano Valderrama encuentra que de los 74 millones de dólares comprometidos por países y organizaciones internacionales para 53 proyectos de desarrollo y lucha contra la pobreza ejecutados por el Estado en sus distintos niveles, solo se habían gastado 16'234.000 dólares. Ello no debe llamar a sorpresa cuando se constata que el Gobierno Central gastó solo 77 por ciento de los recursos previstos para inversiones en 2005.

A partir de estos datos y de otros similares, es evidente que el país necesita un

mejor manejo de la cooperación internacional, lo que es indispensable y posible. Ello, sin embargo, no se logra con la censura y el control, sino mediante un trabajo concertado para el adecuado uso de tales recursos. La construcción de una buena agenda de la cooperación, una de las responsabilidades sustantivas de la APCI sobre la que hasta ahora no se dice nada, requiere de una disposición al diálogo con los principales actores de este proceso, incluyendo a la cooperación privada y a las ONG, posibilidad hoy negada por la norma que fuera enunciada por el entonces candidato García en su encuentro con las segundas (8 de agosto de 2005), cuando el APRA llamaba al diálogo y al Frente Social esforzándose por mostrar un talante distinto al que hoy exhiben algunos de sus voceros más calificados.

LA TRANSPARENCIA COMO COARTADA

A lo largo de todo este proceso, el argumento último usado por los promotores de la norma ha sido el de la necesaria transparencia en la gestión y ejecución de los recursos de la cooperación, como si las ONG fueran reacias a las formas de control ya existentes o tuvieran una situación de privilegio. Olvidan que estas responden ya a los distintos mecanismos existentes por los que pasa cualquier entidad privada. Registros Públicos, SUNAT, EsSalud y el Ministerio de Trabajo, entre otras dependencias, lo saben bien.

Adicionalmente, hay una gran cantidad de ONG —aquellas que trabajan con fondos públicos— que le presentan informes regulares y sistemáticos a la APCI sobre el uso que hacen de los recursos de la cooperación y los resultados obtenidos con estos. Ello, sin olvidar que muchas de esas instituciones tienen páginas y portales públicos donde consignan la información que se estaría demandando.

Por lo demás, habría que ser ingenuos para pensar que las instituciones donantes no llevan adelante las acciones de supervisión y fiscalización que les parecen pertinentes. El monitoreo de los procesos de intervención, la supervisión de resultados e impactos de la acción y la auditoría financiera y de gestión, son parte de la relación con los donantes e integran el enfoque de cooperación vigente hoy en el mundo.

En consecuencia, no se puede acusar a las ONG de rechazo o resistencia a la transparencia en la gestión de los recursos que obtienen.

LO QUE ESTÁ EN JUEGO

Si el tema de la transparencia es apenas una coartada, hay que preguntarse por las motivaciones de fondo de quienes aprobaron la medida. Controlar a las ONG ha sido una pretensión de los distintos gobiernos desde la década de 1980. Como lo ha sido la intención de crear las propias para usar los recursos de la cooperación privada en función de las necesidades del poder. Imposible no recordar la cacería que intentó Rómulo León Alegría en el primer Gobierno de Alan García, o las denuncias de Susana Higuashi contra los familiares de su entonces esposo Alberto Fujimori por el manejo irregular que hacían de ropa donada por el Japón.

La medida adoptada es, pues, parte de una larga y conflictiva relación entre las ONG y los distintos gobiernos. En ella, a los últimos nunca le interesaron los indiscutibles aportes de las primeras al desarrollo del país, a la construcción de ciudadanía, a la afirmación de derechos o a la producción de conocimiento. Tampoco su claro compromiso con la democracia. Les preocupó, sí, su independencia del poder, su capacidad de crítica y cuestionamiento, su capacidad de denuncia.



Rolando Souza, ex abogado de Fujimori. El proyecto anti ONG lo promovió la Comisión de Relaciones Exteriores que él preside. El APRA y el fujimorismo jugaron en pared en el Congreso.

Dicho de otra manera, entendieron esta pugna como parte de una mayor entre un proyecto popular, liberal y democrático de la sociedad civil, en el que se inscribían muchas ONG, y otro autoritario y controlista, que se ha expresado activamente estos días tanto en el Congreso como en algunos medios de comunicación.

Detrás de la norma aprobada hay intereses múltiples. Muchas de las empresas extractoras de recursos —especialmente minerales— y sus poderosos *lobbies*, interesadas en eludir toda forma de control. Diversos acusados por violación de derechos humanos y corrupción, que buscan

asegurar su impunidad. Jueces y administradores de justicia que no quieren ser observados. Periodistas y políticos urgidos por reciclarse de su militancia en el fujimorismo y de su comportamiento la década pasada. Finalmente, no menos importante, algunos partidos políticos que quieren encontrar responsables, fuera de ellos mismos, de su profundo divorcio del país. Lo que los vincula a todos es su afán de control, de manejo con las manos libres, de un modelo y de políticas que les han permitido importantes beneficios y que quieren perpetuar. Estamos notificados. ■



Fácil, estos dos ujieres en el parlamento alemán podrían pasar como socios del Club Nacional. (Foto de Stefan Moses)

Alemania: estampas de amor propio y responsabilidad

MARIELLA CHECA*

« Solo quiero decirle que Claudio tiene 28 años y vive hace ocho años en Europa, lo que quiere decir que es una persona madura y con un grado de cultura importante», dijo Claudio Pizarro Dávila defendiendo a su hijo, el exitoso goleador peruano, durante las controversias que despertó la negativa del «bombardero» a jugar por la Selección Nacional de Fútbol. No sé cómo le habrán caído estas palabras al público en general, pero a mí, que vengo de una estadía de cuatro años y medio en Alemania, me dejaron pensando. Me pregunté hasta qué punto realmente hace falta instrucción y madurez para sobrevivir y triunfar en el Viejo Continente, y en qué medida declaraciones como esta revelan una perspectiva subordinada en quien las hace y en quienes asumen automáticamente que todo aquello que viene o está afuera es mejor, un grupo que, entre nosotros, constituye una gran mayoría.

Sucede que quien llega a Alemania acostumbrado, como estamos los peruanos, a ver en el ciudadano extranjero a alguien a quien hay que engreír, proteger, acompañar y «ayudar», se da de bruces al ver que su presencia, en el mejor de los casos, ni siquiera llama la atención. Nadie se acerca a preguntarte quién eres o qué te lleva por allí. A nadie parece interesarle si ya viste los principales atractivos turísticos o si ya probaste los platos típicos y, por supuesto, nadie se ofrece de guía o compañía para el fin de semana. A lo sumo, uno escucha el tímido ofrecimiento: «Si necesitas algo, avísame». La queja que inevitable y reiteradamente uno escucha en cuanta reunión de

latinoamericanos se realiza es: «Son individualistas, son fríos, son egoístas».

Cuesta años de ojos y oídos bien abiertos entender que esos rasgos en los que nosotros vemos egoísmo son, desde el punto de vista teutón, más bien expresiones de valoración y respeto. Valoración porque se parte de la premisa de que cada ser humano tiene las capacidades suficientes para asumir la responsabilidad de su propia vida, y respeto en tanto solo se ingresa al universo del prójimo previa cita e invitación, cuando este ha identificado que necesita una mano amiga y así lo hace saber. Y ese criterio es válido desde la familia, donde resulta inaceptable ver eternamente en los hijos a aquellos pequeños débiles, inseguros, incapaces de autosostenerse que alguna vez fueron y que necesitan, por lo tanto, de la ayuda vitalicia de sus padres para poder sobrevivir. Tampoco los padres consideran que los hijos tengan el deber de cargar con su posterior decaimiento de fuerzas, y por eso se preocupan desde la juventud de tomar las medidas necesarias para envejecer dignamente y sin la necesidad de caer sobre los hombros de nadie. Ciertamente, el sistema social constituye un colchón que brinda seguridad a cada individuo, pero cada cual se preocupa también por cumplir con los requisitos que le aseguran los beneficios del sistema. La solidaridad no consiste pues en asumir las responsabilidades de otro, sino en cumplir con los propios deberes para garantizar el funcionamiento de un mecanismo que, en la medida en que se mantenga eficiente, beneficiará a todos.

Trasladados al entorno académico, estos valores se manifiestan en la libertad y responsabilidad que tienen los alumnos universitarios de tomar todas y cada una de las decisiones que conciernen a su formación. Nada de currículos preestablecidos,

* Periodista. Acaba de concluir una maestría en Pedagogía de Medios en la Universidad de Educación de Freiburg.



Pizarro es el goleador del Bayern Munich y el último gran triunfador peruano en Europa.

nada de horarios impuestos. Ni pensar en profesores dueños del conocimiento que difunden desde el pupitre la verdad sacrosanta del libro único, de LA teoría certera. Nada de paporreteo, ni oral ni escrito, y nada de oficinas administrativas encargadas de llevar la contabilidad del rendimiento del alumno. Solo cronogramas con lapsos y plazos y tres documentos: el reglamento de estudios, el reglamento de exámenes y el índice de seminarios. El alumno asume, en función de sus posibilidades e intereses, aunque siempre dentro del marco de los requisitos que pone la institución educativa, la responsabilidad de su propio destino académico. Después de todo, a nadie más que a él puede interesarle que su paso por las aulas le sea propicio, y los buenos resultados requieren del

propio esfuerzo. Esto implica elegir los seminarios a los que asistirá, definir los temas que expondrá en clase, proponer los temas y la bibliografía que preparará para los exámenes y participar activamente en las discusiones que son la base de la metodología educativa, para aprender de esta manera a analizar las ideas que se proponen y a defender con argumentos los puntos de vista propios. Acostumbrados a ver que el cumplimiento de sus deberes es la base para el ejercicio de sus derechos, estos alumnos se convierten, por lo general, en ciudadanos responsables, capaces de emitir una opinión y, armados de sólidas bases, de reclamar a sus autoridades que cumplan el encargo de trabajar por su bienestar.

De hecho, el desarrollo de los potenciales del individuo y el logro de su autonomía

son los objetivos explícitos de la educación desde el kindergarten. Requisito indispensable para lograrlo es la participación activa de quien se educa en el diseño de sus aprendizajes. Esto, porque lo que se quiere es formar ciudadanos capaces de vivir en democracia. En opinión de Herbert Gudjons, uno de los autores más consultados entre quienes se preparan para formar parte del magisterio alemán, «una educación para la independencia es impensable sin la participación crecientemente activa de los destinatarios de esta y sin el trabajo del educador respecto de los valores y expectativas de los mismos niños y jóvenes, pues aquellos están sujetos a los cambios que vienen con el paso del tiempo». El autor hace énfasis, asimismo, en la concordancia que debe haber entre los objetivos y el estilo del sistema educativo: «Si se quiere ciudadanos para la democracia, el modelo educativo no puede ser autoritario».

Percibiendo la consideración que los adultos dan a sus juicios y opiniones, en base a la confianza que padres, maestros y autoridades en general muestran en sus capacidades, a partir de la práctica en la toma de decisiones y de la asunción de las consecuencias de estas, los niños y los jóvenes aprenden a creer en sí mismos, a sentirse capaces de enfrentar las situaciones de la vida y, por lo tanto, a asumir las riendas de su destino, sin esperar que las respuestas y soluciones a los problemas vengan de un salvador que puede o sabe más, sea este un familiar en lo cotidiano, el jefe en lo laboral, o un presidente en lo político.

Es cierto que, llevada a un extremo, esta autodeficiencia puede convertirse en perfeccionismo intolerante e inhumano, en arrogancia o en indiferencia, pero lo rescatable aquí es una filosofía que parte de la valía y responsabilidad de los individuos para alcanzar el bienestar social. Quien se valora y quiere ser valorado, valora su palabra y la hace valorar siendo consecuente con lo que dice y cumpliendo con lo que ofrece. Quien estima al prójimo, estima su tiempo siendo puntual y respetando

fechas y plazos; valora sus esfuerzos y saberes remunerando adecuadamente su trabajo, y toma en cuenta su espacio no inmiscuyéndose en su vida privada ni invadiendo su descanso. Si la persona tiene claro que la ley está hecha para hacer posible que todos participen del orden establecido en igualdad de condiciones y oportunidades, la respeta y la hace respetar; y en tanto se reconoce parte de la naturaleza y entiende que su vida solo es posible a partir de ella y dentro de ella, contribuye a su cuidado y conservación.

A partir de lo expuesto, es difícil llegar a una conclusión respecto de la madurez y grado de instrucción de nuestro gran goleador. Lo que sí es posible afirmar, sin lugar a dudas, es que la supervivencia en un medio extraño reclama esfuerzos de adaptación y que estos implican aprendizajes. Aprendizajes que responden a necesidades y circunstancias diferentes, que en este caso poco tienen que ver con las que reinan en nuestro medio. Entre nosotros, la realidad reclama, entre otros rasgos, creatividad, reacciones rápidas, flexibilidad y capacidad de improvisar, y yo, que no sé nada de fútbol, me aventuro a pensar que mucho de todo ello constituye también parte importante del aporte que nuestro compatriota hace en las canchas europeas y que le merecen la aprobación y el aplauso de hinchas y dirigentes. Por si tal planteamiento fuera certero, y dejando ya de lado la vida y milagros de nuestro exitoso deportista, me atrevo incluso a ir más allá y proponer que tal vez sea el reconocimiento de nuestras capacidades y potenciales un momento imprescindible en el camino hacia el logro de una sociedad más justa y equitativa, en donde cada cual se sepa y se sienta poseedor de virtudes y fortalezas a partir de las cuales no solo salir adelante, sino también aportar, y no el eterno desfavorecido, víctima o «menor de edad» incapaz de avanzar sin la ayuda de otros o, peor aún, licenciado por sus supuestas carencias para pasar por encima de los derechos de los demás. ■



«La comprensión del mundo en el Sur es hoy mucho más amplia y creativa.»

Pensar el mundo desde el Sur

UNA ENTREVISTA A BOAVENTURA DE SOUSA SANTOS POR RAFAEL OJEDA¹

Boaventura de Sousa Santos (Coimbra, 1940), prolífico sociólogo portugués, estuvo de paso por Lima para la presentación de su libro Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria,² publicación que sintetiza las principales aristas de su pensamiento, que intenta superar los tópicos referenciales de los estudios culturales y sociales contemporáneos como poscolonialidad, posmodernidad y globalidad, en pos de construir un aparato conceptual que promueva una democracia de alta intensidad y una teoría política emancipatoria, resumiendo así un itinerario iniciado en 1988 con Un discurso sobre las ciencias e Introducción a una ciencia pos-moderna, y continuada en libros como Crítica de la razón indolente (2000) y Globalización: fatalidad o utopía (2001), textos escasamente conocidos en nuestro medio pero que, desde hace más de una década, tienen repercusión considerable en los ambientes alternativos de la sociología contemporánea.

Un tópico que ha creado muchos lugares comunes en la teoría sociológica contemporánea es el hecho de que atravesamos por un periodo de transformaciones mundiales. ¿En qué medida estamos experimentando los síntomas de estas transformaciones en el Sur?

Pienso que las transformaciones por las que el mundo y este continente en especial están pasando son globales, pero al mismo tiempo tienen dimensiones y características regionales. Lo que pasa en América Latina hoy tiene que ver con lo que está pasando en el África o en el Asia, pero tiene también algo distinto en términos económicos, sociales y políticos. Asistimos a una ruptura en las ideas de proyectos nacionales, que fueron sustituidos por la globalización. Esta ha impuesto cambios económicos, que a su vez imponen un cambio político, en un periodo en el que se empezó a promover una idea de democracia que yo llamo democracia de baja intensidad, porque se promueve el juego democrático pero sin distribución social. O sea, las sociedades en este continente son cada vez más injustas y la diferencia entre los más ricos y los más pobres, entre los países del Norte y los del Sur, es cada vez más grande.

Pero cuando hablamos de globalización, el término también nos refiere a un entorno cada vez más unificado por la interconexión comunicacional y los procesos de interdependencia global que han acelerado la velocidad de los inter-

cambios. ¿Cómo deberíamos entender, según esto, lo que usted nos plantea?

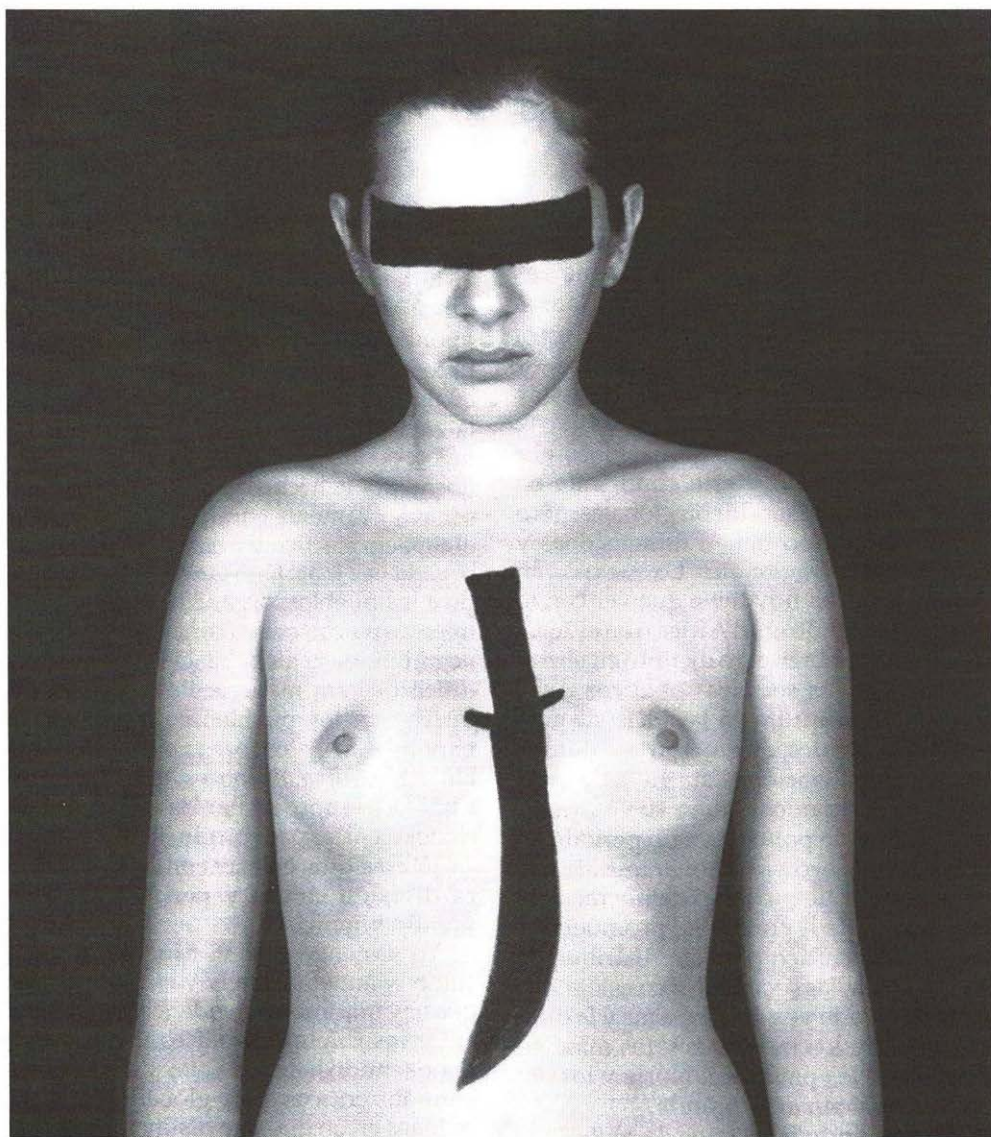
Sí, hay un factor nuevo y es que la globalización, o mejor las globalizaciones, porque ahora hablamos de dos, ocurren en un proceso de informatización del mundo, que es algo nuevo y que ha permitido también la expansión del comercio internacional, favoreciendo con ello la globalización neoliberal por el hecho de que los transportes son relativamente baratos, que Internet en el espacio electrónico está desarrollándose cada vez más. Esto también ha permitido a los pueblos, organizaciones y movimientos reaccionar en contra de los efectos negativos de la globalización, lo que sería difícil de otra manera. Por ejemplo, sin Internet, a los pueblos indígenas, a los movimientos y los foros no les sería posible organizarse. Entonces, tenemos la posibilidad de aprovechar las nuevas condiciones técnicas para producir alternativas.

¿Y cree que, en este contexto, la clásica división centro y periferia siga teniendo vigencia?

Yo sostengo que sí. Muchos autores, como Manuel Castells y otros, piensan que hay una interdependencia muy fuerte entre los diferentes países y que ya no tiene sentido hablar de ello. Pero también entre los críticos de la globalización hay quienes creen que esta distinción ya no es relevante, como Toni Negri y Michael Hardt en su libro *Imperio*. Yo no estoy de acuerdo, pues es una trampa pensar que no hay centros y periferias dentro del sistema mundial. Basta ver lo que está pasando en el mundo con la organización política de los países más desarrollados, los G-7 o G-8, que son el centro del sistema y dictan las reglas de juego del comercio internacional, y los pueblos de la periferia, algunos de los cuales, los menos desarrollados como Mozambique, por ejemplo, no tienen casi ninguna alternativa para

1 Escritor y periodista. Estudió Comunicación y Ciencias Sociales.

2 Editado por el Programa de Estudios sobre Democracia y Transformación Global, bajo el auspicio del Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM. Lima, 2006.



Víctor Vázquez

resistir porque su nivel de desarrollo es muy bajo, o de países intermedios que están intentando producir un cambio, como la alianza que se ha creado entre Brasil, la India y Sudáfrica.

¿Y la polarización Norte y Sur? ¿Qué tipo de relaciones hay entre estos bloques?

A mi juicio, estas relaciones son cada vez más desiguales, pese a que los países semiperiféricos, o de desarrollo intermedio, están intentando buscar algunas

alternativas. Hasta ahora, la tendencia es a la polarización, que es ante todo económica, en el sentido de que la concentración de riqueza es mucho más grande en el centro. Por ejemplo, las doscientas personas más ricas de los Estados Unidos y Europa tienen una riqueza superior a la de los cuarenta países más pobres del mundo, que tienen seiscientos millones de habitantes. Y estas relaciones tienden, cada vez más, a una dimensión represiva que puede conducirnos a la guerra. El

caso de Oriente Medio es muy trágico. Allí la lucha es por el control de recursos naturales y no es impensable que una estrategia parecida pueda darse en América Latina. Además de esto, también hay un sentido colonialista en la 'racialización', pues la herencia del colonialismo no terminó con la independencia. Al contrario, hoy resurge con las políticas de discriminación racial del Norte contra el Sur.

Usted sostiene que, ante la ausencia de innovación científica, hay una suerte de esterilidad epistemológica en los países del Norte y que más bien las posibilidades de innovación teórica se están gestando en el Sur. ¿A qué atribuye este fenómeno?

Claro, pero hablo fundamentalmente de las ciencias sociales, que no necesitan de una infraestructura tecnológica como la física o la biología, que siguen siendo importantes en los países del Norte. Durante mucho tiempo, las teorías sociológicas, antropológicas y políticas fueron creadas en cuatro países de Europa. Eran teorías que daban cuenta de las realidades de estos países y no del resto, porque eran colonias que para ellos no contaban. Pensaban de forma colonialista, en el sentido de que sus teorías daban la pauta de toda la diversidad del mundo, cuando no es así obviamente. La comprensión del mundo en el Sur es hoy mucho más amplia y creativa, pues ocurre que los científicos sociales del Sur están más preparados que muchos científicos sociales del Norte, porque conocen simultáneamente la sociología del Norte y la suya además de que no se aíslan de las luchas políticas y sociales de sus países, lo que les da la riqueza de no estar en la torre de marfil de las ciencias sociales.

Y no considera que esto también pueda ser un resultado de la crisis de la modernidad y sus tesis centristas. ¿Cómo explica este tránsito?

La idea de que estamos en un proceso de transición resulta, más bien, de que gran parte de las promesas de la modernidad occidental no se han cumplido. La modernidad occidental tiene un lado

oscuro y uno claro. En el primero está la promesa de igualdad, de libertad y fraternidad, que siguen incumplidas; mientras su dimensión oscura nos dejó el colonialismo, la esclavitud, la guerra, el racismo. Entonces surge la idea de que los mecanismos políticos y económicos que la modernidad creó para cumplir sus promesas han fracasado y están produciendo cada vez más desigualdades, cada vez más represión, cada vez más guerras. El asunto es que hay que producir otro paradigma. No sabemos cómo llamarlo aún, pues es algo que está emergiendo con resistencias a cosas que fueron centrales en la modernidad. Hay mucha gente que está pensando en formas alternativas de desarrollo, y eso significa también aspectos de esta transición.

En su libro *La globalización del derecho*, usted plantea que los derechos humanos son un «esperanto político» que oculta las desigualdades del sistema mundial bajo el pretexto del universalismo, al oponer la idea de cosmopolitismo. En ese contexto, ¿su apuesta es por los derechos individuales o por los derechos de grupo?

No estoy diciendo de ninguna manera que los derechos humanos no sean importantes. Este puede ser el caso de un producto de la modernidad que para ser utilizado deba ser reinventado. Los derechos humanos han sido el instrumento hegemónico de valores de la modernidad occidental, que ha despreciado concepciones de dignidad humana existentes en otros países y otras culturas, como la islámica o la hindú. De ahí resulta un universalismo falso, porque en realidad tiene su base en una concepción individualista de la naturaleza humana. Los indígenas de esta parte del continente no tienen esa concepción individualista, sino más grupal. Entonces, hay que reconstruir los derechos humanos para transformarlos en un instrumento contrahegemónico e intercultural, que sería el cosmopolitismo.

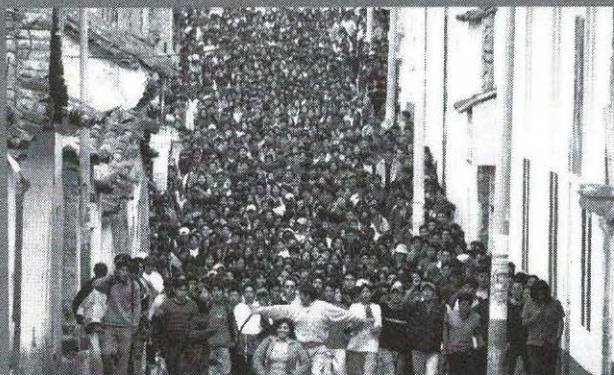
Usted ha criticado, en su libro *Conocer desde el Sur*, los presupuestos poscoloniales, pero ¿no cree que, como

COLECCIÓN TRANSFORMACIÓN GLOBAL

Boaventura de Sousa Santos

Conocer desde el Sur

Para una cultura política emancipatoria



UNIVERSIDAD
NACIONAL MAYOR
DE SAN MARCOS

FONDO EDITORIAL DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



PROGRAMA DE
ESTUDIOS SOBRE
DEMOCRACIA Y
TRANSFORMACIÓN
GLOBAL

práctica de revaloración de saberes y empoderamiento de entidades subalternas segregadas por las relaciones coloniales de poder, podrían coincidir con sus planteamientos en torno a lo que usted ve como poder contrahegemónico?

Mi trabajo sigue diferentes niveles, el nivel de reinvencción teórica, epistemológica, política, pero tiene que ver también

con cambios económicos. Es que no tiene sentido reconocer las diferencias identitarias y al mismo tiempo seguir oprimiéndolos económicamente. Es necesario un cambio económico fuerte. Hay que reinventar realmente otro sistema. A mi juicio, tiene que ser poscapitalista. Va a venir más temprano, más tarde, no lo sabemos, pero me parece que este modelo

de desigualdades está agotado. Una de las señales es que necesita cada vez más de las guerras.

¿Y qué papel ocupa América Latina en la reinvención de estos paradigmas subalternos desde el Sur?

América Latina tiene un papel muy importante, pues es allí donde hubo una gran presencia cultural y política del Norte. Por una sencilla razón: las independencias fueron conquistadas por los descendientes de los colonos y no por los pueblos originarios. De allí que estos tengan una tradición cultural eurocéntrica, lo que le permite al continente estar muy familiarizado con la cultura occidental.

No obstante, es en América Latina donde, al mismo tiempo, la riqueza social y cultural de sus pueblos se está haciendo cada vez más evidente, y donde, con cada vez mayor credibilidad, se intenta buscar alternativas a la dominación eurocéntrica. El hecho de que un indígena haya llegado a ser presidente de Bolivia es, en sí mismo, un acontecimiento histórico importante, independientemente de lo que vaya a hacer. Esto significa que, finalmente, las mayorías están empezando a tener una voz política, algo que también puede verse en el Ecuador, donde el líder indígena Luis Maques es candidato a la presidencia de su país.

América Latina tiene la característica de haber sido muy colonizada por la dominación eurocéntrica, pero al mismo tiempo está produciendo muchas fuerzas sociales y culturales que proponen salidas distintas y nuevas. Por eso creo que es casi un laboratorio para la innovación política.

¿Y qué diferencias sustanciales hay entre lo que usted llama posmodernismo celebratorio y posmodernismo de oposición?

Para mí, el primero celebra la crisis de la modernidad sin preocuparse de que hay problemas en el mundo que reclaman que esas promesas sean cumplidas, aunque de manera distinta. Pienso que esas promesas siguen siendo válidas, pero que los instrumentos perversos que fueron creados para cumplirlas están ya

agotados. El posmodernismo de oposición significa que tenemos problemas modernos que resolver, como la promesa de libertad, igualdad, pero no con soluciones modernas. El posmodernismo celebratorio piensa que los problemas modernos no se deben discutir más. Esa es la distinción, y si tú eliminas la idea de libertad e igualdad como principios, acabas celebrando la desigualdad que existe en el mundo.

Se me ocurre pensar que eso es solo un problema conceptual.

Si lees la introducción de uno de los capítulos del libro *Conocer desde el Sur*, te darás cuenta de que he ido abandonando la posición por una razón simple, pues eso tiene que ver con las relaciones de poder dentro de la vida académica, desfavorecida por ser una versión heterodoxa. Estoy intentando crear otra concepción, que tiene mucho que ver con el conocimiento que se produce en el Sur, que es donde se puede crear las energías para hacer cumplir las promesas que han sido incumplidas. Por eso hablo de posmodernismo de oposición, y como este concepto es difícil de imponer, no lo necesito para nada. Es mi teoría, llámenla como sea.

Usted ha planteado la idea de una sociología de las ausencias. ¿Eso es solo una descripción de patologías o hay en ella una posibilidad terapéutica como salida a la crisis estructural de los países del Sur?

No, no tiene nada de terapéutico. Pienso que es realmente una concepción epistemológica profunda que muestra lo que no existe, las alternativas que no son creíbles, que son desechables y producidas activamente como no existentes. Las teorías que tenemos no nos permiten ver ni hacer creíbles esas experiencias. Por eso, la sociología de las ausencias es una propuesta de sociología insurgente. En sociología estudiamos las cosas que existen. Yo estoy buscando que esas cosas que no existen, porque nuestros conceptos y teorías no permiten verlas, sean mostradas como presentes. Esa es la única manera, a mi juicio, de oponerse a la idea de que no hay alternativas. ■



UNM 2 CROC

Para vivir mañana

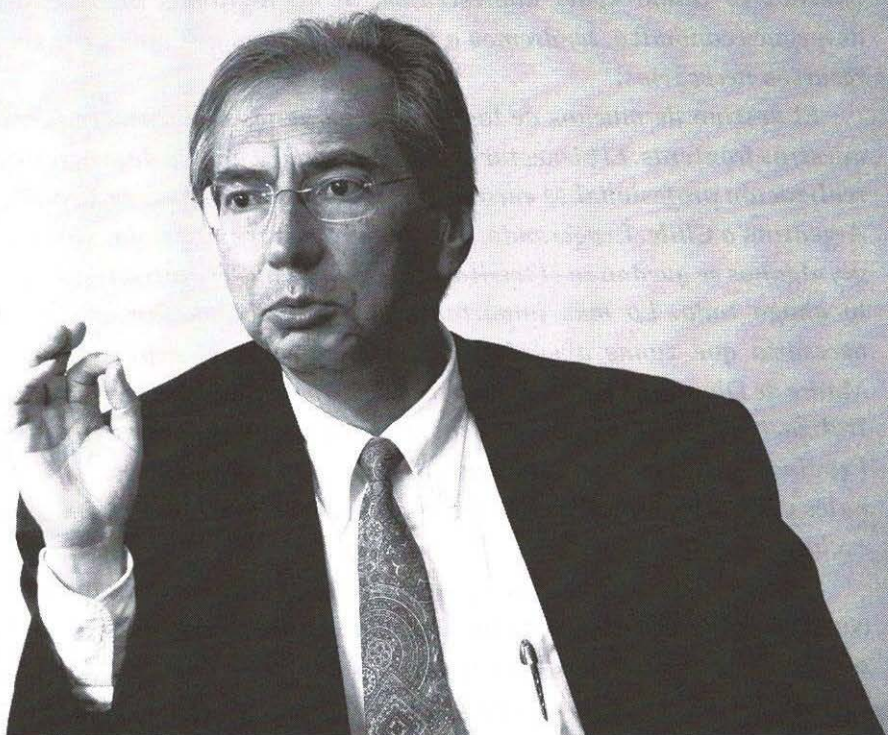
Hasta hace poco tiempo, el Perú era un país básicamente de jóvenes. Lo sigue siendo, pero ahora se encamina a su ansiada adultez. Luis Alberto Sánchez lo llamó «país adolescente». Si no logramos un reconocido despegue económico, tendremos a futuro una carga que mantener sin los recursos necesarios.

El destino de muchos de los jóvenes peruanos se encuentra fuera de nuestras fronteras. El bienestar no estaría aquí. La noción de progreso y de realización profesional se encontraría en Estados Unidos, en España, en Argentina o Chile. Exagerando, hasta podría estar en Bolivia. Sin embargo, algunos se quedan en el territorio, a pesar de que el centralismo limeño lo ahoga todo. Lo más importante ocurre en Lima. Por eso se hace necesario que zonas absurdamente pobres, como el departamento de Madre de Dios, sean polos de desarrollo. Un verdadero proceso de descentralización se hace urgente. El Perú no puede seguir dividido entre Lima y Provincias. Tampoco es comprensible que en las últimas elecciones regionales y distritales pierda el APRA y gane Alan García. Ese galimatías es exclusivamente peruano.

El arte y el deporte son dos de las actividades que practican los jóvenes con ansias de salir del país. El torneo local de fútbol se ha convertido en un obstáculo para su desarrollo y mientras más rápido migren, mejor. En la literatura ocurre lo mismo. La mayoría de los jóvenes narradores vive fuera: Daniel Alarcón, Santiago Roncagliolo, Diego Trelles, Miguel Ildelfonso. Es urgente estar cerca de las grandes casas editoriales y publicar para un mercado que no se reduzca al nuestro, pequeño y plagado de piratas.

Incluso el Internet se ha convertido en un juguete de la fantasía amorosa y muchas mujeres, de toda edad y condición social, buscan un amor en el extranjero. El mercado local anda monse. Y misio. La globalización ha puesto estándares rigurosos y las comparaciones están a la orden del día. La gente no es más hinchada de la «U» o del Alianza. Ahora lo es del Barcelona o del Inter.

Pero no todos los jóvenes migran desesperados. Todavía hay quienes pasan de los 12 a los 16 años, y mujeres que recuerdan ese cambio fundamental con añoranza y regocijo. El mañana siempre existe. Y es un lugar para habitar. (Foto de la página izquierda de Anamaría McCarthy)



Según Rolando Calle, S.J., los jóvenes viven en un cambio constante que relativiza las certezas.
(Foto de Ana Lía Orézzoli Pinillos)

*«Para los jóvenes solo
existe lo que pueden vivir»*

UNA ENTREVISTA A ROLANDO CALLE, S.J.* POR ABELARDO SÁNCHEZ LEÓN

¿Podrías dar una visión panorámica sobre el significado que tiene para los jóvenes las recientes elecciones presidenciales en el Perú, el Brasil y el Ecuador?

Lo que veo es que la gente joven está planteándose su vida misma desde otros presupuestos completamente diferentes. Nosotros, el *establishment*, les estamos exigiendo que tomen con seriedad las elecciones, pero parece que para los jóvenes no es importante plantearse en esos términos el futuro de América Latina. No sé si tienen claro cuáles son los términos que quieren plantearse. Para mí, es importantísima la parte educativa, porque cuando se les explica a los jóvenes lo que es la educación, la gran mayoría de ellos se da cuenta de que es crucial. Hoy, los jóvenes están más conscientes que nunca de que hay que estudiar durante toda la vida. Estoy hablando de los jóvenes urbanos, con los que tengo contacto. Los jóvenes rurales también saben de la importancia de la educación. Para ellos, el planteamiento no es este político o el otro. Para ellos, es educación para el trabajo, no necesariamente para ganar dinero, sino para vivir una vida decente, un trabajo que les guste, que les permita tener una familia que no se muera de hambre, una vivienda decente, y nada más. Cuando uno les plantea la cuestión del país, se echan para atrás y hacen una mueca como preguntando de qué país estás hablando.

Nuestra generación se la jugó por la idea de la revolución. ¿Qué idea de cambio social tienen los jóvenes de ahora?

No sé si ellos están pensando en arrasar con todo lo que existe en los mismos términos, con la misma connotación que tenía para nosotros. Porque cuando nosotros decíamos «arrasar», pensábamos en una revolución. Lo de Cuba estaba tan fresco. La revolución de El Salvador, la de

Nicaragua nos marcaron. Ellos quieren deshacerse de los partidos políticos, de los planes quinquenales o de país. Los jóvenes viven en un mundo de continuo cambio. Nada es permanente para ellos.

¿Qué es lo que les interesa?

Les interesa el hoy y hasta el mediodía de mañana. Porque ellos saben que el resto va a cambiar tanto, que ya se verá. No hacen planes a largo plazo. Ven que es imposible prever lo que va a suceder. Tienen un sentido del cambio y de que las cosas cambian a una velocidad increíble y, por lo tanto, no hay certezas. Han aprendido a vivir sin esas certezas. A nosotros se nos hace difícil pensar así. Les estamos pidiendo que tomen una decisión y no la toman. Para ellos, los cambios son cosa de todos los días y no pueden comprometerse a nada. Además, para nosotros el compromiso era algo que pensábamos muy bien.

La propia palabra «compromiso» pesaba.

Pensábamos y analizábamos la palabra misma. Era un proceso muy intelectual, racional, abstracto, de manejo de conceptos de acuerdo con la lógica del santo padre Aristóteles. Un análisis conceptual y racional de la vida de uno, de lo que uno quería hacer de acuerdo con lo que tenía como persona, como recursos, como país. Los jóvenes de ahora no son así. No comienzan su contacto con la realidad a través de la razón o por el concepto abstracto; comienzan por la sensibilidad, por la experiencia que han vivido. La vivencia es la que les sugiere ciertas direcciones, pero no son ni direcciones ni planes completamente analizados. Te da una especie de inclinación medio irracional, más del corazón que de la mente, para hacer ciertas cosas.

¿Los jóvenes están más informados de lo que estábamos nosotros o tienen una información muy precaria a pesar de la tecnología? Esa experiencia vivida, ¿es muy amplia o es local, más bien pobre?

* Jesuita ecuatoriano, especialista en temas de comunicación y juventud.

Para ellos, esa experiencia comienza con la subjetividad absoluta. Se les está borrando la diferencia entre subjetividad y objetividad impuesta por Occidente durante más de veinte siglos. Una cosa es el intelecto que debe guiar la vida y otra cosa es la sensibilidad. El mundo de los jóvenes es básicamente subjetivo. Lo que ellos experimentan, lo que han vivido, lo

como anclas es muy fuerte. ¿Esa sería la experiencia casi intransferible o tienen una visión más amplia?

Quienes investigan sobre juventud hablan de estos grupos urbanos supra-geográficos. La música, por ejemplo, une a jóvenes que pueden estar en Ciudad del Cabo, Nueva York y Lima. Sienten de una manera similar y priorizan cierto tipo de



La tabla, símbolo de la eterna juventud en el litoral peruano, es parte de un lenguaje suprageográfico.
(Foto: Archivo Quehacer)

que han visto, es lo que manda, y desde ahí construyen su mundo. Ellos han visto mucho más que nosotros, con todos los medios tecnológicos que están disponibles. Para ellos, eso es parte de su vivencia, no es parte de la objetividad.

Sin embargo, la idea del gueto de la ciudad norteamericana, del pueblo joven en Lima, del barrio clasemediero

sensibilidades que los hacen hermanos, miembros de un mismo clan. La música está ligada a la manera de vestir, a los valores ante la sociedad, a la manera como forman grupo, a valores que pueden ser hasta racistas, como los cabezas rapadas, que tienen una cierta clase de música, se visten de una determinada manera y están en muchas ciudades del

mundo. Parecería que la música los une. El joven hoy, que tiene ante sí tantas posibilidades, tanta diversidad de información para escoger lo que le da la gana, escoge un cierto ambiente, un cierto conglomerado de valores, de sensaciones, y se va por allí y es capo en ese ambiente. Pero para ellos ahora es más difícil la mirada global, la mirada suprageográfica que vaya más allá de sus clanes, de su experiencia inmediata. Son pocos los jóvenes que pueden tener una mirada así, y los pocos que he encontrado son jóvenes que leen mucho y que se han metido en el mundo de la palabra, del concepto, de la razón, más que de la sensibilidad.

En el Perú, la educación está sumida en una profunda crisis. La educación peruana es mala. Los escolares con las justas entienden lo que leen. ¿Quiénes hacen esos juicios? ¿Podemos creer en esos estudios? ¿Los hacen los adultos desde otra óptica?

Esos estudios están hechos desde la óptica de una educación que hemos heredado hace siglos. Una educación fundada en la racionalidad, en la matemática, en la lectura. Cuando encontramos a gente que no sabe leer o no sabe matemáticas, nos asustamos y concluimos que la educación no vale. Yo concuerdo en que la educación está mal. Creo que hay una crisis enorme de la educación, pero no necesariamente porque esos índices expliquen la verdadera crisis, sino porque estamos enfatizando en una educación con unos presupuestos que ahora ya no podemos sostener. La cuestión de los lenguajes, por ejemplo. Hemos pasado de un lenguaje más conceptual a otro de sensibilidades, y la educación hay que hacerla desde la sensibilidad.

¿En qué sentido?

En el lenguaje poético. La palabra que suena y la poesía misma son una sola cosa. No puede haber poesía si no suena la palabra. Para los jóvenes solo existe lo que pueden vivir, o sea, sentir. El joven no

se compromete a casarse con nadie si no lo ha experimentado antes. La sensibilidad está en el centro de nuestras relaciones culturales, por lo menos de nuestra juventud urbana.

¿Cuán funcionalmente viven en un mundo que no es cien por ciento así?

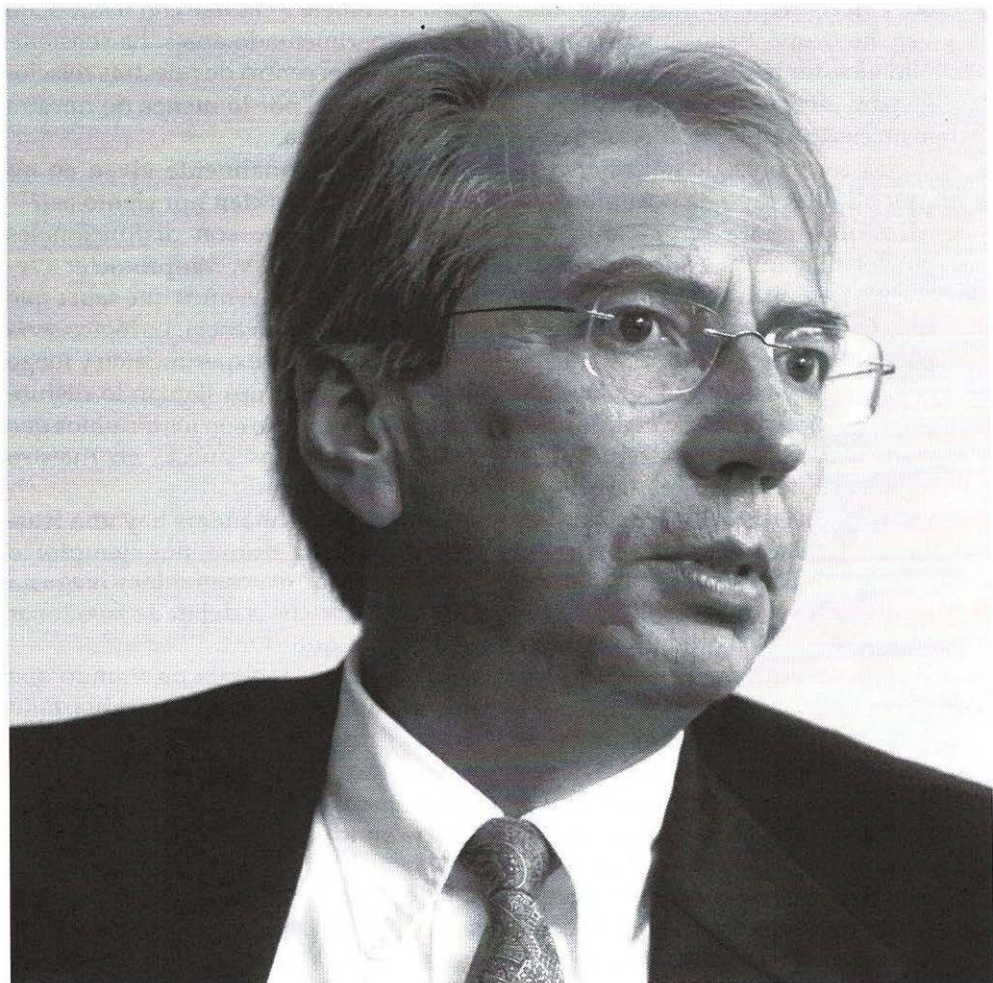
Si decimos que son disfuncionales porque no se pueden comprometer a seguir una carrera, tenemos que saber que funcionan con la vivencia. Lo lógico sería hacer que primero experimenten y luego decidan. Les estamos llamando disfuncionales de acuerdo con los términos que nosotros habíamos puesto en nuestro mundo racional.

Pero de todas maneras hay una frustración. El matrimonio, por ejemplo; lo pueden probar, experimentar y luego no funciona. Las cosas dejan de funcionar más rápido que antes.

Estamos viviendo en un mundo que cambia rápidamente. Todo cambia, todo es provisorio.

Podemos decir que la familia pasa por momentos de cambios constantes y que no se adecúa necesariamente a esta época.

Cuando acaba el Imperio Romano viene el Medioevo y la Iglesia se consolida como una institución importante. Y está consolidada alrededor de un lenguaje conceptual, a pesar de que Jesucristo no fundó una iglesia basada en ese lenguaje, sino que manejó un lenguaje poético. La Iglesia se consolidó como institución en tiempos de un lenguaje conceptual; la palabra, el dogma, fue lo esencial en la iglesia. Y todo se constituyó alrededor de los concilios. Se peleaban y se mataban por cambiar una palabra por otra. La Iglesia se organizó por medio de la palabra y del concepto. En el Vaticano de hoy, los que tienen más poder son aquellos que están vigilando las palabras que se dicen en la Iglesia y quién se desvía del concepto aceptado o de la palabra aceptada. Ahí radica el poder. Durante años, el Papa actual ha trabajado en eso y



«Te puedes aproximar a la palabra con una mentalidad muy visual. Hoy se escribe visualmente, con imágenes, y se quita un poco los conceptos abstractos.» (Foto de Ana Lía Orézzoli Pinillos)

su oficina era la más importante del Vaticano. Si analizas a la Iglesia, todo está organizado para guardar la palabra, para que se entienda la palabra como se quiere y para que se repita en seminarios, en catequesis. De ahí la importancia de todos los instrumentos de la Iglesia. La teología está sustentada alrededor del dogma, la dogmática de la palabra. Ese ha sido el gran tesoro de la Iglesia, pero no el único.

Volviendo a lo de la familia, se trata de una vivencia. No hay en el ser humano un

ámbito más vivencial que la relación de pareja. Pero desde la Iglesia nos hemos aproximado a esa realidad desde la racionalidad, desde el concepto, y no desde una pastoral espiritual.

La Iglesia ha tenido una relación de control frente al cuerpo. El carnaval sería la figura más perturbadora.

La cosmovisión eclesial estaba dividida en cuerpo y alma. Y así fue en Occidente hasta los siglos XVI-XVII. Cuando se nos desgastó esa mirada, ese lenguaje conceptual puramente racional, comenzamos

con la ciencia moderna. Los científicos, en lugar de partir de los dogmas, de los grandes principios aristotélicos de los que podías ir deduciendo todo lo demás, fueron a la naturaleza. Y con el lenguaje científico se acabaron los grandes principios. Se rompió con el concepto de alma y cuerpo y se pasó al concepto de cuerpo y mente. Y Dios no entró en esa racionalidad científica de los últimos cuatro siglos.

¿Se trata de una juventud más cercana a lo visual que a la palabra escrita?

No creo que haya una oposición entre la imagen y la palabra. Ambas son parte de nuestro mundo, del mundo de los jóvenes. Te puedes aproximar a la palabra con una mentalidad muy visual. De hecho, hoy se escribe muy visualmente, con imágenes, y se quita un poco los conceptos abstractos. La imagen es importante ahora porque la experiencia parte más de la sensibilidad que del concepto abstracto. Ese contacto con el mundo es a través de imágenes, de la televisión, de los videojuegos. Ahora los niños navegan en eso. El mundo de ellos es un mundo de imágenes. Hay que comenzar por su lenguaje. Cuando llegas como profesor de literatura a un colegio y les dices a los alumnos que tienen que leer un libro, los chicos responden: «mejor veo la película». Es el primer chiste que te hacen. Pero si vas con una cámara de video y les dices que hagan un documental sobre tal tema y que allí hay material que pueden ver, en ese caso sí consultan y leen. La palabra es un instrumento para expresarse con su lenguaje.

También hay una preocupación por los profesores de la escuela pública, que están muy mal capacitados. Ellos mismos no pasan los exámenes, no sé si racionales o no. Ahí hay un cruce generacional, de formación, de sensibilidad, entre el maestro y el alumno.

Hay que volver a capacitar casi desde cero a los profesores. Tal vez lo único rescatable en la formación de los maestros sea la parte sobre teorías de aprendizaje y

psicología evolutiva. Pero el resto, la cuestión metodológica... Por ejemplo, los programas de educación no han tomado en serio el tema del lenguaje, que para mí es crucial. De ahí parte todo sobre la formación de profesores. Hay que hacerles ver cómo están pensando los jóvenes de ahora y cómo hay que tener esto en el contexto histórico. En América Latina hay un elemento muy importante que es la cultura andina, una cultura sobre todo oral. Y todavía no tomamos en cuenta el peso de la oralidad en la región andina para nuestra educación, un elemento indispensable para entender los lenguajes que estamos hablando y viviendo como cultura mestiza. Eso es una asignatura que tenemos pendiente como educadores, como trabajadores de la cultura, como investigadores. Pero eso hay que integrarlo a la educación e introducirlo en esta discusión de los nuevos lenguajes, y desde ahí educar a los profesores.

Volviendo a la pregunta inicial: ¿las recientes elecciones serían una demostración tangible de una gran brecha, de una política hecha por adultos en la cual los jóvenes no se ven reflejados? ¿Cómo entran ellos a la política? ¿O cómo incorporar a los jóvenes a la política?

Puede ser que los jóvenes estén a punto de parir una nueva manera de hacer política. Tal vez más a escala barrial, de ciudades o regiones, o de grupos no necesariamente geográficos. Veo indicios de eso. No sé si se logrará hacer otro tipo de política, pero leo así la mayoritaria despreocupación de los jóvenes por la política tradicional. No es que se despreocupen de hacer política entendida realmente a fondo, sino de la manera de hacer política, usando los grandes medios de comunicación, las grandes imágenes, la demagogia, la política fácil y las grandes carencias del pueblo pobre. Quizá nos sorprendan un día con una nueva manera de hacer política, suprageográfica, a otras escalas. ■

Abril rojo

Santiago Roncagliolo



¡Una raya más a Roncagliolo! A pesar de haber respondido a infinidad de entrevistas, Jorge Luis Cruz le saca varios secretos.

Literatura gitana

UNA ENTREVISTA A SANTIAGO RONCAGLIOLO POR JORGE LUIS CRUZ

Cuando decidí entrevistar a Santiago Roncagliolo, miles de kilómetros de distancia nos separaban. Yo estaba en Lima y él en Barcelona, ciudad donde reside, a dos semanas de asistir a la Feria del Libro en Santiago de Chile, en noviembre.

Respondiendo un correo electrónico, me dijo que si quería entrevistarle le podía enviar las preguntas por e-mail, pero que si quería hablar con él por teléfono debía esperar unas semanas. Había un segundo problema: si le enviaba las preguntas en un correo electrónico era probable que todo se convirtiera en un cuestionario. Además, tenía que cruzar los dedos y esperar que luego de responderme la primera batería de preguntas, tuviera la paciencia y el buen humor para responderme otras cuatro repreguntas en un nuevo correo. Primero le envié treinta. Me dijo «aquí van» y todas respondidas al detalle. Luego le envié las otras cuatro y las contestó con la misma dedicación.

Existía, sin embargo, un tercer problema, aún más crítico. A sus 31 años, Santiago Roncagliolo ha respondido tantas entrevistas que parece imposible sacarle algo nuevo, un detalle inadvertido por el mar de periodistas que le han puesto un micrófono delante. Cuando ganó el premio Joven Talento 2003 de la cadena FNAC en España, su nombre empezó a ser rastreado por los medios y tomado en cuenta en el Perú y en América. Un año después era finalista del premio Herralde de Literatura por su novela Pudor, y en 2005 alcanzaba la consagración con el Premio Alfaguara por su novela Abril Rojo. Su imagen se volvió central en la literatura latinoamericana y el interés de la prensa por él aumentó. En Internet figuran más de treinta entrevistas hechas en los últimos años, la mayoría luego del premio. ¿Qué de nuevo puedo preguntarle yo? ¿Qué de nuevo puedo decir de él?

Tu historia dice que has pasado unos meses sabáticos dedicados al servicio doméstico, que has sido traductor de literatura gay (y también heterosexual) y biógrafo de un millonario. ¿Cómo tuviste oficios tan variopintos?

No puedes decirles a las autoridades migratorias europeas que eres escritor. Necesitas un contrato, y tomas el que puedas. El de empleado doméstico es un contrato rápido al que nadie pone objeciones, porque es un trabajo que

los españoles no quieren hacer. Los demás empleos fueron salvavidas útiles y divertidos: mis traducciones se pueden encontrar en librerías de Lima. Hice alguna de André Gide y otra de Jean Genet. Y las memorias fueron un encargo privado. No fueron escritas para publicarse.

La experiencia del viaje ha sido siempre central en tu vida. La primera vez que subiste a un avión fue a los dos años, cuando deportaron a tu familia a México. ¿Qué sucedió aquella vez?

Creo que mi papá dijo alguna bestialidad de las suyas en televisión. O quizá fue por militar en un partido. Él nunca habla mucho de eso. Sus amigos, sí. Recuerdo un pasaporte falso en el que él aparecía con barba y como ciudadano argentino. Eso me encantaba de pequeño.

¿Y en qué circunstancia se produjo el regreso?

Supongo que volvimos al Perú porque ya había democracia y mi papá quería hacer política. Pero no fue el regreso que él soñaba, y tampoco el mío, la verdad.

Una vez dijiste que el colegio al que llegaste a Lima no te gustaba. Algunos compañeros tuyos de aquella época te recuerdan como el chico «más rebelde de la promoción»...

¿En serio? ¿Así me recuerdan? Supongo que era un tipo un poco raro. Hace tiempo que no pensaba en eso. Tuve problemas para adaptarme desde mi llegada a Lima: venía de otro país, de un colegio pequeño, mixto y laico, y caí en un inmenso colegio religioso de varones. No jugaba fútbol. Al principio ni siquiera entendía los chistes. Supongo que mi rebeldía buscó válvulas de escape que, por lo general, implicaban llamar la atención de un modo u otro. Recuerdo haber ido al colegio borracho una vez, y haberle mentado la madre al profesor de filosofía. Francamente, debo haber sido un tipo insoportable. Supongo que ahora la literatura se lleva buena parte de esa energía. No creo que sea especialmente rebelde ahora. Quizá es que me va bien. Me aburgueso a gran velocidad.

Tu relación con la religión parece conflictiva...

Soy una persona bastante escéptica, no solo de la religión. Soy hijo de grandes sueños revolucionarios que acabaron en nada, y de grandes ideales democráticos que no resolvieron la pobreza. Me resulta difícil creer incluso en las cosas de este mundo, ya no digamos del otro.

Estuviste en un colegio jesuita como La Inmaculada ¿Eso te ha marcado de manera particular?

La educación jesuita dejó una marca importante en mí y en mucha gente que

conozco. Solemos ser personas tremendamente autoexigentes. Eso a veces implica destacar, pero a menudo también supone una gran incapacidad para la satisfacción. Siempre creemos que tenemos que hacer más. También tenemos cierta tendencia al cálculo político que bordea el cinismo.

Tu literatura no ha sido ajena al tema religioso. En tu obra de teatro *Tus amigos nunca te harán daño*, uno de los personajes es un joven que, al contrario de lo que quieren sus amigos para él, se mete de cura...

Cuando escribí a ese personaje pensaba en una persona cuyos ideales resultan sencillamente incomprensibles en un mundo materialista como el de los novatos. Pero en el primer montaje, el actor le dio un giro muy cínico: como estaba interpretado, con el mismo texto, él era tan egoísta como los demás, y para colmo, tenía una coartada. Sentí pavor. Funcionaba bien así.

El personaje de *Abril Rojo*, el fiscal Félix Chacaltana, tiene el mismo apellido de un compañero tuyo del colegio, Manuel, con quien competías por el premio de Literatura en los Juegos Florales. ¿Por qué decidiste ponerle ese nombre al personaje?

Cuando llegué al colegio en el Perú siempre me llamó la atención el apellido de Manolo. Era largo y sonoro, y no se parecía a ninguno que yo hubiese escuchado antes. Aquí en España tengo otro amigo peruano cuyo segundo apellido es también Chacaltana. Yo estaba buscando un apellido que sonase de provincia pero también rimbombante, como es el personaje. Cuando este amigo me dijo su segundo apellido, pensé de inmediato: «ese es». Supongo que el apellido Chacaltana me ha estado persiguiendo toda mi vida, esperando que lo ponga en un libro.

***Abril Rojo* aparece más de una década después de capturado Abimael Guzmán y viene acompañada por otras novelas que tratan el tema del terrorismo en el Perú.**

Muchos peruanos se dan por satisfechos con la explicación de que un señor que estaba loco reclutó a algunos psicópatas y se dedicaron todos a hacer locuras. No creo que esta historia esté cerrada. Lo curioso es que, a pesar de ello, solo en el Perú me hacen esa pregunta: ¿Por qué escribir sobre eso? ¿Por qué otra novela? Yo más bien me pregunto: ¿Cuántas novelas hay? ¿Seis? Vargas Llosa, Gutiérrez, Nieto Degregori, Cueto, Colchado, Dante Castro. ¿Quién más ha escrito al respecto? ¿Y quién de mi generación? España lleva setenta años discutiendo su guerra civil. Chile no deja de escribir sobre sus desaparecidos. En la Argentina aún están pintadas sus siluetas en la Plaza de Mayo. El conflicto más sangriento de la historia republicana del Perú es algo que debería hacernos reflexionar mucho, y forma parte de mi infancia. La sola pregunta ya muestra una gran voluntad en el Perú de guardar silencio, de actuar como si nada hubiese pasado. Y si esa es nuestra actitud, ¿cómo evitaremos que vuelva a pasar?

¿Cuánto te afectó el terrorismo emocionalmente como peruano, como limeño, como joven de clase media, lejos de los lugares donde estaban la mayoría de las víctimas?

El terrorismo y la guerra contra él marcó a mi generación de un modo que creo hemos tratado todos de olvidar. Es verdad que nadie entraba a nuestras casas a incendiarlas, pero Lima tampoco era un remanso: no es normal crecer bajo el ruido de las bombas, con la certeza de los apagones, las redadas, los toques de queda, y sí, los muertos. Luego, además, resultó que la verdadera guerra estaba en las montañas, como si la Sierra Sur fuese otro país. Y luego, además, resultó que el Estado no había sido mucho mejor que los terroristas. Mi generación creció sin una épica. Si eres español o argentino, tienes claro quiénes eran los buenos de tu guerra, y defiendes sus ideales. En el Perú es más complicado escoger de qué lado quieres estar. Yo particularmente, de ninguno.

Desde pequeño has tenido el tema social muy presente.

No tenía más remedio que tenerlo, o más bien, soportarlo. Mi padre militaba en el Partido Socialista Revolucionario. Crecí en el exilio en México. Iba al colegio a los cinco años con una camiseta del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Aprendí el nombre de Salvador Allende antes que el de mi abuelo. Cuando llegaron los años noventa, yo estaba perfectamente equipado para una juventud socialista y politizada. Y justo el año en que entré a la universidad, todo se vino abajo. Ya no había ninguna política que hacer. Ahora creo que, a su manera, la generación de mi padre se divirtió más. Al menos tenían algo grande en qué pensar. A nosotros solo nos quedaron las drogas.

En el año 2000 partiste hacia España, en busca de una oportunidad para ser escritor. ¿Qué sucedía en tu vida para dejarlo todo y mandarte mudar?

En 1999, yo era empleado público de un Estado que se caía a pedazos. Era difícil ser periodista y los guiones de televisión eran cada vez más obligatoriamente mediocres. Me dejó una chica. Me habían rechazado cuatro editoriales, es decir, todas las que había. Era un buen momento para estar en cualquier otro sitio. Y yo quería tratar de ser escritor. Eso era mejor que criar cerdos en Madagascar o algo así. España resultó el destino natural.

Te fuiste en busca de una oportunidad que aquí no tenías. Sin embargo, en tus novelas siempre has hecho el viaje inverso ambientándolas en el Perú. En la realidad y en la literatura tu relación con el país parece tirante, cruzada por la tensión, la marginación y la tragedia de ser peruano. ¿Sientes esa relación de conflicto entre tu vida y obra con el Perú?

Francamente, no. Nunca he pensado que escriba sobre la tragedia de ser peruano. Escribo sobre la tragedia de ser humano. Me gustan los temas universales: amor, sexo, muerte, guerra, soledad. Lo que ocurre es que escribo con los



Roncagliolo, Alarcón y Cueto abordan en su obra el tema de la violencia subversiva de Sendero Luminoso. El tema debe dar para más. «España lleva setenta años discutiendo su guerra civil» (Foto de Ernesto Jiménez. Calle Tarata, 1992)

escenarios que conozco, para darle realidad al texto. Solo descubrí que escribía sobre el Perú al volver ahí a presentar mis libros. Y la reacción de la gente hacia ellos ha sido siempre muy afectuosa. Eso es algo raro para un escritor: que la gente por la calle te salude y exprese cariño por lo que haces. Me hace sentir muy bien. De hecho, el Perú siempre me ha tratado muy bien, hasta cuando me ha tratado mal. Esa deportación temprana a México estuvo en el origen de mi desarraigo y, por lo tanto, probablemente le debo mi carrera literaria.

Luego de ganar el premio Alfaguara, en una conversación con el público a través de Internet dijiste que los autores extranjeros son para ti más importantes que los hispanos. ¿Pero tu voz literaria, la sientes finalmente europea o hispana (si acaso existe algo así)?

Crecí en México, viví casi siempre en el Perú, pero mi adultez se desarrolló en Madrid y ahora estoy en Barcelona. La mayoría de las películas que he visto son norteamericanas, y me encanta también la literatura japonesa. Cuanto tenga un hijo, probablemente hablará catalán. Lo mismo le pasa a mucha gente en este mundo globalizado. La experiencia se globaliza también. Al paso que vamos, no existirá tal cosa como «literatura peruana» o «hispana» o «europea». Habrá voces de distintas personas escritas en distintos lugares y en distintas lenguas, a veces incluso en mezclas de lenguas como el spanglish.

Tienes toda una faceta infantil en tu literatura y tres libros para niños publicados. ¿Te cuesta graduar tu lenguaje para un público adulto y luego para uno infantil?

Los niños se entregan a la ficción con una pasión de la que carecen los adultos. Y creo que yo tengo esa pasión algo infantil también. Por eso, no veo una diferencia esencial entre ambos públicos. Yo escribo historias —infantiles o adultas, reales o de ficción, visuales o literarias— y luego calculo a qué editor le interesará cada una de ellas.

Acabas de publicar «Matías y los imposibles», tu tercera historia infantil, ¿qué tal te va con el libro?

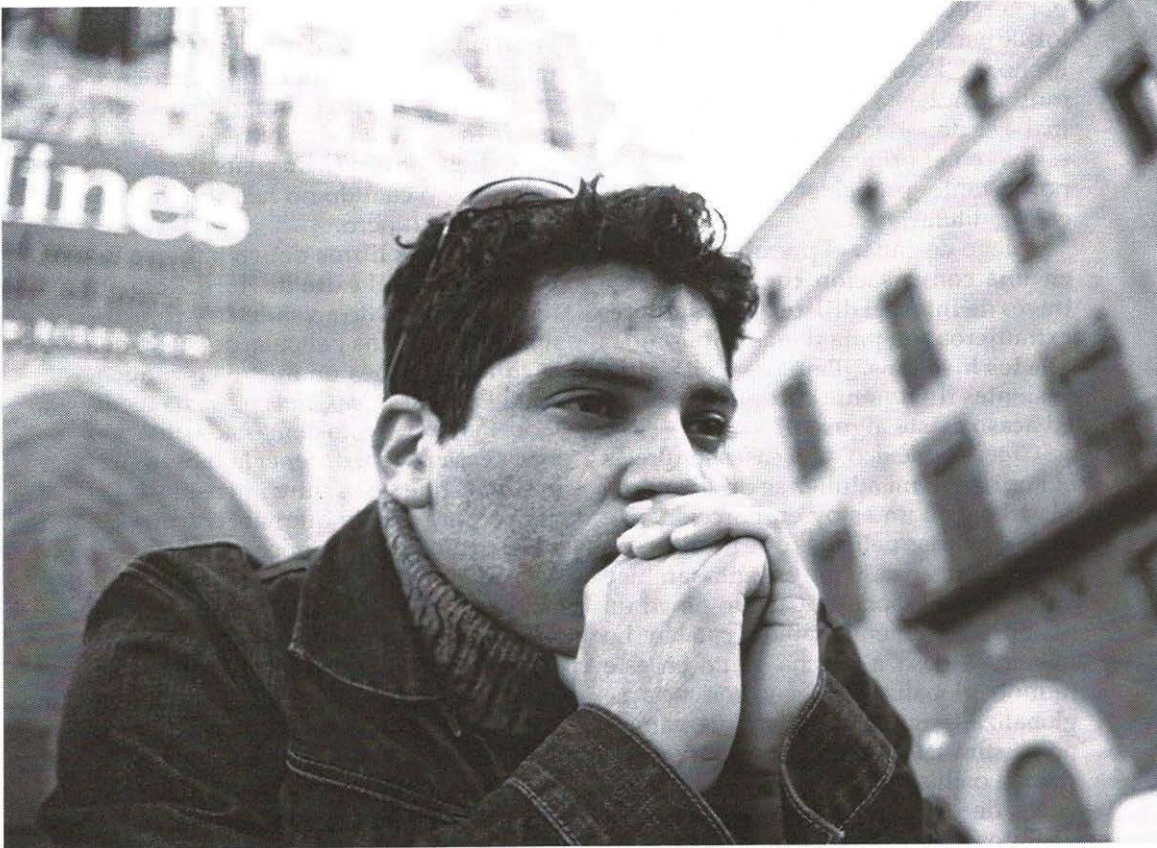
Muy bien. Ganó un premio del Ministerio de Educación, y creo que el éxito de *Abril Rojo* le ha servido. Lo he publicado con una editorial pequeña, de modo que la presión de las ventas no es tanta. Para mí, «Matías» fue una linda experiencia creativa que puedo compartir con lectores de todas las edades. No espero hacerme millonario con él. En general, siempre he acertado cuando no he actuado pensando en el dinero.

Tus demás libros deben haberse beneficiado con el éxito de *Abril Rojo*.

Pudor ha vuelto a venderse y el próximo año habrá una película, de modo que la editorial planea un nuevo lanzamiento. El *Príncipe de los Caimanes* se ha reeditado. Pero no presto demasiada atención a esas cosas. Trato de tener la cabeza en el presente, que ya es muy intenso, y en el futuro, para decidir qué haré con mi vida en adelante, pero tampoco planeo las cosas con mucha anticipación.

También escribes en un blog, que tiene mucha participación del público. ¿Cómo te afecta esta sobreexposición a la crítica? ¿No te jode que haya gente que se dé el tiempo de escribirte solo para insultarte?

¡No! Eso es un gran elogio. Si alguien te odia tanto como para tomarse el trabajo de entrar a tu blog y atacarte, es que realmente estás haciendo algo interesante. Además, es parte de la libertad del género del blog. No quiero que se censure nada. Me gustaría que los políticos se sometiesen a sesiones periódicas de insultos como lo hago yo. Pero la idea era llevar una especie de diario de un año totalmente surrealista en mi vida, y compartirlo con mis lectores ya que he visitado muchos de sus países. El blog es vivir para contarla. Es un experimento interesante en un año interesante, pero no sé si sobreviva a él. El periodo previsto se cumple en diciembre. Aún no he decidido qué haré con él después de eso. Estoy un poco agotado de la exposición pública y el exceso de trabajo. ■



Diego Trelles en Barcelona. (Foto de Cristina Martínez)

El círculo de los escritores asesinos

EMILIO BUSTAMANTE*

Hace unos días, Diego Trelles me escribió un correo en el que me comentaba el disgusto que había sentido al ver la película *Fantasma* de Lisandro Alonso, que se exhibió en el último Festival de Cine Latinoamericano de Lima. Diego argumentaba que había detestado la película porque iba en contra de todo lo que un amante de las historias, como él, podía concebir. En efecto, *Fantasma* es una película experimental en la que prácticamente no hay historia ni trama, y Diego es un contador y un amante de las historias. Era explicable su furia.

El gusto y la alta estima por contar y escuchar historias es evidente en *El círculo de los escritores asesinos* (Barcelona: Canda-ya, 2006). En ella, un personaje, Ganivet, sobrevive en la cárcel leyendo *El Quijote* a los presos. Como *El Quijote* (inmenso modelo), *El círculo de los escritores asesinos* es una novela llena de historias. Los protagonistas no solo dan, cada uno, su versión de cómo se formó el Círculo y cómo decidieron matar y, finalmente, ejecutaron al crítico García Ordóñez, sino que relatan historias todo el tiempo. Algunas de estas historias son de lo mejor de la novela (la de Bárbara, la cantante punk, especialmente); pero los personajes cuentan, incluso, argumentos de películas (*Mi noche con Maud* de Rohmer, *El Extranjero* de Welles, *Acattonne* de Pasolini), y hasta chismes y anécdotas jocosas. Los personajes del Círculo son unos narradores compulsivos. Y ese gusto por contar historias se complementa con el disfrute y la demanda de quien las lee. Como el público de Ganivet, hipnotizado con la lectura del *Quijote*, el lector de *El Círculo* no puede desprenderse del libro, queda capturado por él.

* * *

Ese gusto por contar historias no es la única deuda y semejanza que el libro de Diego tiene con su novela favorita. Como

el protagonista del *Quijote*, los personajes de *El Círculo* transforman, con su imaginación, la realidad en la que viven. Crean ficciones y las habitan. Cuatro personajes (Ganivet, el Chato, Larrita y Casandra) escriben sendos manuscritos en los que dan, cada uno, su versión sobre el asesinato del crítico García Ordóñez. Un quinto personaje (Sawa) es el editor de los manuscritos, quien a su vez los comenta con notas a pie de página. Los cuatro manuscritos más las notas a pie de página, conforman en total cinco versiones de la realidad. Notamos que, como en *Rashomon* de Kurosawa o «En el bosque» de Akutagawa Ryunosuke, el cuento que inspira el filme, todos mienten. Todos crean ficciones. Los personajes, a veces, no se percatan de que sus mentiras son evidentes para el lector, quien incluso puede notar que en ocasiones se están mintiendo a sí mismos, como lo hacen los personajes de tantas películas de Eric Rohmer (el cineasta admirado por Casandra) o el del único cortometraje que dirigiera Diego Trelles hasta hoy: *Como si la muerte fuera para ellos* (1999). Como en aquel corto, donde también había un crimen y varias versiones sobre él, Diego logra que tomemos distancia de los personajes y los veamos como ilusos, enajenados o farsantes, pero también como individuos dignos de piedad, ignorantes de ser solo una construcción de signos, y que alguien que los trasciende, los observa; los lee y juzga.

Uno de los personajes de la novela, más agudo que la mayoría, el viejo Jonás, a semejanza de los asesinos creados por Quentin Tarantino en *Pulp Fiction*, intuye ese estatus suyo de ser imaginario. Otros dos (Matías y Casandra) van más lejos, y como la pareja de *La rodilla de Claire*, pretenden convertir su realidad misma en ficción, actuando y manipulando a los demás hasta conducirlos a enfrentar la verdad de su existencia como «criaturas del destino». De un destino decidido por otro.

En ese destino, y en ellos mismos, se manifiesta su demiurgo. La apariencia

* Profesor de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP.

remite al ser. La obra al autor. Y si esos personajes de ficción, ridículos, ingenuos, patéticos, frágiles y mortales nos enternecen es porque se parecen a nosotros, posibles creaciones de otro demiurgo.

* * *

Los personajes de Diego (también posiblemente como nosotros) no son felices intuyendo ser la creación de Otro, de un Dios que ha definido ya su destino. No les gusta cómo fueron creados ni la realidad que les impusieron ni el fin que les aguarda. Ganivet llega a la conclusión de que el mundo es cruel y Dios es perverso, y decide no creer en él.

Ese disgusto lleva a Ganivet, y a los otros, a convertirse en escritores. Como todo escritor, los integrantes del Círculo construyen su propia realidad. Le roban a Dios el fuego sagrado. La ficción es rebelión, deicidio, parricidio. No es extraño que en torno a la novela de Diego se haya hablado tanto de parricidio. Hay muchos padres en ella. Padres a los que hay que matar simbólicamente, para que emerja la creación. Hay un párrafo que es casi un fragmento de guión cinematográfico en el que Ganivet, mientras espera ansioso a Casandra en el bar, imagina que da muerte a su padrastro. En una descripción que imita al montaje paralelo del cine, se alternan «planos» de la matanza imaginada por Ganivet, propios de una película gore, con «planos» de los integrantes del Círculo aguardando la llegada de la musa. Cuando el padre (simbólicamente, imaginariamente) muere, la musa aparece.

Hay otros padres en la novela: Oswaldo Reynoso, Mario Vargas Llosa, Roberto Bolaño. Padres que son maestros pero a los que hay que negar urgentemente para poder ser artífices de destinos propios. Lo dice Ganivet, el más edípico de los personajes: «Todo escritor necesita de un padre espiritual, de una figura patriarcal ante la que deberá rebelarse para encontrar su voz» (p. 100). Ganivet envía al Chato su amistad con Reynoso:

Esos quince minutos maléficos en los que veía la silueta de un escritor anciano dialogando con otro escritor joven en cuya cabeza se iba formando, de a pocos, una idea cabal de las futuras muertes de su maestro. (pp. 100-101)

En otra parte de la novela, ambos, Ganivet y el Chato, se ubican bajo el balcón de Vargas Llosa a esperar que aparezca. Miran hacia arriba, como si aguardaran al Papa o a Dios mismo. Por cierto, Vargas Llosa no se asoma, y Ganivet sueña despierto con una multitud de jóvenes que marchan armados contra «la eterna dictadura de la vejez».

* * *

Esa eterna dictadura tiene sus fuerzas de choque. Los policías de la cultura. Todos aquellos que pervierten la creación y la confunden con una feria de vanidades, con la competencia frívola, los premios, las fotos en las revistas, las becas y los viajes.

* * *

Si los personajes de Diego se sumergen en la ficción no es para recibir halagos sino para ser víctimas de «una hermosa maldición», como dice Ganivet. No es para huir de la verdad, sino para descubrirla. Nosotros, al sumergirnos en la ficción creada por Diego, nos reconocemos en sus personajes, como he dicho, y, más allá del humor que brilla en sus páginas (en los diálogos entre el Chato y Erasmo, por ejemplo), reconocemos con ellos el horror y el absurdo de la existencia. Llegamos al ser por la apariencia como quería el crítico André Bazin, fenomenólogo, católico, maestro y amigo de Eric Rohmer. Solo que el ser es demencial. Entonces pasamos de la ficción a la vida, y tras haber descubierto la verdad, nos preguntamos, como Casandra pregunta a Eric Rohmer: ¿Para qué vivir sino para combatir la locura del mundo? ■



Los cazatalentos, llamados «scouts», buscan futbolistas sobre todo en los países pobres. Primera fila, de izquierda a derecha: Gwyn Williams (Chelsea), Miguel Ángel Portugal (Real Madrid), Hans van der Zee (PSV Eindhoven), Peter de Visser (scout personal de Roman Abramovich), empresario suizo y Luis Zacarías. Segunda fila: Mel Johnson (Tottenham Hotspurs), scout Schalke 04, scout PSV Eindhoven, scout Borussia Mönchengladbach y Andreas Fehse (Bayern Leverkusen). Tercera fila: scout del Valencia, scouts del Chelsea.

EL MUNDIAL DE FÚTBOL SUB-17

Los millonarios rebotes de la pelota

TEXTO Y FOTOS: JORGE DEUSTUA*

En la primavera de 2005, el Perú organizó el primer mundial de fútbol de su historia. Esta crónica propone reflexionar sobre cuánto ha avanzado nuestro fútbol desde entonces.

Momodou Cessay es el nueve de Gambia, mide un metro noventa y cinco y elude rivales como si fuera Lionel Messi.

En el primer partido hizo un gol de antología y destrozó, además, la defensa brasileña a su antojo. Es primavera en el Perú y se juega el Mundial Sub-17. Momodou está por comenzar su tercer partido de la serie: Gambia enfrenta a Holanda en el Estadio Nacional de Lima y el partido es definitorio para clasificar a cuartos de final. Uno de los dos equipos quedará afuera.

La noche es fresca y amable. Sentados en la tribuna de occidente, muy concentrados, los *scouts* sostienen sus libretas de notas y la relación oficial de los jugadores que se enfrentan. Por momentos, revisan juntos los nombres de algún jugador debutante.

Los *scouts* son empleados de los grandes clubes de fútbol. Su trabajo es observar jugadores jóvenes de todo el mundo y elaborar informes de cada uno. Cuando lo consideran conveniente, recomiendan la contratación de algunos jugadores a los gerentes de los clubes. A este Mundial han venido los alemanes del Bayern Munich, del Schalke 04, del Colonia, del Bayern Leverkusen, pero también los turcos del Fenerbace, los daneses del Brøndby Copenhagen, los italianos de la Sampdoria y de la Juventus. De España han llegado el del Real Madrid, el del Barcelona y el del Valencia. Se encuentran también los holandeses del Ajax, del Feyernoord, del PSV Eindhoven. Estos últimos tienen

mucho prestigio por haber descubierto a Romario y a Ronaldo.

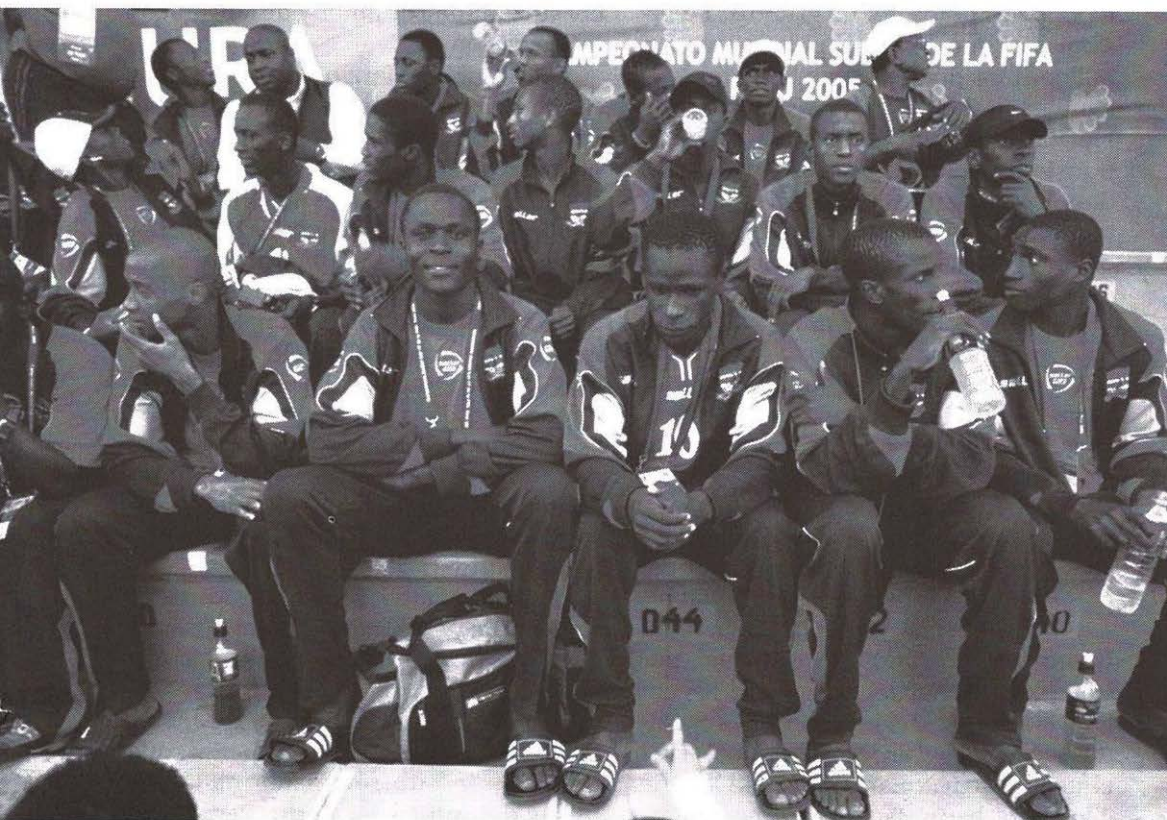
De los clubes ingleses están el del Liverpool, el del Tottenham. El Chelsea está representado por Gwyn Williams y por el danés Frank Arnesen. Arnesen ha sido recientemente contratado por el multimillonario ruso Roman Abramovich para dirigir el equipo de *scouts* del Chelsea. Su contrato es por 5 millones de euros.

El brillo de los reflectores sobre el flamante pasto sintético hace que el partido Holanda-Gambia parezca de otro mundo. Más aún cuando los botes de la pelota, que tiene un novedoso chip dentro, levantan una pequeña nube negruzca de bolitas de caucho. No solo organizar el Mundial es una experiencia nueva para el Perú, también lo es observar el juego sobre una cancha de pasto artificial. Desde la fila de más abajo, Peter de Visser observa, muy atento, los primeros minutos del partido. De Visser es una leyenda entre los *scouts*. Ha descubierto talentos como Pelé, Cruyff, Maradona. Hoy tiene 70 años y es el hombre por quien el parlamento holandés hizo una ley sobre el comercio de jugadores. «El fútbol es un comercio de esclavos», dice De Visser, «es horrible, repugnante». Pero en la tribuna del Estadio Nacional están los *scouts* de los grandes clubes europeos. Y están a la caza de los jóvenes jugadores de fútbol.

* Fotógrafo. Profesor de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP. Hinchador del Club Deportivo Municipal.

«Yo busco solo a los mejores», me dice Giovanni di Marzio en la tribuna preferencial. «Viajo por todo el mundo para encontrarlos». Giovanni di Marzio es el scout de la Juventus de Turín, y con mu-

técnica de nuestro Ibrajimovich. La fuerza de Adriano. Pero mira ahora cómo se arrastra por el campo. Eso no me gusta. Esa actitud es una señal de que le falta musculatura en la espalda. Va a tener que



Equipo Sub-17 de Gambia, que vino al torneo en condición de campeón.

cho orgullo declara haber visto a un Maradona de 16 años jugando por los juveniles de Argentina. Cuenta que apenas lo vio, corrió al banco de jugadores para hacerle una oferta. En ese entonces Di Marzio representaba al F.C. Nápoli y, a pesar de sus sugerencias, el presidente del club se negó a invertir en un muchacho de 16 años. Tiempo después el Nápoli tuvo que pagar millones para comprarlo del Barcelona.

Di Marzo observa ahora que Momodou Ceesay corre con la pelota: «¡Qué grande es el nueve de Gambia! Tiene la

entrenar dos veces por día. Eso le va a hacer bien».

Di Marzio no se ha enterado aún de que el Chelsea compró a Momodou, y a otros tres compañeros de su equipo, apenas Gambia derrotó al gran favorito Brasil por 3 a 1.

Durante esta primera ronda del Mundial los scouts se alojan en el Hotel Los Portales, en plena Plaza de Armas de Piura. En la sede piurana juegan Brasil,

Holanda, Gambia y Qatar. No es ninguna casualidad que los *scouts* estuvieran en Piura. Necesitan ver a Brasil a pesar de que una parte de los derechos de la estrella brasileña Anderson —quien ya es reconocido como el nuevo Ronaldinho— ha sido comprada por un grupo de inversionistas, que lo ha alquilado por 6,5 millones de dólares al club Porto. Y el alquiler se debe a que la legislación de Holanda y de la FIFA prohíbe a los clubes transferir jugadores a otros países antes de que cumplan 18 años. Pero esta prohibición no contempla la posibilidad de que los clubes les consigan trabajo en los países europeos a los padres del jugador para jalarle, con ellos, al muchacho talentoso pero menor de edad.

La razón de este comportamiento es bastante simple. En las grandes ligas europeas, los clubes más ricos no cuentan con demasiados jugadores para el futuro. En Italia, España, Inglaterra o Alemania, si algún jugador de 17 años no ha sido contratado ya por un club importante del país es porque le falta talento. Según los *scouts*, en Europa ya no queda ningún tesoro por descubrir. No es casual, por ejemplo, que el *scout* principal del Tottenham Hotspurs, Mel Johnson, haya enviado a veinte colegas de su club a observar el juego de los escolares ingleses. Ocho de ellos para hacer exclusivamente un seguimiento de muchachos entre los 16 y los 21 años. «Hoy, la búsqueda se dirige a los jugadores más jóvenes», dice Mel Johnson, y agrega que él detectó a David Beckham cuando tenía 11 años y jugaba por el Chigwell Rangers.

En el caso italiano, cuarenta colaboradores han estado trabajando para Giovanni di Marzio en toda Italia, informando minuciosamente a Turín sobre cada chico que puede dar más de diez pataditas a la pelota sin que esta toque el piso.

Por este motivo, gran parte del material del futuro para estos clubes europeos tiene que ser importado de Latinoamérica, de África, de Europa del Este.

Porque en esos lugares los sueldos son muy bajos. Porque en esos lugares la necesidad es grande. Porque en esos lugares los talentos son inagotables. Hay que considerar, además, que en Latinoamérica, África y Europa del Este el fútbol se compone de amor y de sufrimiento: de pasión.

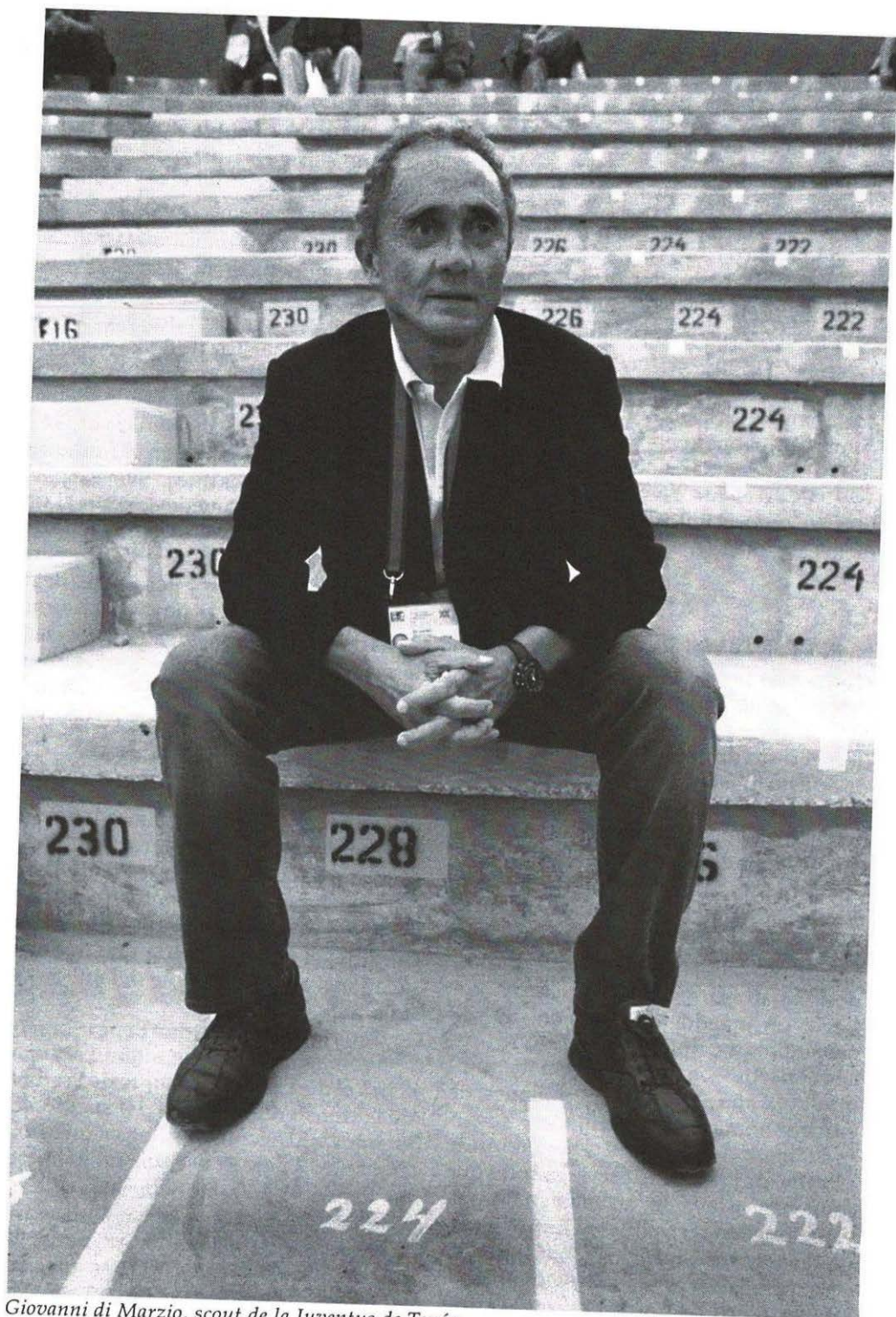
Giovanni di Marzio me cuenta que estaba detrás de Robinho para ofrecerle 30 millones de dólares. Y que también persigue a Lionel Messi. La nueva cifra que se baraja por Messi es de 150 millones de euros. Messi juega desde los 13 años en el Barcelona porque, al parecer, no hubo ningún club argentino que pudiera pagarle un tratamiento hormonal de crecimiento; o porque el Barcelona le consiguió trabajo al papá en España y, con él, importó a toda la familia.

«Es un comportamiento neocolonial», declaró el presidente de la FIFA, Josef Blatter, al *Financial Times*. «Es una nueva forma de esclavitud contra la cual tenemos que luchar».

Si es que Blatter tiene razón, durante septiembre de 2005, en el hotel Los Portales de Piura se dio el gran encuentro entre los mercaderes de jugadores (o «comerciantes de esclavos»), los inversionistas y los *scouts*. Un encuentro que tuvo el propósito de descubrir a las estrellas del futuro, es cierto. Pero, también, cada uno de los presentes necesitaba conocer las estrategias del otro.

* * *

Observando a Momodou Cessay, Mel Johnson dice en un inglés vulgar: «Cada *scout* descubre cuál es el mejor jugador. Pero las preguntas que siempre hay que hacerse son: ¿Va a jugar el próximo partido o ya estará en otro país? ¿Va a rendir en mi equipo? ¿Va a soportar la presión del dinero y del ron? ¿A quién le pertenecen los derechos? ¿Ves? No se trata solamente de ser el mejor jugador de fútbol».



Giovanni di Marzio, scout de la Juventus de Turin.

En cambio, el español Miguel Ángel Portugal habla con parsimonia y elegancia. Portugal ha sido jugador profesional y seleccionado nacional en el Mundial de España 82, luego entrenador y ahora es *scout* en el extranjero para el Real Madrid. «Yo estoy aquí para encontrar al jugador más completo», dice. «Pero yo no lo quiero comprar. Solamente necesito tenerlo bajo control. Eso quiere decir que desde este momento se le va a evaluar el carácter, la personalidad, su desarrollo como jugador, dentro y fuera del campo. Esto sucedió con Robinho, por ejemplo. A Robinho lo descubrimos en un campeonato como este hace tres años y muy rápidamente pudimos informar: "Es excelente. Hay que comprarlo". El resto ya era asunto de los contadores y de los abogados».

* * *

El Chelsea y el Real Madrid son los clubes más poderosos, económicamente hablando, de Europa. Cuando cualquiera de los dos se interesa por algún jugador, el resto de clubes pueden olvidarse de él. Esto lo sabe bien Hans van der Zee, uno de los tres *scouts* del PSV Eindhoven que han venido también. «No es posible competir con el Chelsea», dice. «Lo que se puede hacer es arreglar, como se hizo con el defensa brasileño Alex, una fórmula de cooperación con el Chelsea y conseguir al jugador en calidad de préstamo». La otra posibilidad, para Van der Zee, es encontrar a un jugador cuyo talento no sea perceptible a primera vista. Esto le ocurrió con Jefferson Farfán. Farfán fue comprado el año 2004 en 1,5 millones de euros. Ahora cuesta 20 millones.

La mayoría de clubes están detrás de este tipo de jugadores. Son jugadores que comienzan a levantar su valor en Europa y que pueden ser vendidos luego, generando grandes beneficios económicos en corto plazo. Por esta razón, actualmente existen ofertas que vienen incluso de

Rusia, de Ucrania, desde el Japón, para comprar tres o cuatro jugadores con la esperanza de que alguno de ellos logre convertirse en un buen negocio. «Allí lo único que vale es estar muy atento y tener una estrategia propia», dice Andreas Fehse del Bayern Leverkusen. En su casa tiene un sistema de televisión que puede recibir partidos de todo el mundo. «Nosotros podemos, analizando los videos, evaluar 100 por ciento las capacidades físicas y técnicas de los jugadores, pero no su carácter ni su fortaleza mental. Estos dos últimos factores son decisivos para saber si el jugador va a salir adelante». Fehse cuenta que ha venido al Perú porque, estando presente en el Mundial, puede ver los detalles que la televisión no muestra y, además, puede advertir si un jugador todavía rinde en el tercer partido de la serie. Él utiliza doce criterios para evaluar a los jugadores y pone notas del 1 al 10. El Leverkusen tiene ya cuatro mil fichas de evaluación de jugadores jóvenes de todo el mundo, pero Fehse sostiene que si el jugador no ha alcanzado 10 en carácter, en su club la transferencia no ocurre.

* * *

Los *scouts* no son los únicos interesados en descubrir jugadores. Santiago Gerardo, por ejemplo, es un agente español que exporta ochocientos jugadores brasileños cada año. Según manifiesta Gerardo, el precio de cada uno de estos jugadores está por encima del millón de dólares.

Cada jugador de fútbol tiene un agente que negocia con sus intereses y que cobra el diez por ciento tanto de la suma de la transferencia como del sueldo del jugador. «El agente que llega a un Mundial Sub-17 para conseguir un jugador, ha llegado demasiado tarde», dice el americano Raúl Gonzales, representante de más de un jugador peruano. Él sostiene que hay que capturar a los talentosos antes de los 15 años. El negocio

consiste en comprar los derechos comerciales de los jóvenes talentos extranjeros y ofrecerles el servicio de buscarles un club, una casa, hacer que aprendan el idioma del país y financiar su estadía en Europa hasta que los contraten. El inversionista le ofrece todo esto al jugador solo si presume que tiene el talento suficiente para ser vendido luego a mayor precio. Pero se trata de una apuesta en la que también se puede perder. Por lo tanto, se requiere de un cierto conocimiento, acompañado de experiencia, para evaluar a los jóvenes futbolistas.

* * *

En la tribuna, Peter de Visser muestra un gran entusiasmo, que se mantiene en el intermedio del Holanda-Gambia. Está tan contento que dice: «Yo soy fútbol, yo me alimento de fútbol, mi vida es el fútbol. Yo fui jugador y luego entrenador durante treinta y seis años. El médico me prohibió seguir siéndolo por problemas del corazón y entonces me convertí en *scout*. Uno tiene que adaptarse a los cambios, uno tiene que encontrar su lugar en el nuevo trabajo, uno tiene que tratar de sentirse pleno en ese lugar. Como *scout*, muchas veces te toca ver partidos muy malos y te sientes mal, pero el buen *scout* tiene que sacarle provecho incluso a esos partidos. Yo fui *scout* en el PSV Eindhoven y observé durante mucho tiempo a Van Nistelroy en un equipo que se llamaba Den Bosch. Van Nistelroy era suplente en ese equipo, pero igual le dije a mi club que había que comprarlo. Costaba 800 mil guilders. El entrenador del PSV respondió que no iba a necesitar ningún jugador suplente. Un año después, el Heerenveen compró a Van Nistelroy y este se destapó. Al final del campeonato ya no costaba 800 mil sino 15 millones de guilders. Lo mismo pasó con Jaap Stam. Jugaba en segunda división y ni siquiera era un buen jugador. Pero defendía bien.

Cabeceaba bastante bien y yo pensé que podría ser un defensor especial. Nadie me escuchó. Todos me decían que Stam no sabía jugar al fútbol. Tuve que utilizar toda mi persuasión para que el PSV lo comprara en tres millones. Después lo vendimos por 30 millones».

«Pero el mejor caso fue el de Ronaldo. Tú lo sabes. Lo vi en una competencia de 16 años en Francia. Se jugaba en una cancha más chica que la reglamentaria y el pasto era muy malo. Pero Ronaldo... ¡cómo agarraba la pelota! ¡Cómo la pateaba! ¡Fantástico! Conversé con el entrenador brasileño y él me dijo que Ronaldo había jugado mal porque estaba con fiebre. ¡Cómo será cuando no tenga fiebre!, pensé. Me fui al PSV y les dije que compren a Ronaldo. Pero ellos no querían un jugador tan joven. Cuando regresó a Brasil lo compraron en trece mil dólares y lo pusieron a jugar en el Cruzeiro. Ronaldo tenía 17 años y metió treinta goles esa temporada. La verdad es que el PSV estuvo feliz de comprarlo en seis millones de dólares, porque después lo vendieron al Barcelona en 35 millones».

«La mayoría de los *scouts* van a un partido a observar a los veintidós jugadores. Yo, más bien, reviso mis notas previas y solo observo a dos o tres. Pero también voy a los entrenamientos y al hotel donde duermen los jugadores. Así puedo conocerlos mejor. En este campeonato hay algunos talentos, por ejemplo el diez de Turquía, Nuri Sahin, que es jugador del Borussia Dortmund. Cuatro muchachos de Brasil me parecen que pueden llegar a algo. Pero antes de que haga mi informe, los quiero ver jugar en sus clubes».

«Yo estuve trabajando mucho tiempo para el Eindhoven, hasta que el señor Abramovich, dueño del F.C. Chelsea, me preguntó si quería ser su *scout* privado», declara De Visser con sencillez. «Ahora estoy acá en el Perú trabajando para él. Después lo encontraré en Londres, o en su yate, y le daré mis informes».

En sus informes sobre los jugadores, De Visser considera cinco puntos definitorios: el talento y la capacidad técnica, el cumplimiento de su misión en la táctica, las capacidades físicas, la mentalidad ganadora y, finalmente, el carácter.

Gambia, que había hecho escala en Recife, y que no tenía problemas de combustible. Según se informó, los pasajeros habían sido enviados para alentar a la selección africana. Las autoridades peruanas decidieron transportarlos al estadio, donde los



Daniel Chávez, autor del único gol peruano en el mundial, y su familia.

* * *

En la mañana previa al segundo partido de Gambia, un avión aterrizó de emergencia en el aeropuerto de Piura por falta de combustible. Dentro del avión había trescientos pasajeros indocumentados, vestidos con coloridas ropas tribales. Como única pertenencia mostraban primitivos tambores de distintos tamaños. Poco después se comprobó que el avión había sido fletado por el presidente de

ubicaron en la tribuna de oriente minutos antes de que comience el Gambia-Qatar. El estadio estaba repleto porque todos querían ver a la estrella Momodou Ceesay. Pero ni la estrella del Mundial ni el resto de su equipo parecieron tener la misma codicia del primer partido contra Brasil. «Los jugadores de Gambia están felices porque han derrotado a Brasil y sueñan con grandes contratos», dice De Visser. «La plata les hace perder la cabeza, entonces ya no hacen más progresos

y, con facilidad, desaparecen del mapa del fútbol. Por eso es muy importante formar al jugador desde pequeño. Por eso son muy importantes las escuelas de fútbol. En el Brasil, algunos clubes tienen escuelas de fútbol que recogen talentos. Eso es lo mejor, porque los chicos van a un buen colegio, tienen una buena educación, y se le da un poquito de plata a la familia para que todos puedan comer bien. Pero el club no debe contratarlos porque, de lo contrario, se habla otra vez de comercio de esclavos. Como esa vez que me llevé a un muchacho brasileño de 11 años y toda Holanda me increpó que yo les estaba robando niños a los padres, que lo había sacado del colegio. Pero ese niño no tenía padres, no estaba en ningún colegio. Ese niño dormía en las calles. Eso no lo entienden de la gente. En Europa no se entienden las condiciones en las que se vive acá».

Los derechos comerciales de Carlos Zambrano y de Daniel Chávez han sido adquiridos por un inversionista suizo que administra dinero de Boris Becker. Ambos jugadores son titulares de la selección peruana Sub-17. Chávez es el autor del único gol peruano de este Mundial. Fue un gol de penal que le sirvió al Perú para empatarle a Ghana. Seguramente, muy pronto estos muchachos van a ganar más de los 500 dólares que recibe un buen jugador de las divisiones inferiores de un club nacional de élite. Pero la ilusión más importante de estos dos jóvenes jugadores peruanos parece ser la posibilidad de escapar de un fútbol que, en los países subdesarrollados, es más corrupto y más decadente que el de cualquier otro lugar, porque solo dispone de mucha pasión, de poca plata y de muy poco profesionalismo.

* * *

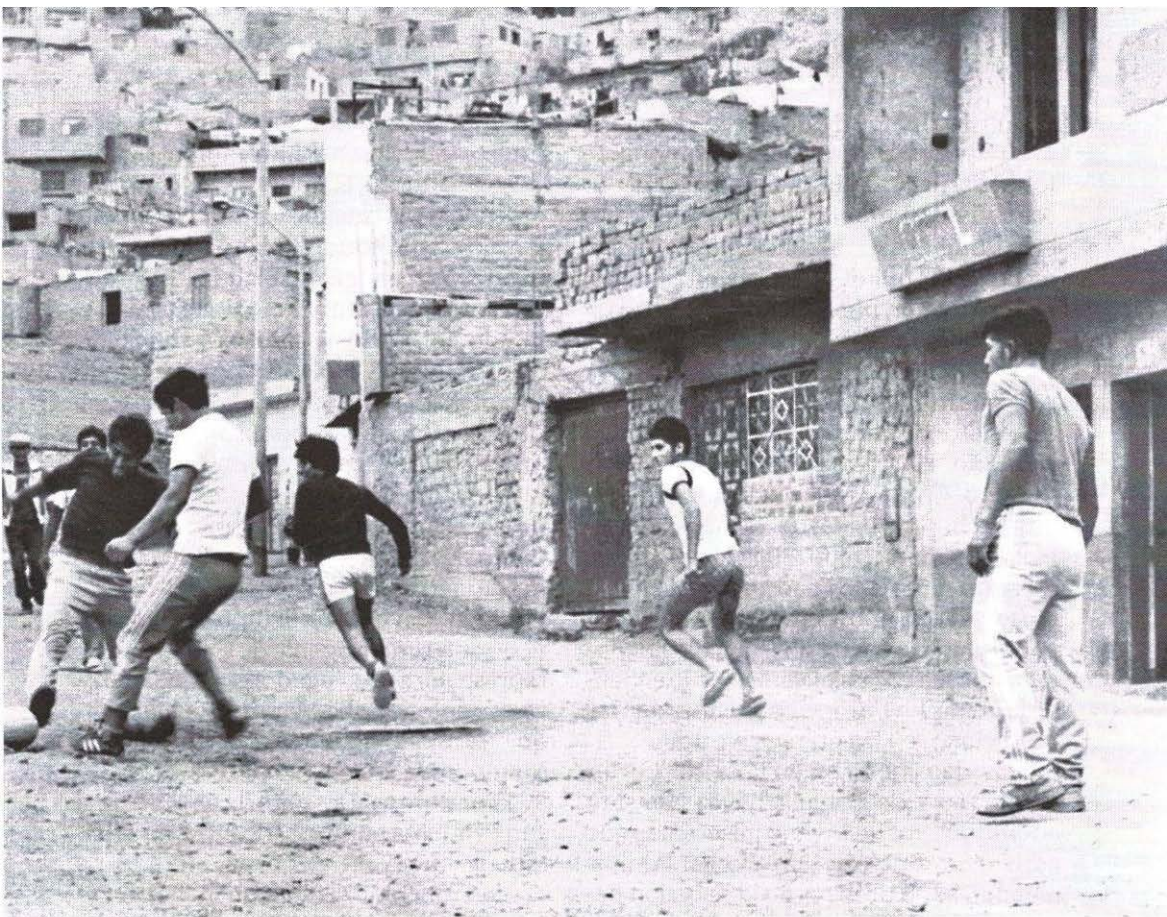
La superficie de Holanda es cuatro veces más grande que la de Gambia y su población es once veces mayor. Situado en el noroeste del continente africano, el país de Gambia se aprieta a los bordes de

un gran río que lleva el mismo nombre. En esta estrechez habita el millón y medio de pobladores. Gambia es el campeón africano de la categoría Sub-17 y, en este partido definitorio, Holanda le está ganando por un gol. Holanda está muy cerca de la clasificación. Si logra un segundo gol, el dos a cero será suficiente. En el minuto 73, Holanda logra su segundo gol. Reconociendo que la clasificación se le escapa de las manos, el que ataca ahora con desesperación es Gambia.

Giovanni di Marzio, el *scout* principal de la Juventus, observa, de pie, los minutos finales del partido con sus binoculares desde la tribuna de occidente del Estadio Nacional. En el entretiempo estuvo conversando con un agente de Camerún que representa a los jugadores de Gambia. Desde entonces, Di Marzio está feliz porque ya tiene el número del celular de Momodou Ceesay.

El partido está a punto de terminar y el sorprendente equipo africano parece eliminado. Pero en el primer minuto de descuento, como si fuera un milagro concedido, se cobra un penal para Gambia. Lo va a patear Momodou Ceesay. Enfrente tiene al mejor arquero del campeonato, Tim Krull, que pertenece al Newcastle United, el equipo de «Ñol» Solano. Si Momodou convierte, clasificará a su equipo por diferencia de goles. El silencio en el Estadio Nacional es absoluto. Algo muy extraño ocurre en este instante: cuando Momodou Ceesay está a punto de ejecutar el disparo, el referí uruguayo, Jorge Larrión, se ubica delante de él y le indica que se meta la camiseta dentro del pantalón. Aunque desconcertado, Momodou lo obedece e inmediatamente, sin carrera, remata desviado el penal.

Giovanni di Marzio abre muy grandes los ojos. Se desprende de sus binoculares. Traga saliva. Agitado, respira mucho aire. Algo después parece tranquilizarse. Entonces dice: «Bueno, no importa, porque ahora lo puedo comprar a un precio menor».



El fútbol peruano es una pichanga a nivel de barrio y profesionalmente. (Foto: Servicios Educativos El Agustino)

El fútbol es, ha sido y será mi vida

LUCAS BALLÓN CÓRDOVA*

Alguna vez leí que una teóloga alemana, Odrote Solle, daba una respuesta interesante cuando le preguntaron cómo le explicaría a un niño qué es la felicidad. «No se lo explicaría —respondió— le tiraría una pelota». Cuando estaba en el colegio, lo único que esperaba durante todo el día era que nos digan que podíamos salir al recreo. Eso significaba poder jugar

pelota, aunque fuera apenas un rato. Una vez que terminaba el recreo, solo quedaba aguardar la salida para ir a jugar los «clásicos» en los parques de la «Resi» (Residencial San Felipe). Hoy, a mis 22 años, no he encontrado una explicación que tenga más sentido que esa. Estoy seguro de que, como muchos de mis amigos, sería feliz viviendo del fútbol... pero no en este, mi país.

Lo normal en el fútbol —como en cualquier otro deporte— es que, a lo largo del camino desde las divisiones inferiores, se vaya haciendo una depuración, para que así, en los últimos años, queden solamente los elementos que realmente tienen las condiciones para aportar en un plantel de la primera división, la meta de todo aquel que se apasione por este juego.

Sin embargo, como ocurre con la mayoría de las cosas, en nuestro país este camino, aparentemente lógico, no existe. Los futbolistas no siguen una senda ascendente de desarrollo, tanto físico como psicológico, en la que deberían ir dándose cuenta, paulatinamente, de la importancia del esfuerzo en los entrenamientos, de la seriedad que deben tener, de la concentración, de la perseverancia, del compromiso y la disciplina necesarios, entre otras cosas.

Durante mi infancia y mi juventud he jugado en muchos equipos. En las divisiones menores de instituciones grandes y chicas, a veces en equipos en primera división, en academias, en clubes particulares, en la universidad y en la liga metropolitana. Creo que conozco el fútbol por dentro, por eso seguramente ahora agradezco haber estudiado a pesar de mi fantasía de ser un deportista exitoso. Es decir, jugar en primera división.

Desde los 10 años entré en el ambiente de este deporte. Jugaba en el Lima Cricket, pero quería más; tanto les insistí a mis padres que, aburridos, terminaron dándome gusto y me llevaron a la Academia Tito Drago. Ahí empezó lo que para mí, en ese momento, era mi carrera como futbolista. Se sucedieron varios años los campeonatos en Cantolao o en FERTISA,

en los que participaban las divisiones menores de los equipos de primera división e incluso, en ocasiones, algunos extranjeros. A esa corta edad ya se vislumbraban ciertos jugadores que habrían de triunfar en el fútbol profesional, con los cuales compartí cancha, entre ellos Paolo Guerrero y Jefferson Farfán.

La Academia (de Tito Drago) era una pequeña burbuja dentro del ambiente podrido del fútbol, hoy ya lo reconozco. En esa Academia se entrenaba a muchos chiquillos, en su mayoría, de un nivel socioeconómico medio y medio alto. Estaba claro que quienes ahí jugábamos no dependíamos ni dependeríamos del fútbol para lograr progresar en la vida. Uno intuía, sin embargo, que las cosas no eran iguales en muchos de los equipos que enfrentábamos. El fanatismo que mostraban algunos padres y amigos, y sus respectivas «barras», me mostraba que muchos adultos «apostaban» su futuro al éxito eventual de sus hijos.

Todo cambió cuando salí de esa burbuja. Estuve en las divisiones menores de varios equipos profesionales, donde sí se sentía la diferencia del trato entre compañeros e incluso de parte de los técnicos. Éramos muchos y muy diversos, todos en competencia por no quedarnos sentados en la banca. Empecé a sentir, por primera vez, la discriminación al revés. Era el «blanquito» o el «pituco». No importaba tanto cómo hablaba o me vestía. Lo que interesaba era que podía robarles a los demás el sitio tanpreciado en el equipo, y tan necesario para la construcción del futuro que buscaban.

Hoy veo con claridad que si estos jugadores solo se esperanzaban en el fútbol como vía para su progreso social y económico, la presencia de otro que compitiera con ellos no era deseable. Podía quitarles

* Alumno de Psicología de la PUCP.



Viejas glorias del Boys. El portero Agurto, el back Lujambio. El camino para llegar a ser hoy un futbolista profesional en el Perú es arcaico y prejuiciado. (Archivo de Félix Oliva. 1955)

la posibilidad de llegar a primera división, la meta anhelada por todos. Entonces, había que sacarlo a como diera lugar: maltratándolo en el entrenamiento, aisándolo del grupo, obviándolo en el partido... La idea del «equipo» empezaba a morir en mi imaginario.

Muchos de estos muchachos, de los cuales pocos lograron gran éxito, vieron

en el deporte el único medio de superar la pobreza en la que estaba inmersa su familia y ellos vivían/sufrían cotidianamente en su barrio. Compartí cancha con amigos que tenían pocas oportunidades de triunfar o de «salir adelante»; en todo caso, los hubo que jugaban al fútbol o terminaban robando. Empezar a conocer esa realidad fue, para mí, empezar a ver

una parte del país que desconocía, y sus formas de relación.

Este primer tipo de futbolista que menciono es, por desgracia, parte importante de un equipo. En un plantel, son ellos quienes «manejan» al grupo, pues son los que deciden quién forma parte de este y quién no. Tal decisión se ve influenciada enormemente por distintos factores, siendo el principal, a mi entender, la *semejanza* entre ellos; es decir, la identidad, el sentir al otro igual —por lo tanto, que pertenezca a un mismo nivel socioeconómico—, de preferencia con un color de piel parecido, entre otras similitudes. Es obvio que siempre hay excepciones que uno recuerda con cariño, felizmente.

Hay un segundo tipo de muchachos que llegan a jugar no por sus condiciones o por su esfuerzo necesariamente, sino, más bien, por ser «sobrinos» o ahijados de fulano o mengano que es dirigente-dueño o tiene vinculaciones, relaciones. Estos son los menos. De este tipo conocí a varios. Aunque siempre fueron pasajeros, finalmente lograron estar en la cancha y tuvieron oportunidades que desplazaron a buenos jugadores. Mejores que ellos, por lo menos. Sin embargo, a la hora de la verdad, su incorporación al equipo —no importa la categoría o la división— nunca fue fácil. A fin de cuentas, todos son conscientes del «mérito» de este tipo de deportistas.

Finalmente, hay un tercer grupo de jugadores: los realmente talentosos y que gracias a su esfuerzo y sus condiciones logran su meta y representan al equipo. Por lo general, son nuestros brillantes futbolistas, que apenas alcanzan alguna notoriedad rápidamente emigran. En esta categoría están los pocos jugadores con una mentalidad diferente, aquellos que desde pequeños sobresalieron por su talento, por su actitud empeñosa, muy distinta a la de la mayoría del grupo.

Mirando las cosas en retrospectiva, en cierto modo logro comprender a quienes

fueron mis compañeros de juego cuando ni siquiera había llegado a la adolescencia. Comprendo el miedo que sentían de no llegar a concretar sus metas, el esfuerzo demostrado cada tarde en Cantolao, la desesperación y la exigencia que demostraban sus padres y, al mismo tiempo, la alegría por sus goles. Cuando la adolescencia pasó, esta situación generaba en ellos una actitud defensiva dentro del equipo. Hoy me explico cómo y por qué le hacían la vida imposible a los que no consideraban (no querían considerar) parte de «su grupo», vale decir a quienes, al igual que ellos, jugaban al fútbol más por necesidad que por el placer de jugar y competir.

Estos recuerdos describen a los muchachos compitiendo y picándose por perder. Sin embargo, nunca entenderé cómo personas adultas, que en teoría estaban ahí para manejar al grupo, tenían esta misma mentalidad y comportamiento. Que un entrenador, incluso entrenadores de selecciones nacionales, discrimine y margine a un jugador por el hecho de ser «blanco» —como nos identificaban a varios—, por tener la suerte de acceder a una escuela privada o vivir en condiciones de las que personalmente no es responsable sino beneficiario, me parece inaudito. En esta situación de simple falta de identificación radica mucho de nuestro fracaso en el deporte en general. Y quienes lo dirigen —viven de él, sería más exacto— están entre los principales responsables.

Hace algunos años abandoné el sueño de ser futbolista. Personalmente no encajaba en ninguna de las tres tipologías antes mencionadas. Creo que quien no se ajusta a alguna de ellas es un caso atípico —que los hay—, o acaba siendo un apasionado más del deporte, lo practica en sus tiempos libres, muchas veces mejor que muchos futbolistas profesionales. No es, felizmente, su sustento. Sí puede ser su vida. ■



Elaine Constantine

Tiempos aquellos

PALOMA A. MARTÍNEZ ALCORTA*

Todo cambiaba: los pocos ponis con los que aún jugábamos, las Barbies que ya casi no queríamos vestir y los peluches que adornaban nuestras camas fueron reemplazados por radios nuevas, perfumes, aretes y collares. Los 12 años eran una gran edad porque ya no éramos niñas sino preadolescentes. Ahora nuestras mamás no nos podían decir que estábamos muy pequeñas. El problema era que en un colegio solo de mujeres no «sentir el desarrollo y el cambio» era una tortura. «¿Por qué sigues peinándote con dos colitas? ¿El rosado sigue siendo tu color favorito? Yo tengo amigos hombres, ¿y tú?». Era lo peor. Olvídate de los vestidos que te gustaba usar, porque ahora todo lo que verías serían un par de jeans. Ah, y obviamente el rosado estaba vetado. Si es que alguien iba a tu casa, había que esconder las muñecas. Tener los casetes de Nubeluz, Pandora y Muñecos de Papel, así como ver Candy, Sailor Moon o Las Guerreras Mágicas, estaba totalmente prohibido. Ahora solo se podía escuchar Menudo y los New Kids on the Block. Luego llegaría la fiebre de Salserín, con su bebé salsero, y de ahí saldrían después Servando y Florentino. No había forma de perderte novelas como «Gorrión» o «Canela». Y ni qué decir de «Torbellino» con Fiorella Cayo y Santiago Maguil, o su continuación «Boulevard Torbellino», con Laslo Cobas, por el que todas moríamos.

Pensándolo bien, no estaba tan mal, aunque era una época de inseguridades que continuaba así hasta los 14 más o menos. Después de eso todo empezaba a ir mejor. Cada una había desarrollado su propia personalidad y ya no era tan difícil ser aceptada, aunque algunas cosas seguían siendo complicadas. Si te venía la regla a los 12 o antes eras una rara, pero era peor si eras la última en menstruar, porque eso quería decir que todavía no eras «una mujer» como las demás.

Nos reuníamos en grupos según nuestras secciones en el colegio (A, B, C) y peleábamos con las otras por cuestiones como «me miraste feo», «me empujaste en la fila», «tienes mi mismo lapicero», etcétera. Los chicos se convirtieron en el tema de conversación obligado en todos los recreos, al igual que las notitas en la mitad de la clase cuando no te veía la *frau* (palabra alemana para referirse a la profesora). Y si alguien tenía algún amigo nuevo había que presentarlo a las demás antes del próximo domingo, para que él nos presentara a sus amigos y poder salir al cine con ellos el viernes.

Para ese año ya casi no se usaban los *walkmans*. Habían salido unas cosas medio extrañas que brillaban como espejos y parecían súper frágiles: los CD. Según se decía, algún día reemplazarían a los casetes. Obviamente, debíamos modernizarnos, así que tener un equipo con lector de CD se volvió un signo más de la adolescencia.

Cinthia, Lourdes, Prichi, Kyara, Ramitos, Natalia, la Gonzalete y yo parábamos

* Estudiante de la especialidad de Artes Escénicas de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la PUCP.

juntas de arriba abajo en el cole y fuera de él. Mi hermano Ignacio, Chopo, Renzo, Pasko, Beto, Rafael y Christian eran nuestro grupo de amigos, y fue con ellos con los que comenzamos a salir, a hacer nuestras reuniones y, muchas, a enamorarse.

Las pijamadas eran lo mejor: todas las amigas «tomábamos» una casa y pedíamos pizza, veíamos películas y contábamos historias de cómo había sido nuestro primer beso y con quién.

Las fiestas de 15 años, o «quinos» como solíamos decirles, eran el evento social del año (aunque hubiera cinco por año), y de su éxito o fracaso dependían los chismes de todo el siguiente mes. Los vestidos eran lindísimos y era impensable ser vista con el mismo más de dos veces. Pero si ibas a tener una fiesta de 15 (yo no tuve), tenías que hacerla bien: invitar a la gente correcta, ofrecer comida rica y trago en abundancia, tener el mejor vestido del lugar, un excelente DJ y por ninguna razón hacer alguna de esas «choladas» de que te pongan los zapatitos de tacón, los chambelanes o, incluso, bailar el Danubio Azul con tu papá, tu hermano, tu novio, tu vecino, el hijo de la amiga lejana de la prima de tu mamá, etcétera.

La ropa de moda y de marca, el corte de pelo y maquillarse o no, hacían la diferencia para definir si eras popular, normal, rechazada o lorna superada. Obviamente, estos calificativos no se usaban explícitamente porque «ay, no, pero si todas somos iguales», pero cada una sabía bien a qué grupo pertenecía. Muchas veces odié a las populares por ser tan huecas, acompañé a una rechazada durante el recreo o miré con una mezcla de lástima y cólera a una lorna superada por haberse reinventado para encajar. Creo que es por eso que siempre estuve feliz siendo una de las normales.

Las pre-pres, las pres y las proms llegaron pronto y había que estar siempre en contacto con los colegios de hombres más cueros y chéveres para poder ser invitada a una de esas fiestas. Mientras más diferencia de edad había entre una y

el chico que te invitaba era mejor, y podías pasearte por el cole como la reina del mundo durante una semana. Todas se te acercaban a preguntar cómo estuvo la fiesta, qué colores se usaron en los vestidos y mil y un estupideces más que en ese tiempo me parecían mostrars. Había que colgar los *corsash* boca abajo para que la flor se secara y poder guardarlos de recuerdo, al igual que las tarjetitas que tus amigas te escribían para la fiesta: «Finalmente llegó el gran día. Diviértete harto y pásala mostro con tu parejo».

El Santa María y el Inmaculada, ambos colegios de chicos muy simpáticos, terminaban peleando después de cada una de las fiestas a las que estaban invitados, pero esos no eran los únicos colegios de hombres. El Markham (cuando todavía era solo de hombres) también figuraba en la lista de los mejores. Y qué decir de nuestra competencia directa: el Villa María (las buenazas huecas) y el San Silvestre (las buenazas rucas) no podían quitarnos a «nuestros» amigos. Total, nosotras éramos del Santa Úrsula y, aunque nos llamaran las «buena gente» (en otras palabras, feas), no nos íbamos a dejar; además, de esos colegios eran la mayoría de nuestros enamorados.

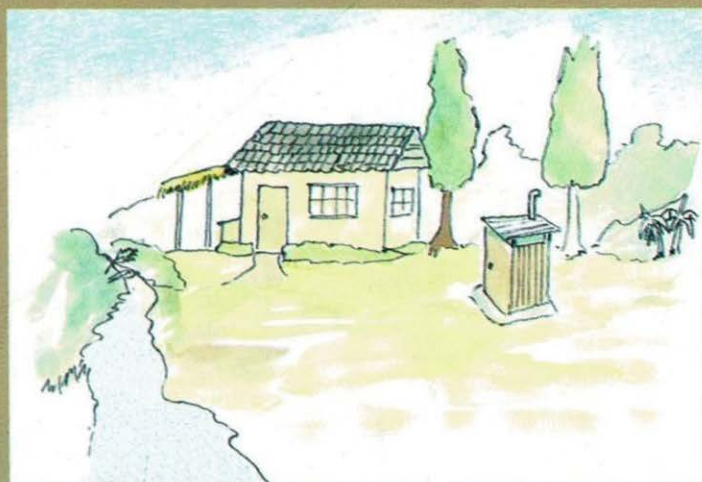
Justamente por esa época el Internet ya estaba en todos lados y los chicos aprendíamos a usarlo mejor y más rápido que los adultos. Las computadoras en las casas eran más frecuentes. Imposible no hablar de los celulares: los teléfonos portátiles habían pasado de ser unos ladrillos a ser pequeñísimas maquinillas que todos queríamos que nos regalaran por Navidad.

El Gobierno de Fujimori había terminado de la peor manera: los corruptos caían uno a uno y se descubrían estafas y malos manejos a diario. Para entonces, todos los que habían creído en Fujimori alguna vez lo despreciaban y juraban haber sabido siempre que era un ladrón al igual que Montesinos. Finalmente, empezaba el Gobierno de Transición de Paniagua. ■

Última publicación

Herramientas para el desarrollo

PROGRAMA SELVA CENTRAL



Construcción y mantenimiento de letrinas

desco

VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

UNMSM-CEDOC

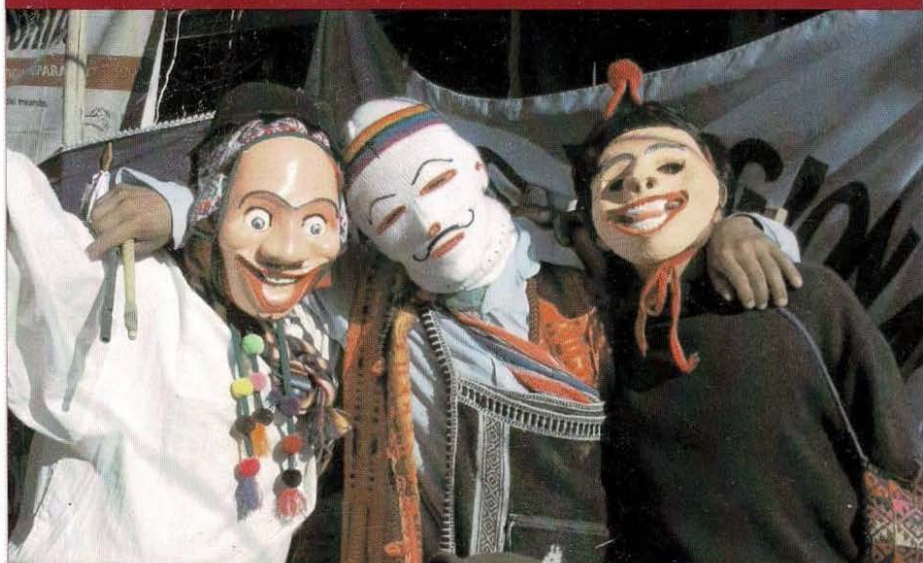
DISTRIBUYE

editorial



Última publicación

Nuevos rostros en la escena



Perú Hoy

desco

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS

DISTRIBUYE

editorial

horizonte

